



**Análisis de las locuciones en la novela Marceliano De Jorge Franco Vélez (1986)**

Mauricio Andrés Misas Ruiz

Tesis de maestría presentada para optar al título de Magíster en Lingüística

Tutor

Adriana María Ortiz Corre, Doctor (PhD) en Lingüística

Universidad de Antioquia  
Facultad de Comunicaciones y Filología

Maestría en Lingüística

Medellín, Antioquia, Colombia

2021

## **AGRADECIMIENTOS**

*A mi familia, que, con su apoyo y paciencia, me dio la fuerza suficiente para continuar en este sueño de alcanzar mis metas...*

Agradezco a mi esposa Catalina y a mi hijo Alejandro, por estar presentes durante este proceso, por acompañarme en los momentos de angustia y darme la fuerza suficiente para continuar luchando por este sueño. A mi madre, por sus palabras de aliento y positivismo. A mi profesora Adriana Ortiz, por su infinita paciencia y porque su calmada voz me tranquilizaba en los momentos más convulsionados. A mis maestros, por sus profundas enseñanzas. A mis compañeros de clase, porque sin ellos no hubiera sido posible continuar; ellos, más que compañeros de estudio, se convirtieron en hermanos y cómplices de viaje en esta gran aventura. Y, finalmente, a mi Alma Mater, porque ha sido quien me ha abierto la puerta como estudiante y como profesor, y porque también es el lugar donde he cumplido mis sueños.

## ● Contenido

---

INTRODUCCIÓN .....	5
1 OBJETIVOS .....	9
1.1 Objetivo general .....	9
1.2 Objetivos específicos.....	9
2 ANTECEDENTES.....	10
2.1 Algunos antecedentes históricos de tipo teórico .....	11
2.2 Revisión de repositorios .....	13
2.2.1 España .....	13
2.2.2 Chile .....	17
2.2.3 Argentina.....	18
2.2.4 México.....	20
2.2.5 Colombia .....	23
2.3 Recapitulación.....	31
3 MARCO TEÓRICO.....	33
3.1 El autor y su obra .....	33
3.2 Aproximaciones a la fraseología .....	35
3.2.1 Concepto de fraseología .....	35
3.2.2 Formas de denominación de las combinaciones estables de palabras.....	37
3.2.3 Frecuencia de aparición.....	40
3.2.4 La institucionalización .....	40
3.2.5 La estabilidad o fijación .....	42
3.2.6 La idiomática.....	44
3.2.7 La variación.....	47
3.3 Colocaciones .....	49
3.3.1 Definición.....	49
3.3.2 Características de las colocaciones.....	52
3.3.3 Características formales .....	53
3.3.4 Características semánticas.....	55
3.4 Locuciones .....	57
3.4.1 Definición.....	57
3.4.2 Algunas características de las locuciones.....	60

3.4.3	Clasificación de las locuciones.....	68
3.5	Una mirada desde la pragmática .....	86
3.5.1	Pragmática: aproximación al concepto.....	87
3.5.2	La atenuación y la intensificación.....	90
3.6	Recapitulación.....	119
4	ANÁLISIS.....	121
4.1	Corpus seleccionado en la novela Marceliano de Jorge Franco Vélez (1986).....	121
4.1.1	Corpus .....	122
4.2	Locuciones del corpus con significado en los diccionarios DRAE y LFEC .....	127
4.2.1	Porcentaje de aparición de locuciones del corpus en el DRAE y LFEC .....	127
4.2.2	Porcentaje de aparición de locuciones del corpus en el DRAE y el LFEC .....	128
4.2.3	Locuciones con significados en el DRAE y el LFEC .....	129
4.2.4	Casos contrastivos entre la definición dada por esta investigación y la encontrada en los diccionarios.....	135
4.3	Análisis de las locuciones según su categoría gramatical .....	167
4.3.1	Porcentaje de aparición de la categoría gramatical de las locuciones .....	167
4.3.2	Análisis gramatical.....	167
4.3.3	Análisis del corpus según su categoría gramatical.....	168
4.3.4	Locuciones verbales .....	168
4.3.5	Locuciones verbales según su estructura formal .....	168
4.3.6	Locuciones adverbiales .....	172
4.3.7	Locuciones nominales .....	176
4.3.8	Locuciones adjetivales .....	178
4.4	Función pragmática.....	181
4.4.1	Locuciones con función intensificadora.....	182
4.5	Recapitulación.....	189
5	METODOLOGÍA .....	191
5.1	Locuciones que no se tuvieron en cuenta para el análisis .....	193
5.2	Locuciones sin función pragmática.....	193
6	CONCLUSIONES .....	195
	BIBLIOGRAFÍA.....	198

## Índice de tablas

Tabla 1.....	37
Tabla 2.....	99
Tabla 3.....	123
Tabla 4.....	129
Tabla 5.....	168
Tabla 6.....	173
Tabla 7.....	176
Tabla 8.....	178
Tabla 9.....	182

## Índice de Gráficos

Gráfico 1.....	128
Gráfico 2.....	128
Gráfico 3.....	167

# INTRODUCCIÓN

---

En el entorno diario se suele encontrar con ciertas formas de hablar o escribir que, aunque se trate del mismo idioma incluso dentro de los mismos límites geográficos, no se comprende lo que se dice y con qué intención se dice, debido a que se usan expresiones coloquiales propias de una comunidad. Por otro lado, se conversa o se escribe usando frases o realizaciones que resultan automáticas y familiares para hacerse entender, aunque si se desglosaran perderían todo el sentido. Se habla, entonces, de una rama en el estudio de la lingüística que se llama *fraseología* que estudia los distintos tipos de combinaciones fijas de palabras como las locuciones (Penadés Martínez, I. (2012, p. 22) que el diccionario de la Academia las define como: “Conjunto de frases hechas, locuciones figuradas, metáforas y comparaciones fijadas, modismos y refranes, existentes en una lengua, en el uso individual o en el de algún grupo” (DRAE, 2019 [en línea]).

En particular, en este trabajo de investigación se abordará el concepto de locución, mismo que será analizado a la luz de la categoría gramatical y la función pragmática en la novela *Marceliano* (1986) de Jorge Franco, así como también, se estudiará el concepto de intensificación aplicado a algunas locuciones sustraídas de la misma novela. El concepto de locución es definido por el diccionario de la Academia como: “Grupo de palabras que funcionan como una sola pieza léxica con un sentido unitario y cierto grado de fijación formal” (DRAE).

En cuanto a la categoría gramatical se refiere al comportamiento sintáctico o el significado de la locución cuando se asemeja a un adjetivo, a un adverbio, a un verbo, o a un sustantivo, etc.; por otro lado, se analizará la función pragmática de dichas locuciones, entendiendo por función pragmática la relación entre enunciado, contexto y sus interlocutores, finalmente, se analizará la intensificación como proceso interactivo que se da entre los hablantes y el énfasis que estos realizan con el fin de que el mensaje llegue con más claridad, analizado desde perspectivas semántico pragmáticas.

Después de varias propuestas de trabajos de grado para optar al título de magister en Lingüística, se decidió trabajar el tema de las locuciones movido por el interés que me ha despertado la literatura y más recientemente la fraseología. La primera, porque la literatura ha hecho parte de mi formación académica en pregrado y posgrado; y la segunda, por la fascinación que me despierta la aplicación de las frases hechas a la hora de comunicarnos, que perfectamente puede aplicarse a la lengua escrita. Estos dos aspectos me llevaron a tomar la decisión de trabajar las locuciones en la novela del escritor costumbrista antioqueño Jorge Franco Vélez.

Por otro lado, es importancia justificar este trabajo a la luz de propender por estudios que acerquen la literatura costumbrista antioqueña a la ciencia lingüística, por una parte, para entender ciertos usos particulares de la lengua en la retórica costumbrista, propia de esta región, en otras palabras, el uso de antioqueñismos, tal y como lo menciona en el prólogo de esta novela Jaime Sanín Echeverri, y, por otra, para salvaguardar la riqueza cultural que ofrecen las unidades fraseológicas plasmadas en la literatura antioqueña

En lo que tiene qué ver con la distribución por capítulos, en primer lugar, en el capítulo 1, el lector se encontrará con los objetivos, uno general y tres específicos. En el capítulo 2, se encuentran los antecedentes, los cuales ofrecen un panorama amplio de trabajos de investigación, tesis doctorales, artículos de revistas y libros relacionados con el tema de la fraseología, en especial de las locuciones, en países como España, Argentina, Chile, México y Colombia.

El capítulo 3 está conformado por el marco teórico, el cual inicia con una breve información del autor y su obra con el fin de dar contexto al trabajo enmarcado en la novela costumbrista antioqueña; seguidamente, en el mismo capítulo, se hace una aproximación al concepto de fraseología y sus características, después se define el concepto de locuciones y sus características, para luego ofrecer una clasificación de las locuciones según su categoría gramatical, continúa con el concepto de pragmática, para finalizar con el concepto de intensificación.

Para la elaboración del marco teórico se abordaron diferentes autores destacados en la materia, en especial, expertos en el campo de la fraseología y en particular de las locuciones. Para la elaboración del corpus, en primer lugar, se seleccionó un libro de dos del escritor antioqueño Jorge Franco Vélez, titulado *Marceliano* (1986); luego, se hizo una selección de 86 locuciones extraídas de la novela. Dicho corpus fue registrado en un cuadro de Excel que a su vez sirvió como matriz para hacer más fácil su lectura y las respectivas clasificaciones.

El capítulo 4 está conformado por el análisis, este inicia con el corpus de la novela *Marceliano* (1986); seguidamente, presenta un listado de locuciones con significado en el DRAE (2019 [en línea]) y en el Lexicón de fraseología del español de Colombia – LFEC de Siervo Mora, M. (1996), luego se presenta una serie de casos contrastivos entre las locuciones encontradas en los diccionarios y las ofrecidas por la investigación; posteriormente, se brinda una clasificación de las locuciones según su categoría gramatical, seguido de un análisis gramatical, luego un pequeño apartado de la función pragmática y después uno de locuciones con función intensificadora.

El capítulo 5 está formado por la metodología en la cual se describe de manera más detallada como fue elaborado este trabajo y qué metodología se usó, tanto para la recolección de datos, como para el análisis de los mismos.

Para finalizar, se presenta el capítulo 6 en el que se muestran unas conclusiones generales del trabajo y unas perspectivas de la investigación que se fueron descubriendo mientras se iba realizando. Este trabajo de investigación se complementa con una bibliografía y un anexo (archivo de Excel con el corpus).

Los ejemplos fueron presentados en cursiva y con la ortografía original de la novela dado que el uso de antioqueñismos en la escritura emula la manera de hablar de las personas de esa región.

La metodología empleada para la elaboración de este trabajo de investigación es cualitativa, puesto que el proceso de descubrimiento del objeto de análisis es de carácter interpretativo,

aunque contiene mínimos elementos cuantitativos. Para la construcción de los antecedentes fue necesario recurrir a los repositorios institucionales de Colombia, Argentina, Chile, México y España.

# 1 OBJETIVOS

---

## 1.1 Objetivo general

Realizar un análisis gramatical, fraseológico y pragmático de las locuciones en la novela *Marceliano* (1986) de Jorge Franco Vélez.

## 1.2 Objetivos específicos

Confeccionar un corpus de locuciones a partir de la novela *Marceliano* de Jorge Franco Vélez.

Clasificar gramaticalmente cada una de las locuciones del corpus.

Identificar la función pragmática de las locuciones del corpus desde la intensificación.

## 2 ANTECEDENTES

---

Este apartado ofrece una mirada general de trabajos de investigación de pregrado, maestría y doctorado que en materia de fraseología y pragmática se han realizado en diferentes universidades de Colombia, principalmente, y con menor volumen de trabajos, en otras universidades de España, Chile, Argentina y México. El objetivo de esta recopilación es conocer los diferentes aportes teórico – prácticos que en la materia se han realizado y que, a su vez, han ayudado en la conceptualización y soporte teórico de esta investigación. Los antecedentes que aquí se presentan están organizados de la siguiente manera:

En primer lugar, se hace una muy breve contextualización histórica del estudio de la fraseología. Y, en segundo lugar, se presentan de manera breve, los trabajos de grado, artículos de revista y libros que las universidades han aportado en materia de fraseología y lingüística pragmática, iniciando por España con un trabajo de investigación de la Universidad de Castilla – La Mancha, tres trabajos de investigación de la Universidad Autónoma de Barcelona, un trabajo de la Universidad de Illes Balears, y un trabajo de la Universidad de Lleida; posteriormente, en Chile, se consultaron tres trabajos de investigación de la Universidad de Chile; para luego pasar a Argentina donde se revisaron dos trabajos de investigación de la Universidad de Buenos Aires; consecutivamente, en México se examinaron cuatro trabajos de investigación de la Universidad Autónoma de México; y, finalmente, en Colombia, se estudiaron tres trabajos de investigación de la Universidad Nacional de Colombia, dos trabajos de investigación de la Pontificia Universidad Javeriana; un trabajo del Instituto Caro y Cuervo y; por último, 10 trabajos de la Universidad de Antioquia, para un total de 39 trabajos de investigación consultados.

Es importante aclarar que cada vez que se mencione en los antecedentes “este trabajo de investigación” o “el presente trabajo de investigación” se hace referencia al trabajo de investigación para optar al título de Magister en Lingüística de la Universidad de Antioquia.

## 2.1 Algunos antecedentes históricos de tipo teórico

La fraseología como disciplina es relativamente nueva, tan solo hasta la primera mitad del siglo XX aparece en la antigua URSS incipientes trabajos sobre el tema a cargo de V. V. Vinogradov. También de esa época datan valiosas aportaciones en español como la de Julio Casares con su libro *Introducción a la lexicografía moderna (1950)*<sup>1</sup>; en adelante no han sido muchos los trabajos que al respecto se han hecho (Corpas P. 1996, p. 4).

Según Echenique, M. T. (2010) la fraseología histórica en el español requiere de una serie de investigaciones que versen en morfosintaxis histórica, historia de la codificación gramatical y la lexicografía histórica aplicada al español, especialmente en lo que concierne a consideraciones metalexigráficas. Dichos estudios tienen como objetivo la historia global de las unidades fraseológicas y en particular el estudio de cada una de ellas. Destaca, además, que durante las últimas décadas se han escrito diccionarios de fraseología, entre ellos señala los siguientes: Seco / Andrés / Ramos (2004); Bosque (2004); Santos Río (2003), entre otros, lo que implica una fuerte relación entre teoría fraseológica y praxis lexicográfica y el interés que sobre las unidades fraseológicas se tiene a la hora de hacer diccionarios desde el punto de vista metalexigráfico Wotjak 1998; Tristán Pérez 1999; Martín Zorraquino 2003; Haensch / Omeñaca 2005), citados por Echenique, M. T. (2010), por lo complejo que resulta la incorporación unitaria de unidades pluriverbales.

Según Echenique (2010, p. 2), desde la década de 1970 con Thun (1978), la década de 1990 con Corpas (1996), Mendivil (1999) y hasta entrado el segundo milenio con Montoro del Arco (2006) se han investigado principios gramaticales que intervienen en la funcionalidad de las unidades fraseológicas convirtiéndolas en elementos de relieve, sirviendo, además, como campos de prueba con fines de gramaticalización, teniendo en cuenta las herramientas metodológicas que provienen de los estudios sobre propiedades distribucionales y las funciones pragmáticas de las partículas discursivas (Echenique, M. T. 2010), según la autora:

---

<sup>1</sup> Casares, Julio (1950). *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

La perspectiva histórica ha comenzado a ser también objeto de atención, pues los estudios de orientación pragmática han incidido sobre el problema del cambio lingüístico tratando de buscar las causas por las que sintagmas libres se han convertido en secuencias inmovilizadas (p. 2).

Respecto a lo anterior, son ejemplos los trabajos dedicados a la gramaticalización como marcador discursivo de modalidad los realizados por Martín Zorraquino (2001 y 2003) “[...] o del proceso por el que la construcción libre de todas maneras ha pasado a convertirse en fija (Pons / Ruiz 2001)” (Echenique, M. T. (2010, p. 2). La autora destaca, además,

Por su parte, la necesidad de delimitar y clasificar con detalle las unidades fraseológicas ha propiciado la publicación de Montoro del Arco (2006), que podrá servir de base para la investigación del proceso histórico de regularización progresiva de la fraseología en el ámbito peninsular, tanto en su contraste en el interior de la familia románica (García Valle / Ricós Vidal en prensa) como en el que puede establecerse con otras lenguas. Inseparable de la fijación formal y semántica de las unidades fraseológicas en español es, a su vez, la historia paralela de su inserción fraseográfica (Martínez Alcalde 2002; Martín Zorraquino 2003; Scandola 2006), en la que ocupa lugar relevante el empleo de las diferentes unidades fraseológicas que Nebrija hace en sus obras (no solamente en los diccionarios, sino, sobre todo, en el empleo real y efectivo de sus escritos gramaticales) como reflejo de su codificación primera. (Echenique, M. T. (2010, p. 2)

Por lo anterior, se puede ofrecer un panorama amplio del estudio de las unidades fraseológicas, no solo desde el punto de vista histórico sino también desde una perspectiva de futuro. Aunque esto no contradice a Corpas, sí se puede ver que durante la última década han crecido en número los estudios que en materia de unidades fraseológicas se han hecho.

En la década de 1990 las lingüistas Carneado Moré, Z. & Tristán Pérez, A. M. (1990, p.5) estudiaron el caudal fraseológico del español de uso en Cuba, la fraseología en los diccionarios cubanos, así como también el estudio de la metáfora: sus grados de revelación en las unidades fraseológicas y las fuentes de las unidades fraseológicas, finalmente, sus modos de formación. En dicho estudio, analizaron la incidencia principal, la cual se da en los aspectos lexicográficos, hicieron una descripción lexicogramatical de las unidades

fraseológicas y su análisis comunicativo – funcional y los principios de ordenación, distribución y clasificación fraseográfica.

## 2.2 Revisión de repositorios

Acercamiento a la fraseología por medio de estudios de artículos de revista, investigaciones, libros y trabajos de pregrado, maestría y doctorado en repositorios de distintas universidades de España y América Latina.

### 2.2.1 España

En España se consultaron seis universidades: la Universidad de Castilla – La Mancha, en primer lugar; la Universidad de Barcelona, en segundo lugar; la Universidad Autónoma de Barcelona, en tercer lugar; la Universidad Rovira i Virgili, en cuarto lugar; la Universidad Illes Belears, en quinto lugar; y en sexto y último lugar, la Universidad de Lleida.

#### 2.2.1.1 *Universidad de Castilla – La Mancha*

En la Universidad de Castilla – La Mancha se encontró el artículo *La traducción de las frases idiomáticas de Don Quijote al inglés en la versión de Shelton Publicado en 1612 y 1620*. Un estudio hecho por de Gregorio Godeo, E., & Molina Plaza, S. (2007). En él los autores se ocupan de la primera traducción del Quijote hecha por Shelton en la que investigan las frases idiomáticas que han pervivido con el paso del tiempo hasta nuestros días en el acervo léxico del castellano. También, intentan comprobar, en primer lugar, la traducción al inglés más o menos afortunada de dichas frases y, en segundo lugar, su repercusión actual en inglés.

Este artículo es representativo para el presente trabajo de investigación, ya que hace un estudio de las frases o expresiones idiomáticas que de alguna manera sirven como insumo para el estudio de la fraseología. Además, también hace una breve mención de las locuciones encontradas en una obra literaria -la obra de Cervantes- convirtiéndola en pieza clave para encabezar los antecedentes de este trabajo de investigación.

### 2.2.1.2 *Universidad de Barcelona*

En segundo lugar, se encontró la tesis doctoral para optar al título de Doctor en Filología Española de la Universidad de Barcelona el trabajo titulado *Los límites entre perífrasis verbales y unidades fraseológicas verbales*, escrito por Blasco Mateo, E. (2000). En esta tesis doctoral el autor intenta diferenciar entre perífrasis verbal y unidad fraseológica verbal, más concretamente entre perífrasis verbal de infinitivo con enlace y locución verbal de infinitivo. Es decir, se intenta diferenciar entre sí estos dos tipos de construcciones cuando presentan una misma estructura formal (verbo en forma flexionada + término enlace + infinitivo).

Para hacer esta investigación fue necesario recurrir a diferentes fuentes. En el caso de la perífrasis de infinitivo con enlace se obtuvo del rastreo de diversos estudios monográficos recientes sobre perífrasis verbales. Mientras que el listado de las locuciones verbales de infinitivo se obtuvo de la búsqueda en el *DFME* y en el *DUE*. Esta tesis es importante para el presente trabajo de investigación porque analiza aspectos relacionados con las unidades fraseológicas, más exactamente, sobre las locuciones, y finalmente, estudia los aspectos gramaticales de todas ellas.

### 2.2.1.3 *Universidad Autónoma de Barcelona*

En tercer lugar, se encontró la tesis para optar al título de Doctora en Filología Española de la Universidad Autónoma de Barcelona titulada: *Las locuciones coloquiales del español de México: inventario y criterios de clasificación* por Fitch Romero, R. (2018). La autora, además de estudiar la teoría fraseográfica del español y el tratamiento fraseográfico desde los primeros repertorios lexicográficos del español mexicano, se dedicó a construir instrumentos que le permitieran analizar diferentes aspectos de los artículos fraseográficos en diferentes diccionarios que se ocupan del español mexicano contemporáneo.

Fitch Romero, R. (2018, p. 79) obtuvo como producto principal, un nutrido corpus de 1477 artículos llamado *Corpus de locuciones coloquiales del español mexicano* –el ColCEMex– que se basa principalmente en los artículos fraseográficos de las locuciones coloquiales

registradas en los repertorios lexicográficos contemporáneos del español mexicano: el *Diccionario del español de México* (2010), el *Diccionario de mexicanismos* (2010), el *Diccionario breve de mexicanismos* (2001) y el *Diccionario de coloquialismos y términos dialectales del español* (2011). En ellos observó la trayectoria mexicana del tratamiento fraseográfico desde sus inicios.

Asimismo, elaboró pequeños corpus vaciando los artículos de las locuciones coloquiales contenidas en cuatro obras lexicográficas mexicanas de los siglos XIX y XX y, finalmente, llevó un estudio comparativo de siete locuciones coloquiales que aparecen en las tres obras lexicográficas del siglo XIX: *el Diccionario de mejicanismos* de F. Ramos y Duarte (1895), *el Vocabulario de mexicanismos* de J. García Icazbalceta (1898) y *Modismos, locuciones y términos mexicanos* de José Sánchez Samoano (1892), entre otros estudios que realizó en esta tesis. Para el presente trabajo de investigación, esta tesis fue importante ya que profundizó en el estudio de las locuciones coloquiales mexicanas, lo que aportó otra mirada desde lo conceptual para el análisis de este tipo de unidades fraseológicas.

#### 2.2.1.4 *Universidad de Rovira i Virgili*

En cuarto lugar, se consultó la tesis doctoral de la Universidad de Rovira i Virgili titulada *Pragmática de la interlengua: desarrollo de un test de nivel de comprensión pragmática para estudiantes sinohablantes de español como lengua extranjera*, presentada por Gibert Escofet, M. I. (2014). El objetivo de esta tesis fue desarrollar un test para mejorar la docencia y la investigación en la adquisición de la pragmática del español para estudiantes sinohablantes de español como lengua extranjera.

La importancia de esta tesis para el presente trabajo de investigación, radica en el hecho de la adquisición de conciencia pragmática en la comprensión de ciertas rutinas, implicaturas y actos de habla del español, ya que muchas de estas fórmulas están relacionadas con las frases hechas o expresiones idiomáticas, también porque durante el proceso de aprendizaje, los estudiantes deben enfrentarse a modismos y frases coloquiales.

### 2.2.1.5 *Universidad Illes Balears*

En quinto lugar, se encuentra la Universidad de Illes Balears con la tesis doctoral titulada *La pragmàtica i el llenguatge mediàtic (Les col·locacions fraseològiques: caracterització teòrica i pràctica del llenguatge periodístic i del llenguatge dels polítics*, presentada por Zaldívar Julià, J. M. (2018) quien estudia, desde una perspectiva pragmática, las colocaciones empleadas por periodistas y políticos en tres medios de comunicación.

Esta tesis cobra importancia para el presente trabajo de investigación porque estudia con cierta profundidad las unidades fraseológicas. Dos de los aspectos más interesantes es la propuesta de clasificación que hace el autor, ya que se basa estrictamente en criterios sintácticos, y las preferencias combinatorias de dichas unidades fraseológicas que usan los periodistas y políticos de los tres medios de comunicación analizados.

### 2.2.1.6 *Universidad de Lleida*

Finalmente, en sexto lugar, se revisó la tesis doctoral de la Universidad de Lleida titulada *Caracterización lexicológica y lexicográfica del parlache para la elaboración de un diccionario*, presentada por Castañeda Naranjo, L. S. (2005) quien hizo un estudio profundo del parlache en la ciudad de Medellín. Este tuvo como contexto importante la Medellín de los años ochenta, época del auge del narcotráfico que a nivel lingüístico desencadenó una variedad dialectal producto de esa ola de violencia. Dicha variedad se reprodujo rápidamente por diferentes sectores sociales incluyendo los medios de comunicación y la literatura contemporánea antioqueña.

La relación que esta tesis guarda con el presente trabajo de investigación, radica en el estudio de las unidades fraseológicas fijas, en especial las locuciones. La lengua coloquial en esta tesis es frecuente y cercano al corpus extraído de la novela *Marceliano* (1986).

## 2.2.2 Chile

En Chile se consultó la Universidad de Chile donde se revisaron tres investigaciones, la primera se encuentra consignada en un libro titulado *Pragmatic Development in a Second Language*, la segunda investigación se presenta a través de un artículo titulado *Efectos de transferencia pragmática negativa y competencia gramatical en la producción del acto de habla "solicitud" en inglés por aprendientes de inglés como lengua extranjera* y, en tercer lugar, se presenta un artículo titulado *El hablante nativo como modelo de norma pragmática: su caracterización e implicancias en pragmática de interlengua*.

### 2.2.2.1 Universidad de Chile

En primer lugar, se presenta el trabajo realizado por Kasper, G., & Rose, K. R. (2002) quienes profundizaron en la investigación de la interlengua a través de la lingüística aplicada con el libro publicado por la Universidad de Chile titulado *Pragmatic Development in a Second Language*. Los autores investigan cómo los hablantes no nativos de una segunda lengua desarrollan habilidades pragmáticas de la misma. Para este trabajo, en específico, interesa el estudio pragmático que hacen, ya que permite analizar de manera más profunda las diferentes habilidades sociales cuyo elemento unificador es el lenguaje.

En segundo lugar, se presenta el trabajo de Espinoza Alvarado, M. (2013) quien hizo un estudio sobre los *Efectos de transferencia pragmática negativa y competencia gramatical en la producción del acto de habla "solicitud" en inglés por aprendientes de inglés como lengua extranjera*. Este trabajo aborda los estudios de pragmática de interlengua para conocer las habilidades pragmáticas de dos grupos de hablantes del español de Chile en el aprendizaje de una segunda lengua como lo es el inglés, es decir, su habilidad para ejecutar e interpretar intenciones comunicativas de dichos hablantes.

El interés para abordar este trabajo de investigación radicó en el estudio de la pragmática como elemento unificador, ya que aborda asuntos contextuales en la interacción de los hablantes. Asuntos que van más allá de la mera comunicación entre emisor y receptor, que

tienen que ver con factores extralingüísticos como los ya mencionados contextuales y socio culturales que interpretan enunciados lingüísticos en una variedad de situaciones comunicativas.

En tercer lugar, se presenta un artículo elaborado por el mismo autor Espinoza Alvarado, M., (2015) sobre *El hablante nativo como modelo de norma pragmática: su caracterización e implicancias en pragmática de interlengua*. En este artículo, el autor presenta una reflexión en torno a la caracterización y las implicaciones del concepto de hablante nativo en pragmática de interlengua con el objetivo de caracterizar los conceptos de hablante nativo y norma pragmática, los cuales se consideran, para el presente estudio, elementos importantes al desarrollo de conceptos.

### 2.2.3 Argentina

En Argentina se consultó en la Universidad de Buenos Aires y se revisaron, en primer lugar, un trabajo de pregrado titulado *Lo dicho como noción pragmática: el debate entre minimalistas y contextualistas (2011)* y en segundo lugar la tesis doctoral titulada *Los grados de indireccionalidad en la negociación de significados en la interacción. Una propuesta multimodal de aplicación para la clase de ELSE (2016)*.

#### 2.2.3.1 Universidad de Buenos Aires

En Argentina se encontró en la Universidad de Buenos Aires, el trabajo de grado *Lo dicho como noción pragmática: el debate entre minimalistas y contextualistas* presentada por Lo Guercio, N. (2011) con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Filosofía.

Este trabajo estudia, en un primer capítulo, las diferentes posiciones de los contextualistas y las opiniones frente a la semántica y los procesos pragmáticos; en el segundo capítulo, el autor hace un estudio sobre la semántica y sus posturas sobre el significado de las palabras y

los modos de combinarse para formar oraciones que explican las intuiciones sobre las condiciones de verdad.

En un tercer capítulo analiza el minimalismo semántico en lo referente a los indécicos y controvierte sobre la discusión de los contextualistas como la sub – determinación y la objeción psicológica. En el capítulo cuarto, presenta diferentes posiciones frente al minimalismo semántico y el pluralismo de los actos de habla; en el quinto capítulo analiza “lo dicho” y el contenido semántico de una oración. Es decir, el significado codificado lexicalmente o el significado léxico, el contenido semántico y lo dicho. En el sexto y último capítulo, el autor analiza las propuestas relativistas que se enmarcan dentro del debate entre el minimalismo y el contextualismo.

Una de las conclusiones de este trabajo es la posibilidad de contemplar procesos inferenciales abductivos, pragmáticos, que involucran la interpretación de las interacciones de los hablantes. Otra conclusión tiene que ver con las proposiciones mínimas que derivan en proposiciones completas, o intenciones, o valores de verdad y las posibles fallas de los argumentos minimalistas.

Otro de los trabajos consultados fue el presentado por Lacanna, G., (2016): *Los grados de indireccionalidad en la negociación de significados en la interacción. Una propuesta multimodal de aplicación para la clase de ELSE*. Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título de Doctor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Letras. Esta investigación se enfoca en el proceso de negociación de significados de la interacción conversacional, su objetivo es reconocer diferentes manifestaciones en el español rioplatense de uno de los fenómenos discursivos imprescindibles para llevar a cabo la negociación como lo es la indireccionalidad.

Esta indireccionalidad está asociada a estrategias de cortesía de Brown y Levinson (1987) que analiza la indireccionalidad como un rasgo presente en toda estrategia discursiva concerniente a un mayor grado de cortesía empleada por participantes de una conversación

con un propósito interaccional específico. Esta indireccionalidad es propia de cada lengua y debe ser analizada desde una perspectiva intercultural.

Asimismo, se plantea la indireccionalidad desde el punto de vista intercultural, teniendo en cuenta que cuando existen miembros de diferentes lenguas hay presentes otros elementos de aprendizaje, sobre todo en lo concerniente a la adquisición de vocabulario y la correcta formación de estructuras gramaticales y sintácticas. El aporte significativo para este trabajo de investigación es la hipótesis pragmática basada en el intercambio conversacional. Además, dicha perspectiva, permite entender esta tesis doctoral desde diferentes niveles de la estructura lingüística: fonética, fonológica, morfológica, sintáctica y semánticamente. Finalmente, esta pragmática se centra directamente en el funcionamiento del lenguaje en contextos de usos reales.

## 2.2.4 México

En México, en la Universidad Nacional Autónoma de México se revisaron dos artículos de revista, una investigación y dos tesis doctorales.

### 2.2.4.1 *Universidad Nacional Autónoma de México*

El primero de ellos fue el artículo de revista realizado por Belloro, V. A. (2012) titulado *Semántica; pragmática y prosodia: reflejos en el orden de palabras en español*. Este artículo versa sobre el análisis del orden de palabras, lo que permite un análisis desde distintos niveles como la sintaxis, la semántica, la pragmática, la prosodia; lo que permite un estudio integrador desde diferentes perspectivas en el funcionamiento gramatical del español.

Así, el trabajo que hace Belloro ofrece luces desde el punto de vista pragmático al presente trabajo de investigación, ya que el énfasis de este artículo recae sobre el enfoque funcional de los aspectos de interacción y, por ende, comunicativos desde el punto de vista lingüístico. Otra aportación al presente trabajo de investigación tiene que ver con los componentes

gramaticales para producir la comunicación mediante el uso del código de la lengua y el funcionamiento gramatical del español.

La segunda revisión tiene que ver con la investigación realizada por Torres Martínez, R., (2012). *La fraseología ('Phraseologie') como disciplina lingüística y alternativa didáctica del latín clásico*. Este estudio es importante para el presente trabajo de investigación, ya que hace aportaciones desde la clasificación de fraseologismos bajo criterios lingüísticos modernos.

La tercera revisión es la tesis doctoral elaborada por González Álvarez, E. (2014) titulada *Análisis y sistematización de las locuciones verbales documentadas en el índice de mexicanismos: una aproximación a la fraseología del español hablado en México*. Este trabajo representa gran importancia para el presente trabajo de investigación, ya que abarca de manera amplia el concepto de unidad fraseológica y más específicamente el de locuciones.

En esta investigación, González hace un análisis y una sistematización de las locuciones verbales documentadas en el índice de mexicanismos. Pudo determinar que los estudios de fraseología han sido escasos en su país. Por otro lado, como un aspecto concluyente, presenta la fraseología como una ciencia del lenguaje independiente. El autor se aventura a hacer su propia definición de unidad fraseológica:

Expresión formada por dos o más palabras gráficas, que puede llegar hasta la construcción de una oración compuesta, cuyas características principales son: alta frecuencia de aparición de sus elementos en el mismo orden; institucionalización, que se manifiesta en la fijación; idiomatidad que expresa la especialización semántica (González Álvarez, E., 2014).

Lo anterior demuestra que este es un concepto que aún se encuentra en construcción, lo que lo hace maleable y susceptible a transformaciones futuras, esto a su vez permite seguir explorando el concepto a profundidad en el futuro. También el autor hace énfasis en la importancia de ajustar la terminología de la fraseología y, además, se deben manifestar las condiciones para delimitarlas.

Por último, se revisó el artículo de revista escrito por Fajardo Rojas, C. T., (2018) titulado *Sinonimia en locuciones léxicas del español mexicano. Anuario de Letras*. En este artículo se hace un estudio sobre la sinonimia y la variación fraseológica en el cual se establecen las diferencias entre ambos fenómenos a través de criterios lingüísticos. Para su análisis se consultaron veintitrés locuciones del español de México usando diferentes criterios lingüísticos derivados de algunas posturas teóricas provenientes de la fraseología, su objetivo era poder esclarecer su diferencia.

En este estudio, se estableció que son necesarias cuatro condiciones para considerar sinónimas dos locuciones léxicas: primero, debes ser semejantes en significado; segundo, deben pertenecer a una misma categoría gramatical; tercero, deben poseer estructura sintáctica distinta; cuarto y último, deben ser intercambiables en sus contextos de uno son alterar el significado global del enunciado.

El propósito de este estudio es proporcionar parámetros para distinguir sinónimos fraseológicos de variantes del mismo tipo alimentado con ejemplos pertenecientes al español mexicano. Como hecho concluyente se estableció que tanto la variación como la sinonimia en la fraseología convergen en la alteración de los elementos composicionales de las locuciones y que el rasgo esencial para la categorización de unidades léxicas fraseológicas como sinónimas, depende de la estructura formal. Al final invita a ahondar en el análisis del grupo mayor de contextos de uso para reflexionar sobre los distintos contornos de locuciones con el fin de puntualizar su comportamiento sintáctico dentro del discurso.

Este artículo proporcionó elementos importantes para el desarrollo del presente trabajo de investigación, ya que hace una clasificación de las locuciones por su significado, lo que permitió, a su vez, clasificar las locuciones del corpus derivado de la obra de Jorge Franco, a partir de la definición de cada locución.

## 2.2.5 Colombia

En lo que atañe a Colombia, también se han realizado diferentes estudios sobre las unidades fraseológicas, no necesariamente dedicados al estudio de las locuciones, que representan el objeto de estudio de este trabajo, sin embargo, sí han hecho interesantes aportes al estudio de las unidades fraseológicas de modo general.

En este ítem se consultó en los diferentes repositorios institucionales de tres universidades colombianas y un instituto: Universidad Javeriana, Universidad Nacional, Instituto Caro y Cuervo y Universidad de Antioquia. En la Universidad Javeriana se analizaron dos trabajos grado de maestría, en la Universidad Nacional se consultaron dos trabajos de grado de maestría, en el Instituto Caro y Cuervo con una investigación en formato libro y de la Universidad de Antioquia se revisaron una tesis doctoral, cuatro trabajos de maestría y cinco artículos de revista para un total de diez documentos revisados.

### 2.2.5.1 Pontificia Universidad Javeriana

El primer trabajo de la Universidad Javeriana revisado se titula *Unidad didáctica de nivel A1 para suplir las carencias en la competencia pragmática de ELE del manual Español Moderno*, presentado por Leyou, F. (2015). Este trabajo de grado para optar al título de Magister en Lingüística, tuvo como objetivo superar las carencias de la competencia pragmática en ELE y su importancia en el aprendizaje en lengua extranjera, esto se hizo por medio de una unidad didáctica por tareas.

Aunque el trabajo expuesto por Leyou, F. (2015) no es el más significativo para el presente trabajo de investigación, se decidió incluirlo en los antecedentes por el completo análisis que hace del componente pragmático.

El siguiente trabajo de grado para optar al título de Magister en Lingüística Aplicada del español en ELE, titulado *Guía didáctica para docentes: Estrategias de enseñanza para las unidades fraseológicas en el aula de ELE*, fue presentado por Barragán Peña, E. Y. & Mesa

Bohórquez, V. (2018) de la Pontificia Universidad Javeriana, quienes presentaron una investigación centrada en la enseñanza de las unidades fraseológicas en el aula de español como lengua extranjera.

Los autores diseñaron, a través de esta investigación, una guía didáctica dirigida a los profesores de enseñanza de ELE, que les proporcionara una base teórico – práctica para trabajar las unidades fraseológicas. Esta investigación se considera importante para el presente trabajo de investigación, ya que proporcionó elementos de análisis en el tratamiento de las unidades fraseológicas y ayudó, además, a encaminar la metodología y la base teórica en que se apoyaron para sustentar su trabajo.

Por otro lado, Barragán Peña, E. Y. & Mesa Bohórquez, V. (2018) ofrecen luces para el estudio de las locuciones, especialmente, las locuciones verbales porque desde su punto de vista representan un factor importante para el aprendizaje del español como lengua extranjera. Otro de los elementos importantes de esta investigación para el presente trabajo de investigación es el análisis que hacen desde el punto de vista pragmático y su relación con la interacción comunicativa.

#### 2.2.5.2 *Universidad Nacional de Colombia*

En la Universidad Nacional de Colombia se consultaron dos trabajos de maestría. El primero de ellos se tituló *Manifestaciones de la cortesía en la novela “Tragicomedia de burócratas” de César Rivas Lara*, presentado por Cuesta Mosquera, R. A. (2014) quien investigó la cortesía lingüística especialmente la cortesía mitigadora y la cortesía valorizante, todo desde una perspectiva pragmática a partir de algunas estrategias de atenuación y el estudio de los actos de habla corteses en dicha novela.

Este estudio reveló que, en el lenguaje de la novela en cuestión, las estrategias de mitigación y de valoración se entremezclan; asimismo, reveló también que muchas estrategias de atenuación ocurren dentro de un contexto de relaciones asimétricas. La importancia de retomar este estudio, entre otras, para el presente trabajo de investigación, radica en que se

hace un análisis de las estrategias de interacción social mediante los actos de habla en el que interviene la imagen como factor decisivo en el compromiso del hablante con su yo social. También, en dicha interacción, se hace uso de otras estrategias pragmáticas como la intensificación, analizada desde diferentes categorías gramaticales y, por último, se hace un análisis pragmático del fenómeno lingüístico, teniendo como base la obra literaria, hecho que cobra especial importancia para el presente trabajo de investigación.

El segundo y último trabajo de maestría titulado *Intensificadores entre el grupo de trabajadores de almacenes de repuestos de la ciudad de Cartagena con el fin de expresar cortesía verbal*, presentado por Flórez Taborda, B. E. (2014) para optar al título de Magister en Lingüística de la Universidad Nacional de Colombia. Este trabajo de maestría tuvo como objetivo hacer una caracterización pragmática de los intensificadores de cortesía usados por los trabajadores de un almacén de repuestos en Cartagena mediante una técnica de encuesta por entrevista.

Este trabajo se realizó en cuatro momentos. En el primer momento se hizo una caracterización social de los miembros del grupo, en el segundo momento se hizo una clasificación de los intensificadores de cortesía a partir de la propuesta de Briz, A. (1998) y Albeda, M. (2005) y en el tercer momento se hizo la presentación de los actos de habla identificados en las intervenciones de los trabajadores con clientes o personas externas de su trabajo; finalmente, se hace un análisis contextualizado de los intensificadores acorde con los conceptos de evaluación y modo de intensificar, propuestos por Albeda, M. (2005).

La importancia de este trabajo de grado de maestría para el presente trabajo de investigación radica en el análisis sobre la estrategia de intensificación desde la perspectiva pragmática. Además, porque hace un análisis de las locuciones, lo cual representa un material de mucha utilidad, ya que aporta elementos muy similares para el objeto de estudio del presente trabajo de investigación.

### 2.2.5.3 *Instituto Caro y Cuervo*

En este Instituto se revisó una investigación publicada en formato libro y titulada *Dichos, refranes y locuciones en las novelas de Gabriel García Márquez*, presentada por Zuluaga Gómez, F.; Díaz Orozco, V. y Ciro, L. A. (2019) quienes hicieron un estudio sobre la presencia de los dichos, refranes y locuciones en las novelas del nobel colombiano. Dicho estudio trató de modo exhaustivo las expresiones fijas presentes en las novelas, con excepción de *La mala hora*. Se trató de una investigación lingüística sistemática que detectó las formas que el autor usaba en sus obras literarias las expresiones fijas como recurso expresivo.

Esta investigación reviste gran importancia para el presente trabajo de investigación porque, además de que su objeto de estudio está representado en obras literarias, se profundiza con agudeza el estudio de las unidades fraseológicas y en particular las expresiones fijas, guardando gran similitud con el presente trabajo.

### 2.2.5.4 *Universidad de Antioquia*

La primera tesis doctoral en ser revisada se titula *Análisis pragmalingüístico de las unidades fraseológicas en español con atención especial a los refranes*, presentada en la Universidad de Amsterdam por Zuluaga Gómez, F. O. (2003). El autor realizó un extenso estudio de las unidades fraseológicas, entre ellas: dichos, locuciones, frases hechas, frases proverbiales, refranes, fórmulas de cortesía, etc.

En la primera parte Zuluaga Gómez, F. O. (2003) hizo una caracterización del refrán y demás unidades fraseológicas desde distintos puntos de vista y en la segunda parte, abordó el núcleo central de la investigación que correspondió a las funciones interaccionales de las unidades fraseológicas en la interacción general como estrategia de cortesía. Allí también se incluyó un análisis de la función pragmática del refrán como expresión de la condición de razonabilidad del acto de habla.

Esta tesis fue seleccionada no solo porque ofrece luces desde el estudio de las unidades fraseológicas, en especial las locuciones, para el presente trabajo de investigación, sino porque es uno de los estudios más importantes de fraseología a nivel de doctorado en Colombia.

Como conclusión, Zuluaga propone que, en cuanto a la caracterización de las unidades fraseológicas, podría decirse que son puntos en los que confluyen diferentes tipos de fenómenos lingüísticos particulares como los fenómenos sintácticos, fenómenos semánticos, fenómenos pragmáticos y fenómenos discursivos. El autor también destaca algunos aspectos de tipo pragmático, el primero de ellos tiene que ver con la paradoja entre los rasgos formales, por un lado y el uso característico que los hablantes hacen de las unidades fraseológicas, por el otro, formulando un lenguaje figurado: algunas son expresiones elípticas y otras generalizan en exceso, aunque sirven como recurso lingüístico eficiente debido a la fijación y su rasgo constitutivo.

Otra revisión, corresponde al artículo de revista titulado *Locuciones, dichos y refranes sobre el lenguaje: unidades fraseológicas fijas e interacción verbal*, presentado igualmente por Zuluaga Gómez, F. O. (2005) en el artículo el autor determinó las funciones típicas desempeñadas por las expresiones fijas o las unidades fraseológicas fijas en la práctica discursiva y en la interacción. Se basó, particularmente, en la teoría de la cooperación conversacional de Grice (1975), la teoría de la cortesía de Brown y Levinson (1987) y el modelo de la teoría de los actos de habla de Searle (1969); el marco teórico del análisis fraseológico fue tomado de Zuluaga, A. (1980), Corpas, P. (2003) y Cowe (1983). Como la tesis anterior, este artículo guarda estrecha relación en cuanto al objeto de estudio, por esta razón fue tomado en cuenta para estos antecedentes.

Otro artículo de revista en ser revisado es el presentado por García Zapata, C. (2006) titulado *Locuciones neológicas en la prensa regional antioqueña y el Diccionario Descriptivo del Español del Valle de Aburrá*. En él García Zapata quiso mostrar, de un lado, el importante papel que sobre los hechos del lenguaje –en el caso concreto de las locuciones– ejercen los

medios de comunicación escrita; de otro, resaltó la procedencia y los mecanismos de fraseologización de algunas locuciones neológicas aparecidas en la prensa regional.

El autor concluye que los medios de comunicación como la prensa, con su enorme influencia sobre los hechos del lenguaje, ejerce un gran poder difusor de las nuevas expresiones fraseológicas creadas por los hablantes que conducen a la pronta consolidación y estandarización de la lengua. Las locuciones neológicas han surgido especialmente en el ámbito social de los grupos marginales, de los lenguajes especializados orales y escritos y de los cambios que ocurren en el mundo exterior. Son precisamente estas las razones por las que este artículo cobra importancia para el presente trabajo de investigación.

La siguiente investigación en ser revisada fue el trabajo de investigación para optar al título de Magister en Lingüística de la Universidad de Antioquia titulado *Estudio de las colocaciones en la publicidad de papelería: un análisis desde la intensificación como categoría pragmática*, presentado por Ortiz Correa, A. M. (2007) quien se propuso describir las colocaciones como formas lingüísticas al servicio de propósitos comunicativos, dentro del discurso publicitario de papelería. Este trabajo se articuló en tres grandes partes: en la primera se hizo un análisis sintáctico donde se precisa la definición y se determinan las categorías gramaticales que componen las colocaciones, en la segunda se describe el ámbito semántico, las nociones de cuantificación, gradación y superlación y la tercera, esboza la escalaridad, la evaluación y la estrategia comunicativa como elementos que componen la perspectiva pragmática.

La importancia de este trabajo para el presente trabajo de investigación, radica en el análisis de la intensificación como estrategia, además de los respectivos análisis de las unidades fraseológicas, en especial el de las locuciones.

El siguiente trabajo de grado revisado para optar al título de Magister en Lingüística, se titula *Análisis pragmatolingüístico de las unidades fraseológicas fijas en aire de tango de Manuel Mejía Vallejo* (1973) presentado por Villegas Lopera, M. C. (2008) en él la autora analiza la lengua en los usos particulares en Antioquia, puesto que a través de esta obra se pueden leer

dichos, refranes, discursos de culebrero, avisos de cantina, entrevistas, reportajes, léxico regional y unidades fraseológicas fijas propias de la cultura antioqueña de la década de los setenta.

El objetivo de Villegas fue determinar cuáles unidades fraseológicas fijas son propias de la variedad dialectal hablada en Antioquia y cuáles corresponden al repertorio general de la lengua. En el estudio se tuvo en cuenta la función pragmática usada para el acercamiento de los personajes a sus interlocutores o lectores. La importancia de este trabajo de grado para el presente trabajo de investigación, radica en que además de ser una obra literaria el objeto de análisis, se profundiza en las unidades fraseológicas fijas, guardando bastante similitud con el presente trabajo.

El siguiente artículo revisado se titula *La traducción de las unidades fraseológicas desautomatizadas en Rosario Tijeras*, presentado por Mira Álvarez, G. D. (2010) en él el autor hace un análisis traductológico y contrastivo de un corpus de ocho unidades fraseológicas desautomatizadas extraídas de la novela *Rosario Tijeras* y de su traducción al inglés y determinar cómo se conservan en el texto meta las relaciones semánticas y textuales resultantes de la desautomatización de las unidades en el texto original.

El análisis se hizo desde una perspectiva semántico – pragmática, y como uno de los hallazgos importantes es que el traductor empleó un calco no fraseológico en cuatro casos del total de ocho, lo que le permitió observar que dicho fenómeno se convirtió en uno de los procedimientos recursivos más comunes cuando no se encuentra una unidad fraseológica equivalente en la lengua meta, siendo el calco el único método para conservar la desautomatización. Este artículo representa especial importancia para el presente trabajo de investigación por que además de profundizar en el concepto de la locución, su objeto de análisis es una obra literaria, hecho que permite observar fenómenos similares en la presente investigación.

Otro artículo revisado se titula *Extracción semiautomática de locuciones especializadas de economía en español*, presentado por Patiño, P. (2010) en él el autora muestra el tratamiento

recibido por parte de las obras lexicográficas (tanto las generales monolingües o bilingües como las de material locucional específico) en lo concerniente al contorno de la entrada o subentrada lexicográfica de las locuciones (español – croata) teniendo en cuenta la idiomática y la pluriverbalidad de las mismas.

Lo que en este artículo se analizó fue el examen del contorno lexicográfico referido a la información de sujeto, de los complementos de objeto directo y de objeto indirecto y, finalmente, de lo concerniente a la preposición y al término. Es importante destacar en este artículo el objetivo trazado: “plasmear la heterogeneidad que se halla en torno al tratamiento recibido en las obras lexicográficas (españolas y croatas) con respecto al contorno de las locuciones, pues en unas situaciones se opta por la total omisión del contorno”, asimismo por su inserción indistinta dentro del propio lema o sublema, o su inclusión específica del lema (opción acertada, Montoro del Arco, 2008), citado por Patiño, P. (2010).

El siguiente artículo se titula *La intensificación de las locuciones de la prensa escrita de Medellín: Una aproximación pragmática*, presentado por Arboleda Granda, D. L. (2012), el autor en este artículo presentó la descripción de las locuciones y su función pragmática dentro del discurso periodístico de la prensa escrita de Medellín, además se tuvo en cuenta la intensificación como una estrategia comunicativa de producción, lo que supone la intencionalidad del emisor con el fin de lograr los propósitos frente al receptor para influir sobre él. El autor usó, para el análisis, criterios como la cuantificación, la gradación y superlación; la escalaridad y la evaluación.

Arboleda Granda, D. L. (2012) entre sus conclusiones dice lo siguiente: “las locuciones son expresiones en las que confluyen diferentes tipos de fenómenos lingüísticos particulares, como son los fenómenos sintácticos, semánticos y pragmáticos”. Este artículo representa una pieza clave a la hora de realizar el análisis del presente trabajo de investigación, ya que se acerca mucho al objeto de investigación en cuestión.

La siguiente investigación en ser revisada fue el trabajo de grado para optar al título de Magister en Lingüística de la Universidad de Antioquia se titula *Etiquetaje y descripción de*

*unidades fraseológicas especializadas en un diccionario bilingüe de comercio internacional*, presentado por Rojas Díaz, J. L. (2014) quien en su trabajo buscó analizar cómo se encuentran discriminadas las distintas unidades fraseológicas especializadas en un diccionario especializado bilingüe en inglés y español.

Para cumplir con el objetivo, el autor revisó la macro y la micro estructura del diccionario analizado, extrajo los patrones morfosintácticos de las expresiones pluriverbales encontradas en dicho diccionario, identificó las etiquetas utilizadas para el reconocimiento de las unidades fraseológicas especializadas en un diccionario especializado bilingüe en inglés y español y, finalmente, analizó cuantitativa y cualitativamente las unidades fraseológicas extraídas del diccionario. Todo lo anterior representa gran importancia para el presente trabajo de investigación.

Por último, se analizó el trabajo de investigación titulado *Metonimia y metáfora conceptual en las locuciones verbales extraídas de la novela Mi hermano el alcalde (2004)*, trabajo de grado para optar al título de Magister en Lingüística de la Universidad de Antioquia, presentado por Obando Vega, D. A. (2018). El autor mediante este trabajo hizo un acercamiento a las locuciones verbales que aparecen en la novela *Mi hermano el alcalde* (2004) escrito por Fernando Vallejo, las cuales fueron analizadas desde una perspectiva de la lingüística cognitiva y la cual fue enfocada desde la metonimia y la metáfora conceptual. Al final, el autor expone cinco estructuras morfosintácticas más reiterativas de las locuciones verbales que aparecen en la novela.

## 2.3 Recapitulación

Después de hacer una revisión por varias universidades en diferentes latitudes, se puede concluir que existe una gran variedad de investigaciones en materia fraseológica y fraseográfica, que tienen en cuenta diferentes perspectivas como la semántica o la pragmática, con aplicaciones en contextos orales, escritos, traductológicos, políticos, publicitarios, etc., lo que quiere decir que el estudio de las unidades fraseológicas cada vez cobra mayor importancia en el campo de la lingüística. Todos estos fenómenos demuestran

que la fraseología, en especial las locuciones o expresiones fijas, se encuentran presentes en todas las lenguas y forman parte del inconsciente lingüístico y, sobre todo, ha cobrado gran importancia como objeto de estudio en el campo de la lingüística, al no encontrar muchas referencias en las que se estudia las unidades fraseológicas en textos literarios, este trabajo tiene relevancia y cobra importancia para la investigación en este campo.

## 3 MARCO TEÓRICO

---

Este marco teórico inicia con una breve información del autor y su obra, con el fin de dar contexto a la investigación enmarcada en la novela costumbrista antioqueña. Seguido del concepto de fraseología, lo que permite encuadrar esta investigación desde una mirada fraseológica en la que se analizan aspectos como la frecuencia, la institucionalización, la estabilidad o la fijación, la idiomática y la variación.

Seguidamente, se hace un esbozo del concepto de colocación, más con el fin de delimitar su relación con las locuciones, que con la necesidad de profundizar en el concepto. Posteriormente, se define el concepto de locución, concepto en el cual se profundiza más, puesto que representa un aspecto importante de análisis en el corpus de esta investigación, siendo el eje central de la misma.

Consecutivamente, se ofrece una mirada desde la pragmática para luego profundizar un poco más en el concepto para llegar a una mirada general a los conceptos de atenuación e intensificación, en el primero se define someramente, pues este trabajo no pretende abordar este concepto desde el corpus; en cuanto al segundo, sí se profundiza, ya que se constituye en el eje articulador y representa un elemento fundamental para el análisis del corpus.

Es importante aclarar que los ejemplos que se presentan en este marco teórico, la mayoría de ellos, son tomados de los teóricos consultados y se referenciarán en los pie de página con la cita completa, otros ejemplos fueron tomados del corpus recogido para esta investigación, la novela *Marceliano* de Franco Vélez, J. (1986) y se referencian mediante un consecutivo entre paréntesis con la referencia de la página

### 3.1 El autor y su obra

Jorge Franco Vélez nació en Envigado, Antioquia, en el año de 1922, proviene de una familia numerosa. Fue el último de los once hijos que tuvieron don Alberto Franco y doña Carmen

Vélez. Estudió su primaria en Envigado y su bachillerato en Medellín en el Liceo Antioqueño; en el año 1936 ingresó a la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, hasta que se graduó como médico en 1949 con una tesis laureada que recibió como título *Aspectos del tifo y fijación del complemento para fiebre Q* (Guzmán López, I. 2013 [En línea]).

Se desempeñó como catedrático en la misma Facultad durante 41 años que alternó con su segunda pasión, la literatura, misma que le permitió dejar un legado importante de vivencias edificantes que advertían sobre el alcohol y las pasiones desenfrenadas. Al respecto Guzmán López I. sostiene:

Jorge Franco Vélez, el “aristócrata del espíritu, el escritor delicioso, el alumno aventajado”, el mismo que compartía risas y literatura y arte y muchachas y tiempo en Lovaina con Manuel Mejía Vallejo, Efe Gómez, Rodrigo Arenas Betancur y Pedro Nel Gómez, el autor de poemas pícaros y amorosos y crónicas sápidas contadas con el corazón, murió el 31 de diciembre de 1996, dando así vida propia a su querido Hildebrando, tal como lo expresó alguna vez, en una de sus exaltadas conferencias, cuando visitaba colegios y universidades, alertando sobre los peligros de la vida, que él mismo gozó, y que patentó en sus libros, llenos de vida y de fe (2013 [En línea]).

Algunas de las obras escritas en prosa más sobresalientes del doctor Jorge Franco fueron, *Hildebrando* (1984), *Marceliano* (1986) y *Relatos y recuerdos* (1990). En ellas, el autor hace del costumbrismo su arte por medio del cual el lector transita acompañado de una bella prosa cargada de humor y crítica social, trayendo al presente las maneras, la cultura y la forma de hablar de los años ochenta.

*Marceliano*, es una novela que muestra la vida de dos médicos narrada por uno de ellos, en la que no hay narrador omnisciente, lo que le agrega un sabor de intriga y deseo por saber más en la medida que van pasando las páginas. Es una tragicomedia que desnuda las pasiones humanas revelando los demonios de las drogas, la lujuria y la infidelidad, pero a la vez, es también una historia de amor, de profunda soledad, vacíos e incomprensión. Por otra parte, *Marceliano* se convierte, también, en un viaje maravilloso que le permite recorrer al lector

diferentes regiones y ciudades europeas, algunos museos y majestuosos parajes cargados de anécdotas. Finalmente, el autor, en esta obra, hace gala de su exquisita narrativa con un toque de refinado género epistolar.

## 3.2 Aproximaciones a la fraseología

Este apartado busca acercar al lector al concepto de fraseología desde diferentes miradas. Aquí se hace uso de las fuentes primarias, sin embargo, fue necesario usar, también, fuentes secundarias, es decir, citas de citas para ampliar los conceptos encontrados. Este marco teórico se basó principalmente en Corpas Pastor, G. (1996) y (2003); García-Page, M. (1991); Ruiz Gurillo, L. (1998) y (2001); Koike, K. (2001) y Penadés Martínez, I. (2012); entre otros.

Para Martínez Montoro, J. (2002, p. 5) la fraseología es una disciplina que ha sido estudiada ampliamente y por tanto ocupa un lugar predilecto en el estudio de la lingüística. Es así como la descripción de las unidades fraseológicas se ha abordado desde múltiples niveles de la lengua: el nivel semántico, el nivel morfológico, el nivel léxico, el nivel sintáctico, el nivel pragmático y, finalmente, el nivel textual; razón por la cual, algunos investigadores le han otorgado un importante carácter interdisciplinar a la fraseología (Ruiz Gurillo, L. 1997; citado por Martínez Montoro, J. 2002, p. 5).

### 3.2.1 Concepto de fraseología

la novela de Jorge Franco titulada *Marceliano* es abordada por esta investigación a la luz de la fraseología. De ahí la importancia de ubicar al lector en el campo de esta disciplina mediante la presentación de los conceptos claves en este apartado.

Para entrar en materia, desde un punto de vista más general, el lema *fraseología* significa, según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española RAE, en su acepción número cuatro, “Conjunto de frases hechas, locuciones figuradas, metáforas y comparaciones fijadas, modismos y refranes, existentes en una lengua, en el uso individual o en el de algún grupo” (2019, [versión digital]).

Llegar a un consenso en su definición no es fácil, pues aunque aquí la RAE presenta una, los lingüistas la han definido desde diferentes perspectivas teóricas en las cuales se vislumbran los distintos fenómenos que conlleva la fraseología y que serán explicados a lo largo de este marco teórico; además, la literatura evidencia que las diferentes clasificaciones que se han empleado en el análisis de las unidades fraseológicas constituyen, a su vez, uno de los problemas fundamentales en esta disciplina, ya que existen controversias al respecto y los lingüistas no se ponen de acuerdo sobre cuál deba ser el término general que contenga tales fenómenos (Matešić, 1983; Kühn, 1985); citados por Corpas Pastor, G. (1996, p. 16). Por su parte, Castillo C. (1998, p. 67) afirma que cierta selección de palabras unidas entre sí tiene la función de comunicar algo, aquello que el hablante quiere expresar, el cual se hace mediante una cantidad de palabras, es decir, la riqueza léxica de la cual dispone el hablante. Sin embargo, esto último se aleja de las expresiones fijas o las unidades fraseológicas.

Por otro lado, Penadés Martínez, I, (1999, p. 11) entiende la unidad fraseológica fija como combinaciones de palabras que muestran un alto grado de fijación en su forma y significado y que pueden corresponder a distintos niveles lingüísticos, ya que equivalen a palabras con significado léxico o gramatical, similares a sintagmas libres, a oraciones y a textos. Por tal razón, hablar de fraseología es abarcar más en el término ya que se refiere a “frases, locuciones figuradas, metáforas y comparaciones fijadas, modismos y refranes, existentes en una lengua, en el uso individual o en el de algún grupo” Corpas Pastor, G. (1996, p. 17).

Entre tanto, un hablante hace uso de ciertas combinaciones fijas donde actúan mecanismos de reproducción de grupos léxicos que tienen, a su vez, fijación variable, pero que están restringidos por el sentido o por su construcción. Entre las diferentes denominaciones de cómo se debería nombrar las combinaciones de palabras en español, se destacan las siguientes:

### 3.2.2 Formas de denominación de las combinaciones estables de palabras

**Tabla 1**

Denominación de las combinaciones de palabras	Autores
Expresión pluriverbal	(Cáceres, 1992 [1950])
Unidad pluriverbal lexicalizada y habitualizada	(Haensch et al., 1982; Corpas Pastor, 1995 [1994])
Unidad léxica pluriverbal	Hernández, (1989).
Unidad de varias palabras [multiword unit] <sup>2</sup>	(Cowie, 1985, 1989, 1991).
Multi palabra Lexema [multiword lexeme] <sup>3</sup>	(Gates, 1988).
Unidad léxica de varias palabras [multiword lexical unit] <sup>4</sup>	(Zgusta, 1967, 1971; Cowie, 1992; Vestraten, 1992; Winter, 1992).
Expresión fija	(Zuluaga, 1980; García-Page, 1991; Martínez Marín, 1991).
Expresión fija [Fixed expression] <sup>5</sup>	(Alexander, 1978, 1979, 1984, 1989; Moon, 1992, 1992).
Frase fija (Phrase figée) <sup>6</sup>	(Gross, 1988).
Expresión [Set expression] <sup>7</sup>	(Arnold, 1973).
Frase hecha [Set phrase] <sup>8</sup>	(Winter, 1992).
Estructura de palabras fijas [Fixiertes Wortgefüge] <sup>9</sup>	(Thun, 1978).
Unidad fraseológica o fraseologísmo	(Zuluaga, 1980; Haensch et al., 1982; Carneado Moré, 1985; Tristán Pérez, 1999; Martínez López, 1996).

<sup>2</sup> Traducción propia.

<sup>3</sup> Traducción propia.

<sup>4</sup> Traducción propia.

<sup>5</sup> Traducción propia.

<sup>6</sup> Traducción propia.

<sup>7</sup> Traducción propia.

<sup>8</sup> Traducción propia.

<sup>9</sup> Traducción propia.

Unidad Fraseológica [Phraseologische Einheit] <sup>10</sup>	(Kühn, 1984, 1985).
Fraseologismo [Phraseologismus] <sup>11</sup>	(Schaeder, 1979; Babkin, 1981; Gläser, 1986; Dbrovol'skij, 1988; Burger, 1989; Kromann, 1989; y Schmid, 1989, entre otros).
Conexión de expresión fraseológica [Phraseologische Ausdrucksverbindung] <sup>12</sup>	(Boguslawsky, 1979).
Combinación de palabras fraseológicas [Phraseologische Wortverbindung] <sup>13</sup>	(Burger, 1983).
Fraseolexema [Phraseolexeme] <sup>14</sup>	(Braasch, 1988; B. Wotjak, 1989, 1992; G. Wotjak, 1989).
Frasema [Phraseme] <sup>15</sup>	(Matešić, 1983; Braasch, 1988)

Fuente: (Corpas Pastor, G. 1996, p. 17).

Tabla 1: elaboración propia.

Como se puede observar, no existe un consenso general para nombrar a las combinaciones de palabras o la fraseología, por tanto, siguiendo la denominación de Corpas, para este trabajo de investigación, se denominará a este fenómeno unidad fraseológica o unidades fraseológicas (en adelante UF o Ufs). Por otro lado, sin embargo, existen ciertos acercamientos y elementos comunes entre los especialistas en la materia. Algunas características que se comparten son, en primer lugar, que cuentan con al menos dos palabras ortográficas, demuestran cierto grado de lexicalización y, finalmente, existe una alta frecuencia de aparición en la lengua (Corpas Pastor, G. 1996, p. 18).

<sup>10</sup> Traducción propia.

<sup>11</sup> Traducción propia.

<sup>12</sup> Traducción propia.

<sup>13</sup> Traducción propia.

<sup>14</sup> Traducción propia.

<sup>15</sup> Traducción propia.

Para algunos autores en Corpas Pastor, G. (1996, p. 19) la concepción de fraseología es más amplia porque incluye todas las posibles combinaciones que cuentan con las siguientes características lingüísticas:

- a. Es una expresión formada por varias palabras<sup>16</sup>.
- b. Está institucionalizada<sup>17</sup>.
- c. Es estable en diverso grado<sup>18</sup>.
- d. Presenta cierta particularidad sintáctica o semántica<sup>19</sup>.
- e. Es posible que sus elementos integrantes varíen como variantes lexicalizadas en la lengua o en ciertas modificaciones en contexto<sup>20</sup>.

En consecuencia, contrariando lo antes dicho, Castillo C. (1998) señala que, “desde el principio ha existido un consenso para nombrar la disciplina, constituida como tal en los años cuarenta por los lingüistas soviéticos, que engloba el estudio de las combinaciones de palabras con el término *fraseología*” (p. 67). No obstante, como ya se dijo, aunque algunos estudiosos se alejan en sus disertaciones, otros en cambio, comparten terminología muy cercana.

De todo lo anterior, se deriva que las UFs “son unidades léxicas formadas por más de dos palabras gráficas en su límite inferior cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta”. Estas unidades también están caracterizadas por su alta frecuencia de uso y coaparición de sus elementos integrantes; por su institucionalización, es decir, su fijación y especialización semántica; por su idiomatidad y variaciones potenciales; así como por el grado en que se dan todos estos aspectos en los diferentes tipos (Corpas G. 1996, p. 23).

---

<sup>16</sup> Caracterización compartida por (Casares, 1992 [1950]; Matešić, 1983b; Cowie, 1985, 1989a, 1991; Braasch, 1988; Gates, 1988; Hernández, 1989; Jackson, 1989 [1988]).

<sup>17</sup> Apreciación común por (Cowie, 1985, 1989a, 1991; Gläser, 1986b; Hougaard, 1986; Alexandrova y Ter-Minasova, 1987; Braasch, 1988; Gates, 1988).

<sup>18</sup> Según las miradas de (Cowie, 1985, 1989a, Kühn, 1985; Gläser, 1986b; Braasch, 1988; Jackson, 1989; Carter, 1989b [1987]; Nuccorini, 1992; Moon, 1992a; Verstraten, 1992; Winter, 1992).

<sup>19</sup> Mirada compartida por (Cowie, 1985; Kühn, 1985; Gläser, 1986b; Braasch, 1988; Gates, 1988; Carter, 1989b [1987]; Nuccorini, 1992; Moon, 1992a; Verstraten, 1992; Winter, 1992).

<sup>20</sup> Según el punto de vista de (Gläser, 1989b; Gross, 1988; Sypnicki, 1991; Wotjak, 1992).

Otros aspectos muy importantes que caracterizan a las unidades fraseológicas, señalados por diversos autores son:

### 3.2.3 Frecuencia de aparición

Este, según Corpas Pastor, G. (1996), es uno de los aspectos importantes para que se considere UF, ya que debe repetirse de manera constante en el uso de una lengua. Sin embargo, existen algunas variantes:

- Frecuencia de coaparición de sus elementos integrantes: es el número relativo de apariciones en una muestra representativa de contextos (Corpas Pastor, G. 1996, p. 23).
- Frecuencia de uso: se refiere a la aparición de ciertas expresiones fijas en un universo de palabras y la frecuencia con las que estas aparecen por cada número de palabras formuladas (Barker y Sorhus, 1975, p. 8).
- Alta frecuencia de coaparición de sus elementos integrantes: distintos autores coinciden en que esta es una de las características más notables en las UFs. Se trata de combinaciones hechas, las cuales pueden ser usadas por cualquier hablante de una lengua una vez estas combinaciones libres de palabras sean usadas en algún contexto, teniendo en cuenta, eso sí, las reglas del sistema lingüístico. Entre más se use dicha combinación más se fijará en la lengua y quedará como expresión fija.

### 3.2.4 La institucionalización

Se refiere a la repetición constante y su frecuencia de aparición, es decir, es el paso de las expresiones neológicas del discurso a la lengua, Guilbert (1975, p. 53). Para algunos autores como Baránov y Dobrovól'skij, (1998, p. 28 – 34); Iñesta Mena Pamies Bertrán, (2002, p. 52), citados por García-Page, M. (2008, p. 29) la institucionalización representa uno de los

rasgos fundamentales que se le atribuyen a las UFs. Es también el proceso por medio del cual:

[...] una comunidad lingüística adopta una expresión fija, la sanciona como algo propio, como moneda de cambio en la comunicación cotidiana, como componente de su acervo lingüístico – cultural, de su código idiomático, como cualquier otro signo convencional, y pasa a formar parte del vocabulario (García-Page, M. 2008, p. 29).

Teniendo en cuenta lo anterior, una UF como la locución se convierte en rasgo cultural, idiosincrásico y distintivo al interior de una comunidad, no obstante, este rasgo puede traspasar fronteras y llegar, incluso, a lugares que no comparten el mismo idioma de donde salió y alcanzar rango internacional, es decir, un universal fraseológico compartido (García-Page, M. (2008, p. 29).

Para que esta institucionalización estructural sea posible, tiene que darse una acción fijadora del uso repetido. Esto conduce a su cristalización, a su petrificación, lo que la deja lista para su almacenamiento, memorización y, posteriormente, su reproducibilidad. Lo anterior favorece e impulsa la repetición de la expresión, teniendo en cuenta sus valores intrínsecos (fórmula expresiva, experiencia compartida, carácter comprimido o sintético, seña de identidad cultural, etc.).

Esta institucionalización está relacionada directamente con la lexicalización que equivale a la fijación definitiva de un significado particular que adquirió una combinación libre al configurarse en combinación fija o de conformación de una estructura sintáctica a estructura léxica, ejemplo (*a causa de, a partir de, no obstante*)<sup>21</sup> (García-Page, M. (2008, p. 29). Por otra parte, Schellheimer, S. (2016, p. 1) sostiene que su fijación y valor pragmático la convierten en unidades prefabricadas a la disposición del hablante para resolver situaciones comunicativas recurrentes. Por su parte, Mena Martínez, F., con la presentación de un ejemplo establece lo siguiente:

---

<sup>21</sup> Ejemplo tomado de García-Page, M. (2008, p. 29)

[...] Existe un proceso de institucionalización de unidades fraseológicas. Esto significa que ciertas modificaciones (causa de la desautomatización), e incluso ciertas desviaciones a veces pueden llegar a convertirse en unidades institucionalizadas, en variantes. En una aldea, un hablante puede producir una desviación, puede cometer una equivocación creyendo que se trata de la forma correcta. Esta desviación puede repetirse y llegar a ser imitada por otros hablantes de esa comunidad hasta llegar a convertirse en una variante diatópica. Otro ejemplo podría ser la famosa desviación de Sofía Mazagatos ‘estar en el candelabro’ en vez de ‘estar en el candelero’. Es difícil averiguar si esa desviación llegará a institucionalizarse, pero lo cierto es que desde que se produjo la desviación, la forma incorrecta ha sido repetida continuamente, pero eso sí, con un significado distinto, con el significado de poseer fama, de estar en los medios de comunicación, sin merecerlo (2003, p. 3).

Queda claro, de acuerdo con la autora, que para que una estructura fraseológica, llámese locución, se institucionalice o se inserte en una lengua de manera permanente y cristalizada, tan solo requiere de un uso adecuado, en un momento preciso y con las condiciones favorables para que sea posible.

### 3.2.5 La estabilidad o fijación

Este aspecto contempla dos características esenciales como son la fijación y la especialización semántica, ambos están relacionados, ya que la fijación formal conduce al cambio semántico (Cowie, 1988; Bénjoint, 1989; citado por Corpas G. 1996, p. 23).

- Fijación: se fija cuando se convencionaliza, ya que su repetición frecuente permite la institucionalización de la palabra. Esta fijación también es entendida como estabilidad formal que es la “propiedad que tienen ciertas expresiones de ser producidas en el hablar como combinaciones previamente hechas” (Zuluaga, A., 1975).
- Especialización semántica: para David (1989), citado por Corpas G. (1996, p. 24) se trata de la renovación del repertorio léxico de una lengua por medio de la conversión de las expresiones no idiomáticas en idiomáticas. No obstante, dichas expresiones

han de globalizarse y estabilizarse. La especialización semántica, también conocida como lexicalización en Leech, (1977 [1974]; Lyons, (1977), citados por Corpas G. (1996, p. 25) presenta dos vertientes principales: por un lado, la lexicalización que se obtiene como resultado de la adición de significado, ejemplo, *poner el dedo en la llaga*<sup>22</sup> (acertar con el verdadero origen de un mal o con aquello que más afecta a una determinada persona); por el otro lado, la idiomática: se trata de la especialización o lexicalización semántica en su máximo grado. Para la fraseología norteamericana representa el principal rasgo de las UFs.

La fijación también es entendida como un proceso diacrónico, es decir, que ha ido evolucionando en el tiempo a través de conversaciones paulatinas que pasan de una construcción libre y variable a una construcción fija y estable. En otras palabras, invariable, sólida, gracias a la insistente repetición literal. Así, formas analíticas libres, se convierten en algún punto de la historia, en significados traslaticios o específicos hasta concebirse en un todo disponible para emplearse y repetirse en un discurso o una conversación. “En este sentido, una locución es, ante todo, una combinación de palabras fija o estable” (García-Page Sánchez, (2008, p. 25).

Para Mura, G. A. (2012, p. 59) la estabilidad o fijación es la característica principal según la cual dos o más elementos se combinan para dar vida a una UF. Se unen de manera permanente y adquieren el carácter de unidad estable. Hablar de fijación es hablar de naturaleza sintáctica de las UFs. Es por esta razón que la mayoría de UFs como las locuciones no admiten sustitución de ninguna clase, salvo algunas excepciones, como tampoco mutilaciones o adiciones o cualquier alteración en su estructura, ya que tienen un comportamiento unitario frente a otras formas lingüísticas y “en ciertos casos contienen además palabras diacríticas o anomalías estructurales que actúan como índices de su fijación” (Ruiz Gurillo, L. 2018, p. 17 – 19).

Por su parte, Ortega Ojeda, G., y González Aguiar, M., (2005, p. 92) aseveran que la fijación o la estabilidad se establecen de manera arbitraria con el uso lo que supone no sea homogénea

---

<sup>22</sup> Ejemplo tomado de Corpas Pastor, G. (1996, p. 25).

para todos los hablantes de una misma lengua. Por tal razón, concluyen que en los estudios fraseológicos no se hable de una fijación absoluta y en cambio sí se evidencie la existencia de distintos grados de fijación en la estructura de las expresiones fijadas. Teniendo esto presente, la fijación, es pues, un hecho escalar, gradual y relativo. por esta contrastación Corpas Pastor, G. (1996, p. 27) introduce el concepto de *variación*, que será desarrollado en el apartado 3.2.7, para designar la variación léxica, propia de muchas UFs.

De otro lado, Montoro del Arco, E., hace una diferencia entre fijación formal y fijación pragmática. La primera es entendida como la estabilidad estructural y la invariabilidad con respecto a los componentes de la combinación pluriverbal. Ejemplo: *dormir como / un bebé / una piedra / un lirón / un tronco*<sup>23</sup> (dormir mucho y bien). En este ejemplo *dormir como* es la parte fija formal de la UF; mientras que, la segunda, es entendida como la referencia al uso repetitivo de una determinada UF en situaciones análogas. Esta diferenciación es también entendida como fijación interna y fijación externa, donde la primera obedece a la fijación formal y la segunda a la fijación pragmática (2005, p. 104 – 106).

Finalmente, es gracias a las investigaciones que sobre el tema y, sobre todo, el diálogo que han hecho los teóricos en lo que respecta a la variación de la fraseología, que se ha podido llegar a un consenso y se ha introducido el concepto de grados de fijación, el cual acepta que no todas las UFs son absolutamente invariables en todos los contextos; por el contrario, existe un cierto número que admite variaciones y variantes dependientes de la frecuencia y del uso, frecuencia que podría tener el efecto de fijar o variar la composición de la unidad (Riol, M. J. L., 2015, p. 180).

### 3.2.6 La idiomatidad

Esta propiedad semántica se puede ver en algunas UFs donde el significado global no es deducible a partir de la sumatoria de cada una de sus partes (Makkai, 1972; Wallace, 1979, 1982; Fernando y Flavell, 1981, Benson, 1985; citados por Corpas Pastor, G. (1996, p. 26). La idiomatidad se ha empleado de dos maneras, a) en el sentido etimológico propio de una

---

<sup>23</sup> Ejemplo tomado de Montoro del Arco, E. (2005, p. 104 – 106)

lengua determinada y b) en sentido de característica semántica de algunas combinaciones fijas de palabras (Corpas Pastor, G. (1996, p. 26), el autor en relación con ello sostiene:

Idiomático: Relativo al idioma. // Dícese de la pronunciación, vocablo, construcción, etc., peculiar a una lengua. // *Lex*. Rasgo semántico propio de ciertas construcciones fijas cuyo sentido global no equivale a la combinación de sentido de sus componentes elementales, p. ej: *lágrimas de cocodrilo, a ojos vistas*<sup>24</sup>. (V. LEXIA. (DDL); citados por Corpas Pastor, G. (1996, p. 26 – 27).

García-Page Sánchez, en este mismo sentido, plantea que la idiomaticidad, es quizá, la propiedad fraseológica que más críticas e hipótesis ha suscitado, partiendo por ejemplo del propio concepto, ya que no hay un consenso de qué debe entenderse por idiomaticidad (2008, p. 25).

Es habitual ver explicada la idiomaticidad en términos de *no composicionalidad*, tal cual la definió adecuadamente Casares Sánchez, J. (1950: 170): «combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes» (García-Page Sánchez, (2008, p. 27).

En otras palabras, es posible hablar, en términos idiomáticos del uso de la lengua figurado e incluso se podría decir de la lengua metafórico (García-Page Sánchez, (2008, p. 27). Por otra parte, cada país, región o comunidad cuenta con sus propias referencias lingüísticas a la hora de formar combinaciones fijas e idiomáticas, dando paso a expresiones de uso restringidos en un lugar en concreto, por lo tanto, “el discurso idiomático está cargado de expresividad y creatividad lingüística, de saber popular, de historia y tradición” (Riol, M. J. L., 2015, p. 178).

Asimismo, como Corpas Pastor (1996, p. 26), otros autores comparten la opinión acerca del término idiomático, también lo emplean de dos maneras: en sentido etimológico, de ‘proprio

---

<sup>24</sup> Ejemplo tomado de Corpas G. (1996, p. 27).

y peculiar' a una lengua determinada y en el sentido de características semánticas de ciertas combinaciones de palabras (Mura, G. A. (2012, p. 65). Para Ruiz Gurillo, L. (1997, p. 99) “una expresión idiomática es aquella cuyo significado no se puede deducir del significado de sus partes, tomadas por separado o en conjunto”. En otras palabras, se debe interpretar el fenómeno *idiomaticidad* como una peculiaridad semántica propia de algunas UFs cuyo significado no se puede establecer a partir de los significados de los elementos que la componen ni del resultado de la combinación entre ellos, o la “no composicionalidad del significado fraseológico” (Timofeeva, L. 2008, p. 247). Así, por ejemplo, *estar hasta las tetas*, (no se refiere a un nivel hasta el punto del pecho):

(1) —¿Cuándo es que me va a presentar a Hildebrando?

—Dígale que necesito que nos hagamos amigos para que me ayude, porque estoy de problemas hasta las tetas.

¡No sea carajo! (p.178).

Su definición no procede de ninguno de los significados de los elementos que la cohesionan. Por otra parte, como sostienen Baranov y Dobrovolskij (1996, 2000), citados por Timofeeva, L., todos los mecanismos que llevan a la adquisición del rasgo de *idiomaticidad*, pueden condensarse en dos. Al respecto Timofeeva, L., dice lo siguiente:

En realidad, con frecuencia los dos mecanismos actúan como complementarios, pues mientras que el primero enfoca la expresión fraseológica desde el punto de vista de su formación, el segundo lo hace desde su comprensión. En la mayoría de los casos resulta imposible encontrar la presencia de un solo mecanismo en estado puro, por lo que las posibles modificaciones y combinaciones de los mismos se hacen patentes. A continuación, reseñaremos los tipos más importantes de ambos mecanismos idiomatizadores, que ejemplificaremos con las UF del español y acompañaremos de nuestros comentarios que ayuden a perfilar los aspectos tratados (p. 247).

Otro de los autores que ofrecen una imagen de las UFs y que tienen su origen en los postulados de Casares (1992 [1950], p. 95) es, por ejemplo, Martínez Montoro J., quien se refiere a la *idiomaticidad* de la siguiente manera:

[...] las unidades fraseológicas adquieren un significado traslaticio, es decir, no deducible del significado de cada una de las palabras que la forman y, por ello, puede resultar, en un momento dado, incomprensible para el hablante de español. Esto justifica su inclusión en el diccionario, así como un estudio pormenorizado de qué tipos de unidades fraseológicas tienen que contemplarse en el mismo (2002., p. 10).

Con el fin de ilustrar mejor lo antes expuesto, se presenta un ejemplo tomado del corpus:

(2) *Entonces se asustó y se hizo la brava, pero después se sonrió y yo casi me muero de la dicha.*

*Traté de cogerla de las manos y ahí mismo se levantó de la silla y me dijo: "si me sigue molestando, no vuelvo más aquí". Y salió y yo no intenté atajarla, pero en la puerta se volvió a sonreír. Entonces se asustó y se hizo la brava, pero después se sonrió y yo casi me muero de la dicha (p. 24).*

En el ejemplo (2) no se podría decir que alguien (murió de dicha) teniendo en cuenta que *morir* es (dejar de existir), totalmente contrario a estar dichoso. Es decir, *morir* no significa, en este contexto, perecer. Por otro lado, *dicha* hace alusión a estar dichoso. Sumado lo anterior, para ser unidad fraseológica debe cumplir con los siguientes criterios:

- Expresión formada por varias palabras: *me + muero + de + la + dicha*.
- Estar institucionalizada: es una frase muy común en Antioquia.

### 3.2.7 La variación

La fijación de las UFs es relativa. Algunas presentan cierta variación léxica como en el caso de alzarse/cargar con el santo y la limosna<sup>25</sup> (apropiarse de lo que a uno le corresponde y también de lo ajeno, LDPL), *estar hasta las tetas / el cuello / la coronilla* (colmado); según

---

<sup>25</sup> Ejemplo tomado de Corpas Pastor, G. (1996, p. 27).

Dobrovol' skij (1988, p. 159); citado por Corpas Pastor, G. (1996, p. 26 – 27). La variación fraseológica constituye un universal lingüístico en el que se puede presentar el grado de regularidad de un sistema fraseológico dado, en otras palabras, entre más variaciones, transformaciones y modificaciones tengan los fraseologismos de una lengua, más regular es su sistema fraseológico.

Teniendo en cuenta lo anterior, las variantes deben darse dentro de una misma lengua funcional, no presentar ninguna diferencia de significado, deben ser libres e independientes de los contextos en que aparecen, deben ser parcialmente idénticas en estructura y componentes y deben, por supuesto, presentar fijación en el sentido de que formen parte de una serie limitada y estable, por ejemplo, se puede decir: *todo queda en casa*<sup>26</sup> (y la variante *familia*), pero no se puede decir “todo queda en hogar\*”.

Entre tanto, las variaciones potenciales: las UFs presentan cierta variación léxica como el caso de levantarse/pararse “*con el santo y la limosna*”<sup>27</sup> (apropiarse de lo que a uno le corresponde y, además, de lo ajeno)” (Zuluaga, 1975, 1980; citado por Corpas Pastor, G. 1996, p. 27).

- Ser estable en diverso grado: tiene alto grado de estabilidad, teniendo en cuenta que son combinaciones previamente hechas y se producen frecuentemente en el hablar (Zuluaga, 1975, p. 230; citado por Corpas G. 1996, p. 23).
- Presentar cierta particularidad sintáctica o semántica: sí, porque la suma de las partes, en su estricto orden hacen alusión a «sentirse dichoso». Es posible que sus elementos integrantes varíen como variantes lexicalizadas en la lengua o en ciertas modificaciones en contexto: es posible, también, que haya cierta variación lingüística o «variantes» puesto que presentan una misma estructura, pero su alteración no cambia el significado (Zuluaga, 1975; citado por Corpas Pastor, G. 1996, p. 23): *me muero de la dicha*/\**estoy matado de la dicha*. Por variación lingüística se entiende la

---

<sup>26</sup> Ejemplo tomado de Corpas Pastor, G. (1996, p. 28).

<sup>27</sup> Ejemplo tomado de Corpas Pastor, G. (1996, p. 27).

posibilidad de que dos estructuras compartan el mismo significado y aparezcan en los mismos contextos con algunas variaciones mínimas bien determinadas. Las causas de estas variaciones o variantes se le atribuyen, posiblemente, a rasgos formales asociados a categorías léxicas (Demonte, V., & Pérez-Jiménez, I. (2015, p.1).

En conclusión, las UF son definidas desde diferentes ámbitos, sin embargo, este trabajo inclina la balanza al planteamiento que de esta definición hace Corpas Pastor, G. (1996, p. 19) recogido de varios autores según la cual la *fraseología incluye*, además, todas las posibles combinaciones de palabras que cuentan con las siguientes características: para ser UF debe reunir ciertos requisitos, que sea una expresión fijada por varias palabras, que esté institucionalizada, que sea estable en diverso grado, que presente cierta particularidad sintáctica o semántica y; finalmente, es posible que sus elementos integrantes varíen como variantes lexicalizadas en la lengua o en ciertas modificaciones en contexto. También, por otro lado, debe estar formada por dos o más palabras gráficas en su límite inferior y cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta.

### 3.3 Colocaciones

Aunque este trabajo no abarca, dentro de la familia de las UFs a las colocaciones, para efectos de esta investigación, se hizo necesario incluir en este marco teórico a las colocaciones, ya que se suelen confundir con las locuciones y porque comparten, además, ciertos rasgos comunes. Por esta razón se hace necesario ofrecer una breve definición del término. Para acercarse a la definición se consultó a: Corpas Pastor, G. (2001); Koike, K., (2001); Bosque, I. (2004); Moreno Jaén, M., (2009); Sánchez Rufat, A., & Jiménez Calderón, F., (2012); Díaz Fernández, D., (2013); Barrios Rodríguez, M. A. (2015); Ruiz Gurillo, L. (2018).

#### 3.3.1 Definición

Son combinaciones frecuentes de palabras que están en el medio entre las combinaciones libres y las locuciones. Entre tanto las combinaciones libres son, como su nombre lo indica,

combinaciones de palabras que se han formado libremente, teniendo en cuenta las reglas gramaticales y semánticas de una lengua. Dichas combinaciones no presentan ningún tipo de restricción alguna (Barrios Rodríguez, M. A. 2015, p. 9). Entre tanto, para Ruiz Gurillo, L. las colocaciones son:

Unidades fraseológicas de pleno derecho. Son sintagmas usuales y estables, aunque menos consolidados que las locuciones. Conforman a juicio de Corpas, una de las tres esferas fraseológicas, quedando las otras ocupadas por las locuciones y por los enunciados fraseológicos (2018, p. 35).

De acuerdo con lo anterior, las colocaciones tienen más restricciones que las locuciones y se han formado de manera libre. Entre tanto, en lo que a las colocaciones se refiere, debe contar, por lo menos, con una de las dos unidades léxicas que sea transparente porque conserva su significado literal, las locuciones, por el contrario, no son transparentes, en ninguno de sus componentes (Barrios Rodríguez, M. A. 2015, p. 10 – 11).

Por su parte, Sánchez Rufat, A., & Jiménez Calderón, F., distinguen dos tipos de combinaciones léxicas: las restricciones no sistemáticas y las restricciones sistemáticas, donde, en las primeras, se incluyen UFs y las preferencias léxicas en las que la restricción no viene impuesta por el sistema lingüístico, sino por factores difíciles de sistematizar, ya sean culturales, sociales o históricos. Si estas restricciones son ajenas a la descripción del sistema lingüístico deben ser situadas en el terreno de la norma; ejemplo, el adjetivo *fúnebre* selecciona a *coche* y a *honras*, mientras que su sinónimo *mortuorio* se combina con *cámara* o *esquela*<sup>28</sup> (2012, p. 66).

Entre tanto, con respecto a las segundas, deben considerarse las propiedades combinatorias de las palabras o, dicho de otra manera, su carácter restrictivo que hace parte del sistema lingüístico. Los predicados seleccionan sus argumentos restringiendo el conjunto de piezas léxicas que pueden ser denotados de acuerdo con sus rasgos semánticos, también denominado clases léxicas, para ello se requiere del conocimiento basado en reglas donde una mínima

---

<sup>28</sup> Ejemplo tomado de Sánchez Rufat, A., & Jiménez Calderón, F. (2012, p. 67) L

relación léxico – semántica permite generar diferentes combinaciones (Sánchez Rufat, A., & Jiménez Calderón, F. (2012, p. 67).

Moreno Jaén, M. (2009, p. 14) afirma que la colocación es un aspecto fraseológico de la lengua, que cuestiona de manera evidente la noción generativista de la lengua postulada por Chomsky (1957, 1965), citado por Moreno Jaén, M. (2009, p. 14) puesto que se trata de unidades prefabricadas que se encuentran disponibles para los hablantes como un todo y diferente de la combinación libre de palabras, y coincide de manera tajante con Mel'čuk (1998, p. 3), citado por Moreno Jaén, M., (2009, p. 14) cuando destaca que “no importa cómo se entiendan, son una subclase de lo que se conoce como frases fijas”, en otras palabras, unidades fraseológicas.

Como se puede ver hay “una falta de consenso en la naturaleza escurridiza e imprecisa a las combinaciones léxicas”, otra razón puede ser que el estudio del fenómeno se hace desde diferentes perspectivas que obligan a los autores a formar su criterio desde miradas particulares, por medio de diferentes metodologías de trabajo. No obstante, muchos autores mediante sus estudios, establecen dos categorías para las colocaciones: el primero que parte del ámbito estadístico y la frecuencia de coaparición léxica y el segundo que adopta perspectivas más cercanas a la enseñanza de la lengua.

Los rasgos comunes que comparten las colocaciones como las locuciones (Barrios Rodríguez, M. A., 2015, p. 12 – 13) se muestran a continuación:

- a. Concurrencia frecuente: aparición frecuente de dicha combinación.
- b. Restricción combinatoria: no se pueden elegir libremente las unidades léxicas que las componen.

No obstante, dichas características no se comparten del mismo modo, por ejemplo, en relación a la concurrencia, la colocación como *cursar una petición*<sup>29</sup> puede aparecer separada

---

<sup>29</sup> Ejemplo tomado de Barrios Rodríguez, M. A. (2015, p. 13)

por una serie de palabras: *la petición que en su momento pueda cursar el juez*,<sup>30</sup>; mientras que la locución como *chupar trompa*, se debe usar separando sus componentes *la trompa que fue chupada por Marcelo*\*.

(3)–*Vuélvase serio -protestó-. Ya le he dicho que esa muchacha es buena y que el amor mío es puro; pero es cosa que me muero de las ganas de chuparle la trompa a esa maldita* (p. 110).

Con respecto a la restricción combinatoria, en el caso de las colocaciones se da cierta restricción porque se puede decir, *dar un paseo*<sup>31</sup>, pero no *tomar un paseo*\*, *darse una ducha*<sup>32</sup>, pero no *hacerse una ducha*\*; para las locuciones la restricción es mayor, ya que no se puede elegir libremente ninguna de las unidades léxicas que la componen, ejemplo,  *echar el ojo*<sup>33</sup>, pero no *arrojar el ojo*\*, ni  *echar el globo ocular*, asimismo,  *echar el rollo*, pero no *arrojar el rollo*\*.

(4)–*¡Ve, hombre!- le interrumpí-, vos me contaste que tenías otro amorcito y hasta me dijiste que era muy putica. ¿Como es la cosa? Echáme el rollo completo como dicen ahora los bacanos* (p. 36)

### 3.3.2 Características de las colocaciones

En este apartado se presenta una caracterización formal y semántica de las colocaciones léxicas:

---

<sup>30</sup> Ejemplo tomado de Barrios Rodríguez, M. A. (2015, p. 13)

<sup>31</sup> Ejemplo tomado de Barrios Rodríguez, M. A. (2015, p. 13)

<sup>32</sup> Ejemplo tomado de Barrios Rodríguez, M. A. (2015, p. 13)

<sup>33</sup> Ejemplo tomado de Barrios Rodríguez, M. A. (2015, p. 13)

### 3.3.3 Características formales

#### 3.3.3.1 *Concurrencia frecuente*

Como ya se ha mencionado, esta es una de las características más importantes de las colocaciones, aunque no son exclusivas de este tipo de unidades, es decir, no todas las combinaciones de palabras con alta concurrencia son colocaciones. La concurrencia de los lexemas o segmentos invariables pueden estar determinadas por su significado y esto es independiente de que ambos lexemas aparezcan de manera frecuente en los textos (Ramos, A., 1994; citado por Koike, K., 2001, p. 25). Es evidente que la concurrencia frecuente de dos palabras constituye una característica esencial para ser una colocación (Koike, K., 2001, p. 26).

#### 3.3.3.2 *Restricción combinatoria*

Las colocaciones son combinaciones habitualizadas que muestran ciertas restricciones por el uso tradicional en la selección donde un sustantivo necesita ir acompañado de un verbo; por ejemplo, la restricción se presenta en determinadas situaciones comunicativas, y en cuanto a la tendencia de vincularse unos términos con otros, en parte se debe a la socialización y usabilidad, como ya se dijo, en el uso de una comunidad de hablantes. A pesar de dichas restricciones, en las colocaciones no se hace obligatoria la combinación de los elementos léxicos, así “en la colocación *superar una dificultad*<sup>34</sup>, otros verbos como *salvar* o *vencer* pueden ocupar el lugar de *superar* indicando un contenido sinonímico”, esta combinación es más bien una predilección léxica y su fijación se produce en la norma y no en el sistema (Ramos, A. 1994; citado por Koike, K. 2001, p. 27). Por su parte, Bosque, I. (2004) al respecto de la frecuencia de coaparición dice lo siguiente:

Como puede verse, varios diccionarios combinatorios se presentan como diccionarios de colocaciones. Desde mi punto de vista, el concepto de ‘colocación’ se apoya demasiado en el de ‘frecuencia de coaparición’ de dos unidades léxicas, lo que —como he señalado en otros

---

<sup>34</sup> Ejemplos tomados de Koike, K. (2001, p. 27)

lugares (Bosque 2001a, b y 2003)— no le otorga un contenido conceptual suficientemente preciso como unidad de análisis. Dado que es esperable que los comportamientos ajustados a algún sistema sean frecuentes, me parece virtualmente imposible diferenciar una combinación léxica sistemática (*leer un libro, cerrar un grifo, resolver un problema, escribir una carta, presenciar un partido, saberse una canción, desviar un camino, celebrar un cumpleaños, encender la televisión, sustraerse a una influencia, atravesar una crisis, analizar profundamente un asunto*) de una colocación. Algunos autores entienden que varias de estas combinaciones constituyen colocaciones; a otros les parece que muy pocas entre ellas lo son, y otros asumen que todas o casi todas las combinaciones de esta lista son colocaciones (p. 14 – 15).

Lo anterior indica que se deben marcar de alguna manera los comportamientos lingüísticos que se consideren clichés o rutinas ya que las combinaciones antes mencionadas son sistemáticas, lo que quiere decir que pertenecen al sistema. Por otro lado, como se puede apreciar a lo largo de este trabajo, cohabitan múltiples posturas frente al establecimiento de conceptos únicos, imposibilitando el establecimiento de consensos. Por su parte, los rasgos selectivos de los predicados pueden considerarse en unos casos paradigmas amplios y en otros paradigmas restringidos, lo que está en consonancia con la naturaleza semántica de la restricción aplicada en cada caso particular (Bosque, I. (2004, p. 14 – 15).

### 3.3.3.3 *Composicionalidad formal*

En las colocaciones se permite cierta flexibilidad formal por ser composicionales y variables combinatoria y morfológicamente. Dicha flexibilidad se da en la “sustitución del componente como (*violar / transgredir / vulnerar las normas*), modificación adjetival (*daba una explicación satisfactoria*), pronominalización, normalización (*repicar la campana > repique de campanas*), transformación en pasiva, etc.”<sup>35</sup> (Koike, K. (2001, p. 27).

Las colocaciones presentan composicionalidad formal, pero no siempre semántica. Estas mantienen cierta independencia significativa, en otras palabras, no son idiomáticas (Írsula 1994, p. 277, citado por Koike, K. 2001, p. 27); sin embargo, debido a la especialización

---

<sup>35</sup> Ejemplos tomados de Koike, K. (2001, p. 27)

semántica que se forman al combinarse dos unidades léxicas se producen colocaciones poco transparentes con cierto grado de lexicalización (Wotjak, 1998, p. 258; citado por Koike, K., (2001, p. 28).

Desde el punto de vista sintáctico, las colocaciones no constituyen expresiones fijas, aunque existan casos dudosos (Díaz Fernández, D.), en este sentido, observarían un comportamiento sintáctico más similar al de las composiciones libres que al de las locuciones. Es decir, las colocaciones, con independencia de las restricciones léxicas que les da origen, presentan alto grado de variabilidad sintáctica lo que las separa de las locuciones. Son, en síntesis, “grupos sintagmáticos de pleno derecho, dada la articulación sintáctica interna de sus componentes (Díaz Fernández 2013, p. 38). Tal y como lo afirma Koike:

Así, por ejemplo, en una colocación como *diferencia abismal*, la base (el sustantivo abstracto *diferencia*) selecciona en el colocativo (el adjetivo *abismal*) un sentido figurado, de suerte que el adjetivo sufre una deslexicalización o gramaticalización y pasa a funcionar más bien como un intensificador: *diferencia abismal* ‘diferencia muy grande’ (Koike 2001: 172), citado por Díaz Fernández (2013, p. 19).

Finalmente, un ejemplo de combinación libre, en el aspecto semántico, nos lo presenta Koike destacando que las colocaciones sustantivo – verbo presentan diferencias de las combinaciones libres porque en estas no existe ninguna relación «típica» entre los significados de sus componentes. Por ejemplo, colocaciones como *afinar la guitarra* y *aliviar el dolor*, se diferencian de combinaciones libres como *limpiar la guitarra* y *soportar el dolor* porque estas últimas no expresan ningún tipo de relación típica (Koike 2001: 30), citado por Díaz Fernández (2013, p. 22).

### 3.3.4 Características semánticas

#### 3.3.4.1 *Vínculo de dos lexemas*

En una colocación existe un vínculo de dos unidades léxicas, en otras palabras, de dos lexemas (Husmann, 1979, p. 191); citado por Koike, K., (2001, p. 28), lo que explica, de

alguna manera, el cambio de categoría gramatical que afecta a algunas colocaciones (*luchar encarnizadamente: lucha encarnizada; acalorarse {la discusión}: discutir acaloradamente, discusión acalorada, etc.*)<sup>36</sup>, (Koike, K., 2001, p. 28).

### 3.3.4.2 *Tipicidad de la relación*

Las colocaciones expresan relaciones típicas entre sus componentes. Por ejemplo, en el caso de las colocaciones sustantivo – verbo, entre verbo y sustantivo. Por la tipicidad que existen entre sus componentes; por ejemplo, son colocaciones (*tocar la guitarra y rasguear la guitarra, pero no lo son limpiar la guitarra y guardar la guitarra*)<sup>37</sup> porque el sustantivo guitarra, solo puede establecer relación típica como instrumento musical. (Koike, K., 2001, p. 28).

### 3.3.4.3 *Precisión semántica*

Esta característica se manifiesta de forma rápida y económica por los nativos de una lengua porque facilita el intercambio conversacional; por ejemplo, ("*intentar que alguien recuerde una cosa olvidada, un nativo del español emplea la colocación refrescarle la memoria*")<sup>38</sup> (Koike, 2000, p. 280; citado por Corpas Pastor, G. (2001, p. 103, versión electrónica).

A manera de conclusión, para esta investigación, se entiende el término colocación partiendo de la definición que hace Barrios Rodríguez, M. A., (2015, p. 9) como combinaciones frecuentes de palabras que están en el medio entre las combinaciones libres y las locuciones. En otras palabras, estas combinaciones se han formado libremente teniendo en cuenta las reglas gramaticales y semánticas de una lengua en la que no presentan ningún tipo de restricción.

---

<sup>36</sup> Ejemplos tomados de Koike, K. (2001, p. 28)

<sup>37</sup> Ejemplos tomados de Koike, K. (2001, p. 28)

<sup>38</sup> Ejemplo tomado de Corpas Pastor, G. (2001, p. 103, versión electrónica)

## 3.4 Locuciones

El aspecto central en este trabajo son las locuciones, por tanto, es importante definir las de manera amplia. Sin embargo, se hará énfasis, especialmente, en los aspectos gramaticales y en la función pragmática que cumplen. Por ello, se iniciará con una definición de las locuciones, luego se hará una breve caracterización de ellas, seguido de un análisis sintáctico para finalizar con la función pragmática. En el rastreo teórico, fue necesario recurrir a las siguientes fuentes: Casares Sánchez, J. (1950); Martínez, C. S. (1993); Corpas Pastor, G. (1996); Koike, K. (2001); Corpas Pastor, G. (2001); Martínez Montoro, J. (2002); Corpas Pastor, G. & Mena Martínez, F. (2003); Bosque, I. (2004); Lexus Editores, S.A. (2008; versión en pdf); García-Page Sánchez, M. (2008); Moreno Jaén, M. (2009); Alvarado Ortega, M. (2010); Penadés Martínez, I. (2012); Jiménez, A. B. (2012); Jiménez Calderón, F. (2012); Sánchez Rufat, A. & Jiménez Calderón, F. (2012); Jiménez, A. B. (2012); Barrios Rodríguez, M. A. (2015); Zholobova A. (2015); Bobes Soler, E. D. (2016); Ruiz Gurillo, L. (2018); Mušura, J. & Fernández, P. V. (2019); DRAE (2019).

### 3.4.1 Definición

Una locución es, según lo estableció Casares (1950, p. 170) “una combinación estable de dos o más palabras que funciona como un elemento oracional y cuyo sentido unitario concebido no se justifica sin más, como la suma del significado normal de los componentes”. Entre tanto, Corpas P., (1996, p. 88) las define como unidades fraseológicas pertenecientes al sistema de una lengua, que cuenta con ciertos rasgos distintivos como, “fijación interna, unidad de significado y fijación externa pasemática” dichas unidades no constituyen enunciados completos y por lo general actúan como elementos oracionales.

Por su parte, tal y como lo afirma Martínez Montoro, J., (2002, p. 12) es la clase de UFs más sistematizada y que más ha despertado interés en los investigadores que siguen el camino de Casares. En otras definiciones, se dice que son expresiones particulares, algunas veces se presentan como frases completas con un significado propio y preciso. Por ejemplo, cuando se dice: *el cuerpo la pide a gritos*:

(5) *Por la noche sí me dopaba con una doble o triple. ¡Eso es un infierno! Usted sabe que para esa maldita droga se le va aumentando a uno la tolerancia y es cosa que el cuerpo la pide a gritos. A lo último llegué a ponerme quince o veinte ampollas al día* (p. 48)

La expresión *pedir a gritos*, no significa que el cuerpo grite de forma literal, esta expresión transmite la idea de ‘necesidad’ de forma intensa, que excede el significado de las palabras que la componen (Lexus Editores, S.A., (2008, p. 747; versión en pdf).

Por su parte, Penadés Martínez, I., comparte la definición presentada por Casares “combinación estable de dos o más términos que funciona como elemento oracional cuyo sentido unitario concebido no se justifica, sin más, como una suma de significado normal de los componentes” (2012, p. 23).

Por otro lado, según la definición de la REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española (2019) [versión digital], el término locución se refiere a:

- a. f. Acto de hablar.
- b. f. Modo de hablar.
- c. f. Gram. Grupo de palabras que funcionan como una sola pieza léxica con un sentido unitario y cierto grado de fijación formal.
- d. f. Gram. Combinación fija de varios vocablos que funciona como una determinada clase de palabras.

Para Jiménez, A. B. (2012, p. 4) una locución se equipara con un ‘modismo’, un ‘dicho’ o una ‘frase hecha’ o expresión fija de una lengua cuyo significado no se puede deducir interpretando las palabras que la conforman. Contradiendo lo anterior, Ruiz Gurillo, L. (2018, p. 14) afirma que,

Se han empleado otras denominaciones, de las que destacan las de *modismo*, *frase hecha* o *expresión fija*. Ya casares en 1950 rechazaba el término *modismo* por considerarlo poco claro y mal acotado. En origen hace alusión a lo propio de una lengua, a lo más idiomático o

característico de esta. Pero no es un buen nombre para referirse con exclusividad al fenómeno lingüístico que estudiamos.

Las denominaciones de *frase hecha* o *expresión fija* son excesivamente amplias y vagas. La primera asume un modo particular de hablar de cada pueblo o de cada lengua y se refiere a una parcela del discurso ya establecida, con lo que se refleja su falta de variación o sustitución. El problema es puede parecer una frase hecha. Además, el término *frase* podría hacer alusión tanto a un sintagma no independiente como a un enunciado, y aquí nos ocupamos únicamente de los primeros.

En cuanto a la segunda, constituye un término bastante aceptado. Lo empleó Alberto Zuluaga en 1980 en el primer manual sobre este tema que se publicó en español. Este autor acota con gran tino las combinaciones que constituyen expresiones fijas en español. No obstante, a menudo se emplea esta etiqueta sin llenarla de contenido, sin darle un verdadero valor, y todo resulta ser una expresión fija.

Como se puede observar, no hay un consenso en la definición de locución, sin embargo, para el presente trabajo de investigación, se aceptará *sintagma fijo* como definición de locución, que también cabe dentro de las llamadas unidades fraseológicas.

No es fácil diferenciar esta clase de unidades lingüísticas con sus elementos y características y aunque algunas de ellas son, sin lugar a dudas, sencillo de clasificar, otras resultan casi imposible ya que algunos teóricos las denominan locuciones, otros, paremias y otros, colocaciones (Penadés Martínez, I. 2012, p. 61). Apoyando esta afirmación, García – Page, M. propone como ejemplo las siguientes expresiones:

[...] *batalla campal*: para Zuluaga Ospina (1980) es una expresión fija; De Bustos Gisbert (1986), un compuesto; y para Alonso Ramos (1993), una colocación”. Asimismo, Zuluaga Ospina (1980) describe como locución nominal *obra pía*; Alonso Ramos (1993) y Koike (2001b), como colocación. Val Álvaro (1999) analiza como compuesto el grupo sintagmático *negocio redondo*; para Domínguez (1975: 207), es una locución; para Varela Ortega (2005: 119), un sintagma libre; y una colocación, para Alonso Ramos (1993) y Koike (2001b) (2008, p. 103 y 176).

Tal y como lo demuestra la cita, la clase es asignada según el análisis que haga el autor. No obstante, como se puede comprobar, los límites entre una y otra clasificación a veces resultan difusos y se hace difícil clasificar algunas unidades, compuestos sintagmáticos o unión de palabras.

Como ya se ha dicho, una locución funciona como un elemento oracional que además tiene un criterio semántico, pues a pesar de que está conformada por una combinación de términos, la locución tiene un sentido unitario. Estas unidades fraseológicas, por otro lado, son sintagmas que se comportan como palabras simples, es decir, sus componentes actúan como morfemas dentro de un conjunto. Dentro de la diversidad morfológica se encuentran las palabras diacríticas, algunas de ellas formadas antes de la lengua actual o de otras lenguas que forman conjuntos extraños como, por ejemplo, las siguientes realizaciones virtuales que no existen en la norma (*en volandas*, *poner pies en polvorosa*), el primero con el gerundio en femenino (*volandas*) y el segundo, compuesto con un polvo extraño (*polvorosa*)<sup>39</sup>. Palabras como estas son difíciles de reconocer por fuera de la locución que la componen y por tanto no tiene autonomía en la lengua, puesto que son componentes únicos de las locuciones (Ruiz Gurillo, L. 2018, p. 52).

### 3.4.2 Algunas características de las locuciones

En este apartado se darán a conocer algunas de las características más importantes de las locuciones que han realizado ciertos teóricos. Para ello, fue necesario consultar fuentes primarias donde se explican de un modo más amplio, mientras que donde se usan las fuentes secundarias, solo se hace mención de la característica sin profundizar demasiado. Por su parte, Penadés Martínez, I., (2012, p. 26) destaca dos características principales: la fijación y la idiomatidad, y hace un recorrido teórico donde explora las características desde la óptica de otros autores. Estas serán recogidas a través de una síntesis presentada en la Tabla 2, que se mostrará más adelante al final de este ítem.

---

<sup>39</sup> Ejemplos tomados de Ruiz Gurillo, L. (2018, p. 52)

Hacer la caracterización de las locuciones no es tarea sencilla, pues su delimitación se complica con la multiplicidad de miradas frente a otra clase de unidades fraseológicas como las paremias, los refranes, las colocaciones, etc. Incluso, dentro de las mismas locuciones, también surgen distintas maneras de categorizarlas. En este apartado, se tratará de delimitarlas.

### 3.4.2.1 *Pluriverbalidad*

En principio, García-Page Sánchez, M. parte de la premisa de que una locución es una combinación de dos o más palabras y, siguiendo estrictamente esa característica, niega la posibilidad de confundir las locuciones con las unidades léxicas simples (aunque se hable de fórmulas pragmáticas o rutinarias como (*Salud, ¡Adios!, ¡Hola! y Gracias*)<sup>40</sup>, compuestos gráficos como (*sacacorchos*)<sup>41</sup> o los morfemas ligados llamados *idioms* por otros autores, en palabras de García-Page Sánchez, M. (2008, p. 23).

Así pues, cuando se afirma que una unidad fraseológica es pluriverbal o que la componen al menos dos palabras, es válido suponer que se piensa en la naturaleza gráfica de dichas palabras, es decir, se escriben disociadas, lo cual se cumple en todas las locuciones. García Page cita los casos: *meter la pata, tomar el pelo, de repente*<sup>42</sup>. De esta manera se minimiza la posibilidad de analizar otro tipo de locuciones como los compuestos gráficos y las palabras simples con acepciones figuradas o idiomáticas como *abrirse* (marcharse) o *cantar* (revelar un secreto o cantar un hecho delictivo)<sup>43</sup>. Esta separación gráfica debe primar con el fin de que se niegue el estatuto de locuciones a formas aglutinadas como *arreglárselas o palmarla*<sup>44</sup>, ya que si el verbo se ejecuta con su forma flexiva o conjugada se probaría su naturaleza locucional (García-Page Sánchez, M. 2008, p. 24).

---

<sup>40</sup> Ejemplo tomado de García-Page, M. (2008, p. 24)

<sup>41</sup> Ejemplo tomado de García-Page, M. (2008, p. 24)

<sup>42</sup> Ejemplo tomado de García-Page, M. (2008, p. 24)

<sup>43</sup> Ejemplo tomado de García-Page, M. (2008, p. 24)

<sup>44</sup> Ejemplo tomado de García-Page, M. (2008, p. 24)

Para Bobes Soler, E. D. (2016, p. 86) locuciones como las verbales se componen del núcleo verbal y la parte fija, conformada por una cadena de palabras que concurre sistemáticamente con él. La autora no reconoce a un verbo simple como una locución, y por lo tanto en un esquema sencillo una locución verbal en su forma lematizada en infinitivo estará formada por un mínimo de dos palabras, ejemplo: *caer bien, caer mal*<sup>45</sup>; las locuciones verbales pueden estar formadas por un número más elevado de términos, como prueban los ejemplos de Bobes Soler, E. D. (2016, p. 86): *darse con un canto en los dientes* y *confundir las churras con las merinas*.

Mušura, J., & Fernández, P. V. (2019, [pdf]), por su parte, sostienen, con cierta relatividad, que casi todas las UFs son pluriverbales, pero no todas las construcciones pluriverbales son UFs. Los casos de las perífrasis verbales como *debo ir*, es un ejemplo de ello [*deber* + infinitivo]. Es decir, no es cierto que toda unidad compuesta por más de dos miembros es, inequívocamente, una UF, ya que la polilexicalidad representa tan solo una de las premisas que cumplen las locuciones (García-Page, 2008, p. 24 y Montoro del Arco, E. 2008, p. 132-139b; citados por Mušura, J., & Fernández, P. V., (2019, [pdf])).

### 3.4.2.2 Fijación

Para los estudios del latín como lengua, las locuciones o frases hechas son combinaciones libres de palabras empleadas en cierta ocasión de la historia por algún autor clásico; sin embargo, las que no corresponden a dichas ocasiones, no pierden su estatus de combinación libre.

Corpas Pastor, G. (1996, p. 23) sostiene que dicha característica ha sido estudiada, en su mayoría, por lingüistas del bloque soviético europeo continental, que entienden la fijación como “la propiedad que tienen ciertas expresiones de ser reproducidas en el hablar como combinaciones previamente hechas” (Zuluaga, 1975b: 30; citado por Corpas P. 1996, p. 23). Para esta autora, la fijación, como la idiomatidad, son rasgos que sirven, entre otras, para describir la naturaleza de las UFs (Corpas Pastor, G., & Mena Martínez, F., 2003, p. 192).

---

<sup>45</sup> Ejemplo tomado de Bobes Soler, E. D., (2016, p. 86)

Por otro lado, esta característica, es denominada por García-Page Sánchez, M. como rasgo, además, lo ubica como uno de los principales. Para este autor, la fijación o la estabilidad es entendida como “el resultado de un proceso histórico – diacrónico, evolutivo de la conversación paulatina de una construcción libre y variable en una construcción fija (estable), invariable, sólida, gracias a la insistente repetición literal...” (2008, p. 25). Es la repetición, la insistencia y la memorización que en un punto de la historia surgió una expresión X, en un proceso traslaticio que permite que dicha expresión se convierta en un todo. En este sentido, una locución, es una combinación de palabras fija o estable (García-Page Sánchez, M., (2008, p. 25). Por su parte, lo referente a locución, Martínez, C. S., afirma que, “su repetición y reproducción han motivado su fijación y su significación en bloque” (1993, p. 91).

Entre tanto, Penadés Martínez, I., sostiene que “la fijación semántica determina la existencia en los fraseologismos de un significado literal, deducible a partir de los significados de cada uno de sus componentes y de un significado global denominado *fraseológico*” (2012, p. 36). Por ello que, la propiedad de fijación puede ser definida como la suspensión de alguna de las reglas de la combinación en los elementos del discurso (Zuluaga, 1980, p. 97 – 106; citado por Penadés Martínez, I.) *a calzón quitao*, es un ejemplo en el cual se ve claramente cómo queda en suspensión o sin efecto la regla gramatical española que obliga a concordar el nombre con el adjetivo que lo acompaña (2012, p. 36).

(6) —*Vamos a hablar a calzón quitao. Si esa muchacha*

*llega a decirte que de veras te quiere, ¿qué te ponés a hacer con ella? ¿Creés que podés llevar un noviazguito puro sin llegar a lo que sabemos? ¿O serías capaz de proponerle matrimonio? Contestáme, sin gaguiar (p. 68)*

Por su parte, Ruiz Gurillo, L. (2018, p. 17) en el ejemplo *dársela con queso*. Muestra la imposibilidad de variar el núcleo del sintagma nominal (*dársela con queso* / \**jamón* / \**pan* / \**vino*). Tampoco el núcleo verbal podría sustituirse por otro (\**tomársela* / \**comérsela* / \**cogérsela con queso*). La primera funcionaría en una conversación normal, pero es todo tipo de sintagma. Estas alteraciones serían consideradas estructuras libres. En cuanto a la preposición que introduce a *queso* si por el contrario fuera *de*, *a*, *por* o *para*, serían

agramaticales o estructuras extrañas \**dársela de / a / por / para queso*. Por esta razón resulta imposible hacer una variación en cualquiera de los aspectos de esta locución, que de ser posible el resultado no sería una locución. En otras palabras, una locución como *dársela con queso* no admite la sustitución de su núcleo verbal o nominal, según el caso, no permite que el sustantivo sea determinado al cambio de preposición. Se diría entonces, que esta locución se caracteriza por la falta de sustitución de sus diversos formantes y porque no se pueden incluir nuevos.

Todo lo anterior conforma su naturaleza y la identifican como locución, además de concederle un comportamiento unitario frente a otras formas lingüísticas. En consecuencia, la autora plantea que,

las locuciones son sintagmas fijos, ya que no permiten la modificación, la sustitución, la adición de complementos o cualquier otra alteración de la estructura. En ciertos casos contienen además palabras diacríticas o anomalías estructurales que actúan como índices de su fijación (Ruiz Gurillo, L. 2018, p. 17)

Como se puede observar, casi todos coinciden con que las locuciones son fijas en su estructura, es decir, inmodificables, convirtiendo la *fijación* como una de las características más fuertes. Este trabajo, a su vez, se identifica con esta postura.

### 3.4.2.3 *Idiomática*

Una de las principales causas de la existencia de las palabras idiomáticas es “la historia de la lengua (factor diacrónico), en muchos casos, la palabra proviene de otros estados pretéritos de la misma «lengua histórica», presuntos arcaísmos” (Coseriu, 1964; citado por García-Page Sánchez, M., 1991, p. 238). El término idiomática se usa para denominar la especialización o lexicalización semántica en su grado más alto. Para la corriente norteamericana representa un rasgo esencial en las UFs, y se refiere a aquella propiedad semántica que muestran ciertas UFs. En otras palabras, el significado global de dicha unidad no es deducible del significado aislado de cada uno de sus elementos constitutivos (Corpas P. 1996, p. 23).

A pesar de que el término *idiomaticidad* representa una de las características propias de las locuciones, sino una de las más importantes, él mismo ha suscitado muchas críticas e hipótesis, ya que hay disparidad de opiniones al respecto, entendiendo la *idiomaticidad* como la no composicionalidad, pero lo idiomático se emplea como sinónimo de figurado, incluso de metafórico. La *idiomaticidad*, también ha sido identificada como la *fraseologicidad*, quizá en un afán por advertir la esencialidad de lo idiomático para definir este tipo de expresiones (García-Page Sánchez, M. (2008, p. 27).

Según Alvarado Ortega, M. (2010, p. 40) cuando aparece esta característica el significado de la fórmula es diferente a la suma de los componentes que la forman. En momentos, es la consecuencia de la fijación semántico-pragmática. Según la autora,

Esto se debe a que el significado de la fórmula se ha fijado por el valor que expresa en la situación en la que se utiliza y, como consecuencia, este no se corresponde con la suma de significados de los elementos que la componen. Así siempre que haya este tipo de fijación habrá también *idiomaticidad*, pero no a la inversa, ya que la *idiomaticidad* puede aparecer sin fijación semántico-pragmática, como sucede en algunas fórmulas rutinarias discursivas (Alvarado Ortega, M. 2010, p. 40).

De lo anterior, se puede establecer que existen diferentes grados de *idiomaticidad*, particularmente, en las fórmulas rutinarias. En otras palabras, no todas las fórmulas rutinarias son idiomáticas y las que lo son, pueden no tener el mismo grado de *idiomaticidad*, así se obtienen fórmulas idiomáticas, semiidiomáticas y no idiomáticas. En las primeras existe ausencia de contenido semántico en los elementos componentes de la fórmula y adquiere significado por el uso y el contexto en el que se produce, lo que quiere decir que su significado no es transparente, sino figurado. En las segundas, se da la *idiomaticidad* en menor grado; y en las terceras se encuentran las fórmulas con significado literal (Alvarado Ortega, M. 2010, p. 40) esto último se aleja completamente de las llamadas locuciones latinas.

No obstante, Penadés Martínez, I. (2012, p. 44) después de estudiar los postulados de Coseriu (1977), Zuluaga (1980) y Espinal (2004); citados por Penadés Martínez, I (2012, p. 44)

establecen que algunas locuciones idiomáticas y semiidiomáticas, representan un rasgo de ciertas construcciones lingüísticas fijas, aunque, al parecer, contradice el hecho de que toda locución es altamente idiomática porque otras presentan esta idiomática de forma atenuada y otras más carecen de idiomática, acercándose a la explicación de Alvarado Ortega M., (2010); asegurando, además que “la existencia de locuciones no idiomáticas no invalida la definición propuesta para *locución*, pues, como se deduce de las teorías de los lingüistas praguenses, es posible que determinados elementos de una clase no presenten alguno de los rasgos definitorios de esta” Penadés Martínez, I., (2012, p. 44).

Zholobova A., destaca dos elementos de esta característica idiomática, como son, en primer lugar, “(...) lo idiomático constituye un modo de hablar que da lugar a términos o expresiones reconocidas como propias de una lengua (...)” y, en segundo lugar, la idiomática fraseológica -estrechamente ligada a la fraseología- o la característica de la no – composicionalidad, en otras palabras, es “el rasgo semántico propio de ciertas construcciones lingüísticas fijas” (2015, p. 197) cuyo sentido no se puede establecer a partir del significado de los elementos que la componen. En este sentido, Bobe Soler E. D. (2016, p. 56) establece la misma definición que Zholobova A. (2015), siguiendo, a su vez, a Zuluaga quien también sigue los postulados de Casares y de Weinreich. De acuerdo con lo anterior, ciertas locuciones pierden, con la idiomática, su autonomía semántico – funcional, convirtiéndose así en signos diacríticos de la unidad idiomática (Bobe Soler E. D. 2016, p. 56).

Por su parte, Ruiz Gurillo, L. no se aleja de las definiciones anteriores diciendo que una locución es un sintagma fijo e *idiomático* y que su significado no se deduce de la suma de sus partes tomadas por separado o en conjunto. Para ilustrarlo, la autora presenta los siguientes ejemplos: *dársela con queso, cortar el bacalao o tomar las de Villadiego* (2018, p. 20) son idiomáticas, carecen de transparencia en cada una de sus partes y su interpretación se da a través de un significado figurado del sintagma (2018, p. 20).

#### 3.4.2.4 *Diferentes miradas a las características de las locuciones*

Como se mencionó en el inicio de este numeral, Penadés Martínez, I. (2012, p. 26) destaca las características que de las locuciones hacen diversos autores y que se presentarán en el siguiente cuadro. No obstante, representa una guía que nutre este marco teórico en cuanto a las locuciones se refiere., así: para ser una unidad que se agrupa en la clase de las locuciones deben cumplir con los siguientes rasgos:

- Construir una combinación de palabras
- Ser una combinación fija
- Desempeñar una función en la oración
- Tener un significado que no corresponde a la suma de los significados de sus componentes, dicho de otro modo, ser idiomáticas

En conclusión, para esta investigación, en términos de su pluriverbalidad, se acoge a los postulados analizados por García-Page Sánchez, M. (2008, p. 23) puesto que se afirma que una unidad fraseológica es pluriverbal o que la componen al menos dos palabras, por esta razón es válido suponer que se piensa en la naturaleza gráfica de dichas palabras, que al escribirse dissociadas, lo cual se cumple en todas las locuciones como en los ejemplos: *meter la pata, tomar el pelo, de repente* García Page (2008, p. 24), de esta manera se reduce la posibilidad de analizar otro tipo de construcciones como los compuestos gráficos y las palabras simples con acepciones figuradas o idiomáticas como *abrirse* (marcharse) o *cantar* (revelar un secreto o cantar un hecho delictivo).

En términos de su fijación, Corpas Pastor, G. (1996, p. 23) afirma que esta propiedad obedece a rasgos que sirven, entre otras, para describir la naturaleza de las UFs, que a su vez está de acuerdo con Zuluaga, (1975, p. 30); citado por Corpas Pastor, G. (1996, p. 23) cuando afirma que es “la propiedad que tienen ciertas expresiones de ser reproducidas en el hablar como combinaciones previamente hechas”.

Finalmente, en cuanto a su idiomática se destaca lo establecido por Casares Sánchez, J. (1950, p. 170) como la “combinación estable de dos o más términos, que funciona como

elemento oracional y cuyo sentido unitario concebido no se justifica sin más, como una suma de significado normal de los componentes”.

### 3.4.3 Clasificación de las locuciones

Esta clasificación se hace solo teniendo en cuenta las locuciones analizadas en este trabajo, es decir: verbales, nominales, adjetivales, adverbiales y preposicionales; ya que existen otras locuciones como lo plantean Corpas Pastor, G. (1996), Penadés Martínez, I. (2012), Ruiz Gurillo, L. (2018), entre otros.

Existe gran variedad de clasificaciones, unas muy diferentes de las otras. Casares Sánchez, J. (1950), citado por García-Page Sánchez, M., por ejemplo, hace una diferencia semántica entre locuciones conceptuales y no conceptuales o nexivas y morfológicamente según la categoría oracional a que equivalen en su funcionamiento sintáctico. La mayoría de clasificaciones es establecida según la categoría gramatical a la que pertenecen, es el caso *de rompe y rasga* (García-Page Sánchez, M. 2008, p. 82) es una locución adjetiva porque, aunque no tiene estructura de sintagma adjetival, equivale funcionalmente a un adjetivo porque se emplea como modificador de un sustantivo (*una mujer de rompe y rasga*)<sup>46</sup> (2008, p. 82). Otros ejemplos extraídos del corpus:

(7) *No mataron a ningún guerrillero. Por eso no hubo protesta de la Comisión de Derechos Humanos.*

*Terminado el relato, pagamos la cuenta en el restaurante de la Ciudad Vieja, y a pie y en silencio nos dirigimos al hotel, distante de allí unas treinta cuabras (122)*

(8) *Pero sepa que una vez le dije a ella que nos casáramos por lo civil y que nos fuéramos a vivir al Ecuador, donde tengo unos parientes, y me contestó que no, que eso no se lo haría nunca a su mamá.*

*—Estuviste de buenas que no te aparó la caña —le dije (p. 68).*

---

<sup>46</sup> Ejemplo tomado de García-Page, M., (2008, p. 82)

- (9) *Marceliano se sentía incómodo y celoso porque era poco lo que Mariela bailaba con él por estar atendiendo a los requerimientos del veterinario y a los de un guerrillero joven y bien parecido. Por tal motivo se retiraba él antes de la media noche a su pieza del hospital a maldecir a la vagamunda, la misma a quien buscaba presuroso al día siguiente (p. 119).*
- (10) *En seguida tuve otro pensamiento: "Marceliano dice que hoy tuvo relaciones sexuales con Tania y esto se opone a lo que afirman los españoles de su impotencia. ¿A quién creerle? Lo sabrá el Patas". A poco me dormí (p. 98).*
- (11) *—¿Y el neurólogo qué? —le pregunté.  
—Uribe llegó a las carreras, la examinó y me dijo: "no hay nada que hacer". Y yo le pregunté: "¿qué pasó, pues, mi doctor?". Y él me dijo muy serio: "lo peor que le podía pasar: el enclavamiento de las amígdalas del cerebelo". Pero dijo que ella no estaba sufriendo porque estaba inconsciente (p. 200).*
- (12) *En realidad, Tomás es hombre de aspecto áspero, propenso a hacer chistes a costa de quien se le atraviese, pero tiene un gran corazón y una inteligencia poco común (224).*

En (7) aunque estructuralmente pertenece a un sintagma preposicional (*a pie*), modifica funcionalmente al verbo: ‘caminar’. Además de la función y el significado también interviene la estructura morfológica de la construcción, (García-Page Sánchez, M.), en (8) es una locución verbal porque su estructura está constituida por un sintagma verbal cuyo núcleo es un verbo predicativo, en (9) es una locución adjetival porque representa un sintagma adjetival con núcleo adjetivo, en (10) es una locución nominal porque es formalmente un sintagma nominal + adyacente preposicional, en (11) es una locución adverbial porque aunque su estructura está compuesta por preposición + artículo + sustantivo, cumple una función de adverbio (*a las carreras* = apresuradamente), y, en (12) es una locución preposicional porque se compone de un sintagma preposicional.

Entre tanto, Penadés Martínez, I. (2012, p. 69) afirma que las palabras pueden ser agrupadas según su clase o categoría en función de sus propiedades combinatorias y las informaciones morfológicas que permiten. Así mismo ocurre con las locuciones, ya que se pueden organizar de acuerdo con sus particularidades morfológicas, combinatorias y designativas o denotativas en nominales, adjetivas, pronominales, verbales, adverbiales, prepositivas y conjuntivas.

Por su parte, Ruiz Gurillo, L. (2018, p. 37) plantea que las locuciones se dividen de acuerdo con los criterios que dominan en las clasificaciones de otras unidades lingüísticas. En el caso de que se haga referencia a sus rasgos internos, se debe aludir a la influencia de la fijación y la idiomatidad sobre ellos. Sostiene, además, que se debe realizar una clasificación categorial o funcional donde también puede practicarse una segmentación formal que refleje los componentes de la locución y que permita la subdivisión de los diversos tipos de locuciones o una diferenciación que tenga en cuenta los rasgos diatópicos, es decir, diferencia lingüística debido a la procedencia de los hablantes; diastráticos, en otras palabras, diferencia lingüística debido a los niveles socioculturales de los hablantes, diafásicos, o lo que es lo mismo, diferencia lingüística debido a los distintos registros de los hablantes; estilísticos o pragmáticos (Ruiz Gurillo, L. 2018, p. 37).

#### 3.4.3.1 *Locuciones verbales*

“Las locuciones verbales expresan procesos formando los predicados con o sin complementos” (Corpas P. 1996, p. 102). Estas presentan diversidad morfosintáctica, en otras palabras, se dan a través de binomios formados por dos núcleos verbales que se unen por conjunción y que pueden llevar complementos del tipo *emperrarse a llorar*:

(13) –Déjese, que para allá voy. Una tarde fuimos a Los Recuerdos y me puse a darle trago, y de pronto se emperró a llorar (p. 61).

Las locuciones verbales enuncian procesos formando predicados con o sin complementos. García-Page Sánchez, M. (2008, p. 134) sostiene que esta clase de locuciones es la más numerosa y asegura, además, que es la más heterogénea estructuralmente. Esto debido al

distinto tratamiento que reciben ciertas expresiones hasta el punto, incluso, de que a veces se incluyen locuciones verbales que no lo son, temiendo, además, que algunos análisis sintácticos no sean tan acertados. El autor presenta los siguientes ejemplos: (*llover a cántaros* y *dormir como un lirón*)<sup>47</sup>, dice que estos son descritos en ocasiones como locuciones verbales y en otras como colocaciones complejas de «V + loc. adv.

En ocasiones se realizan análisis sintácticos poco adecuados, lo que puede favorecer una descripción diferente de una locución a una determinada clase. Sin embargo, esto no suele provocar una confusión de la locución con otros fenómenos afines (García-Page Sánchez, M., (2008, p. 135). El autor es bastante crítico de la sistematización que de las locuciones verbales se hacen, ya que según él son bastante artificiosas porque en su opinión las locuciones verbales son combinaciones fijas y no libres en las que los complementos verbales no constituyen sintagmas propiamente dichos, como tampoco responden a las pruebas de reconocimiento funcional (García-Page Sánchez, M., 2008, p. 200). Por otro lado, este autor hace una síntesis estructural de las locuciones verbales después de revisar varios autores, tal y como se muestra a continuación en el siguiente esquema<sup>48</sup>:

V + CD: *cantar victoria*

V + CD + CC: *echar las campanas al vuelo*

V + CC + CC: *ir a gusto en el machito*

V + CD + CI: *echar leña al fuego*

V + CD + CP: *llamar a Dios de tú*

V + CD + CRég: *hacer de su capa un sayo*

V + CRég + CC: *hablar de la sogá en casa del ahorcado*, variante de *mentar la sogá en casa del ahorcado*

Penadés Martínez, I. (2012, p. 119), por su parte, hace un análisis de las diferentes miradas que de las locuciones verbales tienen distintos teóricos. A continuación, se presenta una

---

<sup>47</sup> Ejemplos tomados de García-Page, M., (2008, p. 134).

<sup>48</sup> Todos los ejemplos que se muestran a continuación fueron tomados de García-Page, M., (2008, p. 135)

síntesis de dicho análisis hecho por esta autora con ejemplos de los autores que propone. Esta investigación, además, ilustra con algunos ejemplos extraídos del corpus de Marceliano.

- a. Para Casares (1950, pp. 171 – 178) son verbales las que están compuestas por un verbo que, asimilando su complemento directo o preposicional, forma un predicado complejo, como resultado, les asigna una función verbal, comprobable en las modificaciones personales, temporales y modales que admiten.
- b. Melendo (1965, pp. 7 – 18) ofrece otro panorama al respecto de las locuciones verbales, este es más extenso, incluso mayor que el de las otras clases. No obstante, carece de definición o peculiaridad que las diferencie en su conjunto ya que la materia que desarrolla tiene que ver con distinciones que establece acerca de ellas, en ocasiones solapándose unas con otras:

- División de las locuciones verbales: formadas con verbo copulativo (*estar de Dios*)<sup>49</sup>, locuciones formadas con verbo predicativo (*armarse la gorda*)<sup>50</sup>, (*mojar la mecha*).

(14) —Ni crea que es por eso -repuso-. Lo que más le admiro a ese genio era la arrechera que mantenía. ¡Ah bueno que uno pudiera mojar la mecha hasta esa edad! —¡No pide nada este pobre ermitaño! -le respondí (p. 168).

- Alteraciones posibles en los elementos de una locución verbal: alteraciones del verbo o de los complementos (*ahorcar los hábitos~colgar los hábitos*)<sup>51</sup> / en el orden de los elementos de la locución (posposición del sujeto de la locución) / introducción de complementos de los elementos (*dar guerra~dar mucha guerra*)<sup>52</sup>.

---

<sup>49</sup> Ejemplo tomado de Penadés Martínez, I. (2012, p. 120)

<sup>50</sup> Ejemplo tomado de Penadés Martínez, I. (2012, p. 120)

<sup>51</sup> Ejemplo tomado de Penadés Martínez, I. (2012, p. 120)

<sup>52</sup> Ejemplo tomado de Penadés Martínez, I. (2012, p. 120)

(15) –En todo ese tiempo yo no tuve enredos con ninguna muchacha -me aseguró Marceliano-, No hice sino serle fiel a esa tigre de mujer mía (p. 18).

- Clases de verbos que entran en las locuciones predicativas: (transitivos  *echar mano*, impersonales:  *haber ropa tendida*, etc.)<sup>53</sup>.
- Clase de verbos que forman la locución / valor de la propia locución:  *echar un tupido velo*<sup>54</sup> está formada por un verbo transitivo, pero por significar ‘Evitar hablar de una cosa que no conviene recordar o no hablar de un asunto delicado’ equivale a un verbo intransitivo.
- Locuciones verbales afirmativas: ( *hacer de tripas corazón*)<sup>55</sup> / locuciones verbales negativas ( *no dar pie con bola*)<sup>56</sup>.
- Locuciones limitadas a su uso a ciertas formas: ( *chuparse los dedos* suele usarse en infinitivo) / locuciones sin tales limitaciones.
- Locuciones verbales en relación con las clases de oraciones, porque para Melendo el tipo de verbo de la locución determina que esta tenga aspecto de una oración simple.

Zuluaga (1980, p. 160) caracteriza esta clase de locuciones porque tienen en común el significado categorial de verbos, es decir, por significar procesos o estados pensados en relación con sustantivos. Igual que Casares, hace referencia a que las locuciones verbales entre sus componentes presentan uno que funciona como portador de las determinaciones de tiempo, persona, número y modo, esto hace que varíe la locución en el discurso. Zuluaga, se apoya en criterios semánticos y morfológicos para para distinguir esta clase de unidades. Ejemplos:  *caer de pie*, ‘Tener éxito o suerte’<sup>57</sup>.

c. Carneado Moré (1985, p. 15) en relación con los fraseologismos verbales afirma que el componente verbal es el portador de la función gramatical, por

---

<sup>53</sup> Ejemplo tomado de Penadés Martínez, I. (2012, p. 120)

<sup>54</sup> Ejemplo tomado de Penadés Martínez, I. (2012, p. 120)

<sup>55</sup> Ejemplo tomado de Penadés Martínez, I. (2012, p. 120)

<sup>56</sup> Ejemplo tomado de Penadés Martínez, I. (2012, p. 120)

<sup>57</sup> Ejemplo tomado de Penadés Martínez, I. (2012, p. 120)

esta razón, el papel que desempeña el verbo es el de precisar el número, la persona, el tiempo, la conjugación, es decir, el significado gramatical. Todo lo anterior, proporciona datos sobre la morfología flexiva de las locuciones verbales.

Ruiz Gurillo, L. (2018 p. 40), por su parte, afirma que las locuciones, no solo verbales, sino también nominales y preposicionales, presentan un núcleo formado por las locuciones totalmente fijas e idiomáticas con alguna palabra diacrítica y/o alguna anomalía estructural. Por ejemplo, para los sintagmas verbales fraseológicos: locuciones con palabras diacríticas y/o anomalías estructurales con grado alto de fijación e idiomatismo como *tomar las de Villadiego*<sup>58</sup>; locuciones totalmente fijas e idiomáticas *dorar la píldora*<sup>59</sup>; locuciones escasamente idiomáticas *perder el tiempo*<sup>60</sup>; locuciones mixtas *vivir del cuento*<sup>61</sup>; locuciones meramente fijas *correr mundo*<sup>62</sup>; locuciones con variantes *no importar un pepino / un bledo / un pito*<sup>63</sup>; colocaciones *guiñar un ojo*<sup>64</sup>; unidades sintagmáticas verbales *hacer uso / tomar un baño*.

Por otro lado, Ruiz Gurillo, L. (2018 p. 40) se refiere a que estos sintagmas están compuestos por un núcleo verbal y acompañados por sus complementos. Con frecuencia la estructura actancial que tiene el núcleo del sintagma coincide con la que tiene ese verbo cuando actúa de modo independiente. Esto es útil a la hora de segmentar las locuciones verbales desde un punto de vista formal: puntualmente, si el verbo es transitivo, habrá fijado su objeto directo o suplemento; será, lo más seguro, alguno o algunos de los complementos circunstanciales los que estarán fosilizados, como ocurre con el caso *sacar*<sup>65</sup>, se da por entendido que se saca algo o a alguien de algún sitio. Por otro lado, sintácticamente esto significa que el verbo

---

<sup>58</sup> Ejemplo tomado de Ruiz Gurillo, L. (2018 p. 40)

<sup>59</sup> Ejemplo tomado de Ruiz Gurillo, L. (2018 p. 40)

<sup>60</sup> Ejemplo tomado de Ruiz Gurillo, L. (2018 p. 40)

<sup>61</sup> Ejemplo tomado de Ruiz Gurillo, L. (2018 p. 40)

<sup>62</sup> Ejemplo tomado de Ruiz Gurillo, L. (2018, p. 40)

<sup>63</sup> Ejemplos tomados de Ruiz Gurillo, L. (2018, p. 40)

<sup>64</sup> Ejemplo tomado de Ruiz Gurillo, L. (2018, p. 40)

<sup>65</sup> Ejemplo tomado de Ruiz Gurillo, L. (2018, p. 49)

requiere un objeto directo y un suplemento propio. Dichos actantes se encuentran en el empleo libre del verbo, ejemplos<sup>66</sup>:

- *¡Bea, saca la carne del congelador!* Empleo libre del verbo
- *Bea me saca de quicio* aparición como formante de la locución *sacar* [a alguien] *de quicio*.

En la locución del primer complemento (a alguien) actúa de forma libre y el segundo (*de quicio*) está fijado.

### 3.4.3.2 *Locuciones nominales*

Las locuciones nominales o locuciones sustantivas, su denominación debido a la alternancia de términos, están diferenciadas por distintos autores, y la mayoría de ellos apuntan sin más, a las particularidades morfológicas de género y número, y desarrollan no de manera extensa la cuestión de las funciones sintácticas, pero sí le han dedicado más estudio al análisis de la estructura o constitución, en otras palabras, a los modelos de formación o patrones sintácticos que muestran (Penadés Martínez, I. 2012, p. 80).

Según Penadés Martínez, I., (2012g, p. 75) son las menos comunes dentro de las locuciones, llamadas también locuciones sustantivas. La autora recoge las siguientes características de esta clase de locuciones a partir de otros teóricos como se muestra a continuación:

Que su origen sea sustantivo, es decir, nominal (Caceres, [1950, p. 171], citado por Penadés Martínez, I. (2012, p. 76)); que presenten independencia sustancial, es decir, que su valor categorial sean entidades pensadas en sí mismas (Melendeno, [1965, p. 2], citado por Penadés Martínez, I. (2012, p. 76)); que constituyan el núcleo de sintagmas nominales y que desempeñen las mismas funciones que un sustantivo o un sintagma nominal (Zuluaga, [1980, p. 151], citado por Penadés Martínez, I. (2012, p. 76)); que puedan desempeñar las mismas funciones que el sustantivo simple (sujeto, atributo u objeto directo) (Ruiz Gurillo, [1980, p.

---

<sup>66</sup> Ejemplos tomados de Ruiz Gurillo, L. (2018 p. 49)

46], citado por Penadés Martínez, I. (2012, p. 76)); que tengan facultad de realizar la función propia de los sustantivos (núcleo de sintagmas nominales en función de sujeto u objeto directo) y que posean un significado característico de aquellos... “(designan entidades del mundo extralingüístico: seres vivos, objetos, conceptos abstractos)” (Álvarez de la Granja, [2003, p. 20], citado por Penadés Martínez, I. (2012, p. 76); finalmente, “que se comporten como un solo sustantivo en el interior de un grupo nominal” (RAE y SALE, [2009, p. 852], citados por Penadés Martínez, I. (2012, p. 76)).

Estas locuciones están formadas por sintagmas nominales de diversa complejidad (Corpas Pastor, I. 1996, p. 94). Los patrones sintácticos han recibido poca atención en la filología de las lenguas romances (López García, 1990; citado por Corpas Pastor, I. 1996, p. 94). De dichos patrones, demuestran más productividad los formados por sustantivo + adjetivo y por sustantivo + preposición + sustantivo. Ejemplos: sust. + adj (*vacas flacas* período de escases, de penuria, *golpe bajo* acción de matar o arruinar a alguien)<sup>67</sup>, sust. + prep. + sust. Otro patrón es el formado por dos sustantivos unidos por la conjunción (*la flor y nata*, lo mejor y más selecto)<sup>68</sup>. Las locuciones nominales pueden desempeñar las mismas funciones que un sustantivo o un sintagma nominal (Corpas Pastor, I. 1996, p. 96).

Según García-Page Sánchez, M., el corpus de las locuciones nominales no es muy extenso en español, dado su registro en el DRAE (2001), (2008, p. 135) esto tendería a la baja si se excluyeran algunas denominaciones de juego que la Academia interpreta como locuciones y de otras combinaciones discutibles. No obstante, podría tal vez incrementarse, si se analizan como locuciones los nombres compuestos del tipo *ojo de buey* o *agua de nafa*<sup>69</sup>. No cabe duda, según el autor, que la composición constituye un problema para la clasificación de las locuciones nominales, aunque también se acercan, y suelen confundirse con las colocaciones y los sintagmas apositivos «N-N».

Entre tanto, es posible predecir o inducir como modelos sintácticos de mayor frecuencia desde el examen de las múltiples locuciones nominales más las locuciones nominales

---

<sup>67</sup> Ejemplo tomado de Corpas P. (1996, p. 94)

<sup>68</sup> Ejemplo tomado de Corpas P. (1996, p. 97)

<sup>69</sup> Ejemplos tomados de García-Page, M. (2008, p. 135)

infinitivas de Casares, con la condición de que los infinitivos hayan perdido su valor verbal  
García-Page, M.: sintagma nominal de estructura «N + A»: *chivo expiatorio*; sintagma nominal de estructura «N + prep + N»: *alma de cántaro*; sintagma nominal de estructura «art + N + de + N»: *la purga de Benito*; binomio coordinativo de estructura «N + y + N»: *sal y pimienta*<sup>70</sup>(2008, p. 93).

A continuación, una síntesis de algunas afirmaciones de otros teóricos que fueron recogidas por esta autora:

- a. (Casares, J. 1950, p. 172): las locuciones nominales están compuestas de dos sustantivos en aposición o por nombre determinado por un adjetivo o por un complemento de caso con preposición; ejemplos, *la carabina de Ambrosio*, *coser y cantar*,<sup>71</sup>.
- b. (Melendo, A. 1965, p. 2): las locuciones nominales están formadas por dos nombres en aposición, por dos nombres unidos por una preposición o por un nombre y un adjetivo calificativo o determinativo; ejemplos, *ave del paraíso*, *cabello de ángel*, *el buque escuela*<sup>72</sup>.
- c. (Ruiz Gurillo 2001, p. 48): las locuciones tienen por núcleo un elemento funcionalmente equivalente modificado por un adyacente, que es un adjetivo o un sintagma preposicional; ejemplos, *el mejor pastor*<sup>73</sup>, *martirio chino*<sup>74</sup>.
- d. (García-Page 2008, p. 93 – 95): una locución nominal es un sintagma nominal con una determinada estructura, que puede llevar un modificador adjetivo o estar formada por un nombre apuesto a otro, por un complemento o un adjetivo cuantitativo que modifica al núcleo sustantivo; ejemplos, *ni rey ni roque*, *todo el mundo*<sup>75</sup>.

---

<sup>70</sup> Ejemplos tomados de García-Page, M. (2008, p. 93)

<sup>71</sup> Ejemplos tomados de García-Page, M. (2008, p. 85)

<sup>72</sup> Ejemplos tomados de Martínez Montoro, J. (2002, p. 15)

<sup>73</sup> Ejemplo tomado de Gurillo Ruiz, L. (2018, p. 54)

<sup>74</sup> Ejemplos tomados de García-Page, M. (2008, p. 89)

<sup>75</sup> Ejemplos tomados de García-Page, M. (2008, p. 91)

En los casos anteriores, se inclina a interpretar la locución como una unidad que acepta un análisis sintáctico análogo al que se ejecuta en el sintagma o grupo nominal. No obstante, “proceder de esta manera implica destruir el todo que supone concebir una locución como una combinación fija de palabras con un significado que no se corresponde con la suma de los significados de sus componentes” (Penadés Martínez, I. 2012, p. 81).

Ruiz Gurillo, L. (2018 p. 48), por su parte, establece que las locuciones nominales están constituidas por un núcleo que es, en la mayoría de casos, un sustantivo o un elemento funcionalmente equivalente que a su vez es modificado por un adyacente, formalmente adjetivo (*empanada mental, martirio chino*)<sup>76</sup> o sintagma preposicional (*la cuadratura del círculo, el año de la perra*)<sup>77</sup> o se coordina a otro sintagma nominal (*tirios y troyanos*)<sup>78</sup>; también las hay con estructura anómala (*la de Dios*)<sup>79</sup> o que presentan otras formas de creación (*todo quisqui, uno que otro, el que más y el que menos, el qué dirán*)<sup>80</sup>.

### 3.4.3.3 Locuciones adjetivales

Esta clase de locuciones cumplen dos funciones sintácticas básicas, igual que el adjetivo simple: complemento del nombre o atributo (Martínez Montoro, J. (2002, p.18). La función propia de esta clase de locuciones son las adyacentes del núcleo de un sintagma nominal, sea de atributo o de predicativo. Por otro lado, muchas de las locuciones encabezadas por *de* se especializan en la función adjetiva (Gurillo, L. R. (2018, p.54). Para Casares (1950:171 y 177, citado por Penadés Martínez, I.) quien usa el término de adjetivales afirmando que todas tienen naturaleza y funciones análogas, particularmente el complemento del nombre “(«un mueble *de pacotilla*»), como los adjetivos ordinarios, y la de atributo («esta paella está *de rechupete*»)” (2012, p.100).

---

<sup>76</sup> Ejemplo tomado de Ruiz Gurillo, L. (2018 p. 48)

<sup>77</sup> Ejemplo tomado de Ruiz Gurillo, L. (2018 p. 48)

<sup>78</sup> Ejemplo tomado de Ruiz Gurillo, L. (2018 p. 48)

<sup>79</sup> Ejemplo tomado de Ruiz Gurillo, L. (2018 p. 48)

<sup>80</sup> Ejemplos tomados de Ruiz Gurillo, L. (2018 p. 48)

Por otro lado, “las locuciones adjetivas (o adnominales, en la etimología de Zuluaga Ospina 1998) presentan como las nominales, diversas clases de estructuras, siendo las más representativas el sintagma adjetival, el sintagma preposicional y el binomio” (García – Page Sánchez, M. 2008, p. 115). Una de las estructuras más características, quizás sea esta, la de un sintagma adjetival con núcleo expandido mediante un complemento prepositivo: ADJ + prep, ejemplo: corto de entendederas/molleras, corto de manos, ligero de cascos, blando de boca, etc. Otras estructuras se dan: ADJ + ADV o ADV + ADJ (García – Page Sánchez, M. 2008, p. 115 - 116).

Las locuciones adjetivas, admiten variaciones de caso, número y género en el que el género y el número vienen dados por el sustantivo al que determinan (*una comedia/un personaje sui generis, un baremo/una teoría ad hoc*)<sup>81</sup>. Esta clase de locuciones funcionan, como su nombre lo indica, como adjetivos. “Determinan a los sustantivos de forma calificativa o predicativa. Se emplean solas o coordinadas con otros adjetivos. En muchos casos es este uso coordinado el que determina su consideración como locución adjetiva” (Martínez, C. S., 1993, p. 140). Además, la autora afirma categóricamente lo siguiente:

Las locuciones adjetivas rechazan, por tanto, los accidentes gramaticales de género y número. Estos vendrán siempre dados por los sustantivos a los que acompañen. Dicho rechazo imposibilita la concordancia de género y número habida en castellano entre sustantivo y adjetivo. Al igual que los adjetivos, una locución de este tipo puede ser utilizada con valor superlativo. Así podemos encontrar giros como “...*muy sui generis*”<sup>82</sup>, El País, 6-II-1991. (Martínez, C. S. 1993, p. 148)

De acuerdo con lo anterior, con respecto a las locuciones adjetivas, estas no admiten cambios o modificaciones en cuanto a su género y número, no obstante, puede utilizarse coordinada con otros adjetivos.

Por su parte, Corpas Pastor, G. (1996, p. 96) establece que tanto las locuciones adjetivas como los adjetivos, desempeñan las funciones básicas de atribución y predicación. Por lo

---

<sup>81</sup> Ejemplo tomado de Martínez, C. S., (1993, p. 140)

<sup>82</sup> Ejemplo tomado de Martínez, C. S., (1993, p. 140)

general, están constituidas por un sintagma adjetivo conformado básicamente por: adjetivo/participio + preposición + sustantivo; ejemplo, *listo de manos*. El DRAE<sup>83</sup> la define como: ‘diestro en hurtar o en sacar provecho ilícito de un cargo’. Dentro de esta clase de locuciones se incluyen muchas de comparaciones estereotipadas, que son construidas mediante el adverbio, así como también, entre el adjetivo y el sustantivo, o bien mediante el morfema discontinuo del comparativo de superioridad *más... que*. Ejemplos, de carácter elativo (*blanco como la pared* o *más blanco que la pared*; *fuerte como un toro* o *más fuerte que un toro*) este último ejemplo, según Casares (1992 [1950]), citado por Corpas P., (1996, p. 97 – 98) no lo toma como locución por considerar que el *toro* lleva implícito el valor semántico de fortaleza, es decir, deja ver su transparencia.

Desde el punto de vista sintáctico, muchas locuciones adjetivas tienen más restricciones que las expresiones lingüísticas con las cuales conmutan. Por tal razón, *mondo lirondo*<sup>84</sup> ‘desnudo, sin accesorios, descarnado, limpio, neto’ (FEESC) desempeña exclusivamente la función de atribución, mientras que *sano y salvo*<sup>85</sup>, se restringe a funciones predicativas tras verbos como *llegar, salir* (cf. DUE). Otro grupo de locuciones adjetivas son las formadas por un sintagma prepositivo, generalmente *de* y su término correspondiente con modificación opcional que funciona como elemento clausal: (*de baja etofa* ‘(inf.) de ínfima clase, cualidad o categoría’, DFEM)<sup>86</sup>. Suelen modificar al núcleo del sintagma nominal, también cumplen la función de atributo: *de armas tomar*<sup>87</sup> (Corpas P., 1996, p. 98 – 99).

Estas locuciones habría que clasificarlas como verbales por la forma como están transcritas; sin embargo, otros opinan que el verbo copulativo que introduce la locución no forma parte de ella, sino que se trata de UFs adjetivas y/o adverbiales, cuya forma canónica sería *de abrigo, en Babia* y *que arde*. Además, en un afán por esclarecer este tipo de locuciones, López, J. A. M., & Jorgensen, A., agregan los siguiente:

---

<sup>83</sup> Ejemplo tomado de Corpas Pastor, G. (1996, p. 96)

<sup>84</sup> Ejemplo tomado de Corpas Pastor, G. (1996, p. 98)

<sup>85</sup> Ejemplo tomado de Corpas Pastor, G. (1996, p. 98)

<sup>86</sup> Ejemplo tomado de Corpas Pastor, G. (1996, p. 98)

<sup>87</sup> Ejemplo tomado de Corpas Pastor, G. (1996, p. 98)

Para calificar estas locuciones de adjetivas o verbales sería necesario un estudio de frecuencia de uso, e incluso así, la cuestión no quedaría meridianamente clara. Mucho más importante, a nuestro juicio, que dilucidar la categoría léxica de una locución es describir las formas en que ésta suele aparecer en el decurso sintáctico. Así, sería conveniente remarcar la posibilidad de que el núcleo fijo de la locución pueda ir acompañado de un verbo atributivo (2008, p. 78).

Como claramente lo plantean los autores en los párrafos anteriores, clasificar este tipo de locuciones no es tarea fácil, se requiere pues de contextos de uso para determinar con exactitud su clasificación.

Por otra parte, García-Page, M., - atendiendo solo a las registradas lexicográficamente- sostiene que la nómina de locuciones adjetivales, además de que es incompleta, varía en función de diversas circunstancias, sobre todo, de la forma lexicográfica del registro, es decir, “lo que para algunos autores, es locución adjetiva, lo que, para otros, es parte de una locución verbal con *ser* o *estar*” y de la idea que se tenga de la locución en relación con otros fenómenos. Ejemplo, la palabra *colisión* forma colocaciones y compuestos)<sup>88</sup>. Lo que para algunos estudiosos de la materia es locución adjetiva, para otros es locución verbal con *ser* o *estar* (2008, p. 115).

Las locuciones adjetivas presentan diversas clases de estructuras, siendo las más representativas el sintagma adjetival, el sintagma preposicional y el binomio. Ejemplo, sintagma adjetival de estructura: «A + SP»; sintagma adjetival con núcleo expandido mediante un complemento prepositivo (*corto de entendedera/mollera, corto de manos, listo (o largo) de manos, ligero de cascos, incapaz de matar una mosca, corto/estrecho de medios, amigo de lo ajeno, duro de boca, blando de boca*)<sup>89</sup> “a este esquema de sintagma adjetival pertenecen, en principio, las locuciones participiales de Casares” (García-Page, M. 2008, p. 115).

---

<sup>88</sup> Ejemplo tomado de García-Page, M. (2008, p. 115)

<sup>89</sup> Ejemplo tomado de García-Page, M. (2008, p. 115)

También, por otro lado, debería considerarse adjetiva la construcción elativa con el participio *muerto* (*muerto de + N*)<sup>90</sup> (García-Page Sánchez, M. 2008, p. 116).

- (16) —*Usted dice que a mí se me va todo en decir "después, después". ¿Quiere que le cuente cómo conocí a Mariela? Es que lo veo muerto de ganas de saber.*  
—*Y vos te estás muriendo de las ganas de contar.*  
*Arrancá, pues* (p. 59).

Por otra parte, Penadés Martínez, I. (2012, p. 100) indica que las locuciones adjetivas cumplen dos funciones, la función de atributo o la de complemento predicativo, puesto que pueden, como las nominales, denotar propiedades de casos predicados del referente de algún segmento nominal a través de un verbo, generalmente copulativo, pero también de un verbo pleno; ejemplo, duro de mollera, echado para adelante, subido de color: atributos; que ni pintado, bien trajeado, compuesto y sin novia: complementos predicativos del sujeto<sup>91</sup>.

La autora asegura, además, que el comportamiento gramatical de las locuciones adjetivas no se limita a las dos funciones comentadas, pues también cabe la posibilidad de admitir cuantificadores y complementos de régimen, formando de esta manera segmentos expandidos como se ha indicado para los adjetivos (RAE y ASALE 2009: 1005-1017; citado por Penadés Martínez, I., 2012, p. 100 – 101). Existen locuciones adjetivas que acompañadas con adverbios cuantificadores de grado antepuestos “(*muy, poco, bastante, etc.*)<sup>92</sup>, se establece la medida en que algo o alguien posee la propiedad o la cualidad expresada por ellas en una escala de estimación o evaluación” (Penadés Martínez, I. 2012, p. 101).

- (17) *Al día siguiente comentaba con Hildebrando sobre la conducta de Marceliano en el paseo y volvimos sobre el tema de su posible morfinomanía.*  
*Hablé yo:*  
—*Debe ser muy duro para un alcoholico o para un drogadicto una recaída* (p. 226).

---

<sup>90</sup> Ejemplo tomado de García-Page, M. (2008, p. 116)

<sup>91</sup> Ejemplo tomado de Penadés Martínez, I. (2012, p. 100)

<sup>92</sup> Ejemplo tomado de Penadés Martínez, I. (2012, p. 100 - 101)

Por otra parte, Ruiz Gurillo, L. (2018, p. 48) establece que buena parte de las locuciones adjetivas están conformadas por un núcleo de carácter adjetivo o participial que recibe modificaciones de forma fija; generalmente, este adyacente presenta la forma de un sintagma prepositivo (*corto de medios, limpio de polvo y paja, ligero de cascos*)<sup>93</sup>. En ocasiones, las locuciones adjetivales se componen de dos sintagmas adjetivales coordinados (*sano y salvo, corriente y moliente*)<sup>94</sup>. También se caracterizan porque son adyacentes del núcleo de un sintagma nominal, no importa la función de este, la de atributo o de predicativo. Muchas se especializan en intensificar a una palabra o complemento: se les conoce como locuciones dativas; ejemplo, *de cine, de película, de campeonato*<sup>95</sup> (Ruiz Gurillo, L., 2018, p. 54).

#### 3.4.3.4 *Locuciones adverbiales*

Entre las múltiples clases de locuciones, se destacan las adverbiales, ya que, al parecer, constituyen el grupo más numeroso en español, especialmente si se considera como tales la nómina abierta de comparaciones estereotipadas con claro valor elativo (Beinhawer, 1930, p. 299; Pragg, 1982; García-Page, M. 1990; Ortega, 1990; citados por García -Page, M. (1991, p. 243). “En cuanto la clasificación tradicional de locuciones sigue básicamente la diferenciación categorial de las unidades gramaticales (sustantivo, verbo, etc.) las locuciones adverbiales vienen a corresponderse —lógicamente— con la clase de palabras «adverbio»” García -Page, M. (1991, p. 243). Este autor, de lo anterior, deduce lo siguiente:

Por esta razón las locuciones adverbiales, parecen haber corrido la misma suerte que la categoría gramatical que les da nombre: convertirse en un auténtico «cajón de sastre» cuyo oculto interior, tan heterogéneo, debe ser descubierto mediante análisis más detallados que permitan avanzar en su esclarecimiento García -Page, M. (1991, p. 244).

Por lo anterior, se puede deducir que el estudio de las locuciones adverbiales es quizá uno de los más complejos, pues presenta mucha variedad y la mayor parte de las locuciones adverbiales se muestran bajo la forma compleja de un sintagma preposicional – SP, aunque

---

<sup>93</sup> Ejemplo tomado de Ruiz Gurillo, L. (2018, p. 48)

<sup>94</sup> Ejemplo tomado de Ruiz Gurillo, L. (2018, p. 48)

<sup>95</sup> Ejemplo tomado de Ruiz Gurillo, L. (2018, p. 54)

este deba ser analizado como una unidad léxica. De esta clase de locuciones, el grupo más numeroso está constituido por las que tienen valor modal. Es muy común que la preposición *a* sea el elemento regente que aparezca con más frecuencia introduciendo el SP García-Page, M. (1991, p. 244).

Por otra parte, corroborando lo dicho anteriormente por García-Page, los estudios de la fraseología clasifican este tipo de locuciones como UFs de estructura muy diversa (Corpas Pastor, G.) “Frecuentemente, se trata de sintagmas prepositivos que, por cuestiones de índole semántica o funcional, parecían tener cierta relación con la categoría gramatical del adverbio” (1996, p. 99). Muchas de las locuciones o modos adverbiales, generalmente de la filología española pertenecen a los sintagmas prepositivos. El DRAE etiqueta como *loc. adv.*, locuciones formadas por sintagmas prepositivos del tipo (*a bordo* ‘En la embarcación’; *a brazo partido* ‘2. fig. A viva fuerza, de poder a poder’; *a buen seguro* ‘Ciertamente en verdad’; *a la vez* ‘A un tiempo, simultáneamente’; *con la boca abierta* ‘suspense o admirado de una cosa que se ve o se oye’; y, *de improviso* ‘Sin prevención ni previsión’; entre otras)<sup>96</sup>.

Las locuciones adverbiales son particularmente abundantes y engloban unidades de distinta complejidad sintáctica. Por otro lado, existen locuciones adverbiales plurifuncionales en el discurso, que pueden cumplir la función de complemento circunstancial o también modificar a un sustantivo, como el caso de *a raudales* ‘con mucha abundancia’<sup>97</sup> (Corpas P., 1996, p. 101). Otras locuciones adverbiales, por su parte, cumplen la función de modificadores oracionales (cf. Alarcos Llorach, 1995 [1994]: 299; citado por (Corpas P., 1996, p. 99).

Para Casares (1950, pp. 180 – 181) las locuciones adverbiales “son las más numerosa en todas las lenguas, especialmente el castellano”, aunque Casares incluye además locuciones marcadoras y unidades fraseológicas que no son locuciones. Según el Diccionario Fraseológico Documentado del Español – DFDEA, marca como adverbiales 4479 locuciones, frente a 6117 verbales.

---

<sup>96</sup> Ejemplo tomado de Corpas Pastor, G. (1996, p. 99)

<sup>97</sup> Ejemplo tomado de Corpas Pastor, G. (1996, p. 100)

Casares (1950, pp. 180 – 181) las define en: Tiempo: *a las carreras* como “rápidamente”; *al vuelo*, también como “rápidamente”; *en volandas*, como “apresuradamente”; *de un volión*, como “de una vez”. Por su definición, los anteriores adverbios se clasifican en: Modo: *a mansalva* como ‘traicioneramente’, *a todo pecho* como ‘fuertemente’, *entre dientes* como ‘ininteligiblemente’, *un macho de* como ‘gran’. Lugar: *en la porra* como ‘lejos’. Cantidad: *a media caña* como ‘medio ebrio’, *un mundo de* como ‘mucho’. Negación: *ni riesgos* como ‘nunca’<sup>98</sup>.

Por su parte, García-Page, M. (2008, p. 120) coincide con Corpas en que el inventario de locuciones adverbiales es, quizá, el más abundante, junto con las locuciones verbales. Según él, es prácticamente indeterminado, tanto por su número elevado, lo que resultaría una tarea exhaustiva, como por la posibilidad de construir continuamente unidades a partir de ciertos moldes sintácticos fijos. “Atendiendo al tipo de modificación semántica del proceso verbal, se clasifican como los adverbios léxicos en modales” (García-Page, M., 2008, p. 120). Aquí unos ejemplos proporcionados por el autor de las más abundantes: (*a reculadas, a rastras, al tresbolillo, a ojos vistas, de sopetón...*); temporales (*de madrugada, por la noche, en un suspiro...*); de cantidad (*a raudales, a porrillo, a punta de pala, a puñados...*); locativas (*en derredor, aquí y allá, de acá para allá...*); afirmativas (*de veras, de seguro, sin duda, por supuesto...*); negativas (*en absoluto, en mi vida, no tal, nunca jamás...*); de duda (*tal vez, si acaso, a lo mejor...*); etc. También pueden ser modificadores de adjetivos y de adverbios (García-Page, M., 2008, p. 120).

Este autor enfatiza lo difícil que resulta su clasificación, pues en función de su valor semántico se tratan como locuciones adverbiales enunciados fraseológicos de difícil clasificación, llegando a la creencia que se trate de locuciones oracionales de distinta suerte o que puedan usarse como tales; sobre todo, interjectivas como las negaciones enfáticas *Naranjas* (o *Nanay*) *de la China*, *No hay tutía*, *No que no*, etc.<sup>99</sup> (García-Page, M. 2008, p. 120).

---

<sup>98</sup> Todos los ejemplos del párrafo fueron tomados de Franco, J. (1986)

<sup>99</sup> Ejemplo tomado de García-Page, M. (2008, p. 120).

También Penadés Martínez, I. (2012, p. 160) considera, citando a Casares (1950, p.180 – 181) que es la más numerosa en todas las lenguas y especialmente el castellano. Pero, sostiene que para que esto sea cierto, se debe incluir, además, locuciones marcadoras y unidades fraseológicas que no son locuciones. Sin embargo, sospecha de esta verdad ya que el DFDEA marca como adverbiales 4479 locuciones, frente a 6117 verbales teniendo en cuenta las acepciones y variantes que registra. La misma autora recogió 1942 locuciones verbales, frente a 1614 adverbiales para dos diccionarios dirigidos a la enseñanza de estas unidades fraseológicas.

Para Zuluaga, (1980, p. 157 – 160), citado por Penadés Martínez, I. (2012, p. 163) son locuciones adverbiales las que funcionan determinando una oración o formando parte del predicado como modificadores de los verbos: *a todas luces* y *a pie juntillas*<sup>100</sup>. Es importante aclarar que el término *adverbial*, sobre la base coseriana se remite al “significado categorial de los signos lingüísticos pensados como determinaciones del verbo” (Penadés Martínez, I. (2012, p. 164).

Por su parte, Ruiz Gurillo, L. (2018, p. 54) sostiene, como ya se ha dicho en este apartado, que, como el adverbio, las locuciones adverbiales desempeñan por naturaleza la función terciaria, de manera que modifican a un verbo, a un adjetivo o a otro adverbio, por lo que pueden actuar como complemento de otra oración. Por su complejidad formal y funcional, este tipo de locuciones se acercan por lo regular a las funciones propias de los marcadores del discurso.

### 3.5 Una mirada desde la pragmática

En este apartado se analizaron las locuciones desde una mirada pragmática y se abordaron los conceptos de atenuación e intensificación. En primer lugar, se partió desde el concepto de la pragmática a partir de la mirada de Van Dijk, T. A. (1980); Reyes, G. (1990); Corpas Pastor, G. (1996); Escandell, M. V. (1996); Timofeeva, L. T. (2006, 2008); Hualde, J. I., (2010).

---

<sup>100</sup> Ejemplo tomado de Penadés Martínez, I. (2012m, p. 164)

En segundo lugar, se relacionaron los conceptos de atenuación versus intensificación desde una perspectiva comparativa, con el fin de delimitar ambas categorías pragmáticas. Este apartado se basó en las miradas de Meyer-Hermann, R. (1988); Held (1989); Briz (2003); Cruz Volio, G. (2017). Para definir el concepto de atenuación, particularmente, se abordaron a los siguientes teóricos: Albelda Marco, M. (2005); Briz Gómez, A. (2006).

En tercer lugar, se abordó la intensificación. En este apartado se profundizó más, ya que la intensificación es asumida como un aspecto fundamental en el corpus de análisis y para su definición se recurrió a los siguientes teóricos: Martín García, J. (1998); Albelda Marco, M., (2005); Fernández Loya, C. (2005); Rodríguez Muñoz, F. (2012); Arboleda Granda, D. L. (2012). Briz Gómez, A. (2014); Fuentes Rodríguez, C. (2015); Sancha Escudero, A. (2015, p. 3). Finalmente, se esbozó una conclusión donde se aborda la UF de la locución y la función pragmática de la intensificación.

### 3.5.1 Pragmática: aproximación al concepto

Mientras el objetivo de la sintaxis y el lugar que ocupa en la gramática es relativamente claro, los objetivos de la pragmática y sus contribuciones a la teoría lingüística no son cuestiones acabadas. La teoría pragmática con dificultad ha buscado la inspiración de la lógica. Más bien esta se encuentra inspirada, principalmente, en la filosofía de la lengua y en la teoría de los actos de habla y en la conversación y la interacción social. Es decir, que, “la pragmática tendrá la tarea de estudiar las relaciones entre los signos y sus usuarios” (Van Dijk, T. A., 1980, p. 270).

El inicio de la pragmática se da por un intento de encontrar el sentido de la conducta lingüística. “Los filósofos fundadores propusieron que hablar es hacer, y a veces es hacer mucho, y buscaron los principios que guían los comportamientos tan peligrosos de los hombres, las mujeres y los niños” (Reyes, G., 1990, p. 15). En su análisis, esta nueva disciplina explica que la interacción verbal es posible en cualquier esfera social. Así, esta autora afirma que:

La pragmática trazó surcos, vías y desviaciones, y no se detuvo a dudar de que hubiera un equilibrio entre las gramáticas de las lenguas (constituidas por el vocabulario, los principios de combinación de los vocablos en oraciones, los significados de éstas) y los actos que se pueden cumplir al hablar.

Pasada la primera etapa de pura especulación filosófica, el programa de trabajo de los últimos quince o veinte años ha variado: la pragmática se está volviendo una disciplina crecientemente empírica, que intenta incluir en sus análisis los factores sociales, psicológicos, culturales, literarios, que determinan la estructura de la comunicación verbal y sus consecuencias. Se han ampliado los objetivos y los planes, y ahora preocupan a la pragmática todos los procesos lingüísticos relacionados con el uso de la lengua y con la relación entre el lenguaje y sus hablantes, y le preocupa también crear una teoría que integre el pasado filosófico formalizante con el presente más empirista (Reyes, G. 1990, p. 15).

La definición anterior, muestra un concepto más filosófico, sin embargo, más adelante la autora ofrece una definición de pragmática más ajustada a la lingüística. Establece que, “la pragmática es la disciplina lingüística que estudia cómo los seres hablantes interpretamos enunciados en contexto. La pragmática estudia la lengua en función de la comunicación” (Reyes, G., 1990, p. 17); en otras palabras, se ocupa de la relación entre la lengua y el hablante o por lo menos en algunos aspectos de dicha relación.

Por otro lado, por pragmática se entiende, según lo afirma Escandell, M. V. (1996b, p. 13) como “el estudio de los principios que regulan el uso de la lengua en la comunicación,” es decir, las condiciones que determinan el empleo de un enunciado concreto por parte de un hablante concreto en una situación comunicativa concretas, como su interpretación por parte del destinatario.

Entonces, se puede decir que esta es una disciplina que tiene en consideración factores extralingüísticos que determinan el uso de la lengua; son todos esos factores a los que no se puede acceder desde estudios puramente gramaticales, puesto que existen nociones como las de *emisor*, *destinatario*, *intención comunicativa*, *contexto verbal*, *situación o conocimiento del mundo*, serán de vital importancia. Lo que, para unos la pragmática se centra en la relación

del significado gramatical con el hablante y con los hechos y objetos del mundo que intenta describir; para otros, en cambio, debe tratar de analizar la relación entre la forma de las expresiones y las actitudes de los usuarios. Sin la pragmática muchos hechos se quedarían sin explicación o con una explicación inadecuada (Escandell, M. V., 1996, p. 13 – 14).

También Hualde, J. I. (2010, p. 341) plantea que la semántica trata del significado de las palabras, de las frases y de las oraciones, mientras que la pragmática considera ese significado tomando en cuenta el contexto discursivo y la situación del acto de comunicación; ambas, semántica y pragmática, están intrínsecamente relacionadas.

Por su parte, Timofeeva, L. T. (2006, p. 1030) afirma que no existe la necesidad de hablar de pragmática y UFs en simultáneo, puesto que esto resultaría redundante, ello para decir que las UFs son elementos pragmáticos por definición, ya que “nacen en el uso, se fijan en el mismo, y adquieren toda una serie de matices y significados adicionales, gracias a su utilización frecuente” (Timofeeva, L. T., (2006, p. 1030).

Al establecer la relación entre la fraseología y la pragmática como soportes teóricos de esta investigación vale la pena retomar a Corpas Pastor, G. (1996, p. 214) quien afirma que resulta insuficiente hablar de fraseología sino se contemplan las directrices que gobiernan el uso de las UFs en el discurso, es decir, los aspectos pragmáticos de dichas unidades. Como se puede observar, para Corpas, la pragmática es un aspecto de la lingüística fundamental en la interacción social. En concordancia con ello, Van Dijk, T. A., (1980, p. 270) argumenta:

En una situación comunicativa donde haya al menos dos personas, una un agente real, la otra un agente posible, por ejemplo, un hablante y un oyente, respectivamente. Ambos pertenecen al menos a una comunidad de habla, por ejemplo, a un grupo de personas con la misma lengua y convenciones relacionadas de interacción. Durante un cierto periodo de tiempo las actividades propiamente dichas de dos (o más) miembros de la comunidad están coordinadas, en el sentido de que el hablante produce una expresión con ciertas consecuencias para el oyente, después de lo cual el oyente puede convertirse en hablante-agente y producir una expresión o puede meramente convertirse en agente y llevar a cabo un cierto número de

acciones. Tal podría ser una descripción relativamente intuitiva de algunos rasgos de la situación comunicativa.

De acuerdo a lo anterior, la pragmática representa un aspecto fundamental con relación a la situación contextual del acto comunicativo, lo que, en esta investigación, cobra bastante sentido, ya que aquí se tienen en cuenta tanto los aspectos gramaticales o función gramatical de las locuciones en las oraciones que las contienen como la función pragmática que en ellas cumplen.

A modo de conclusión, existe pues, un consenso entre los diferentes autores que aquí se citan, ya que sitúan la pragmática en la esfera contextual, llevándola al plano interaccional del discurso permitiendo, de esta manera, la interpretación del mensaje que se produce entre el emisor y el receptor en un ambiente lingüístico, y que será de mucha utilidad para el análisis de las locuciones encontradas en el corpus de esta investigación.

### 3.5.2 La atenuación y la intensificación

La atenuación y la intensificación se pueden realizar mediante diversas formas lingüísticas de categorías gramaticales muy distintas. “No cabe duda que algunas si no muchas realizaciones de atenuación e intensificación son características de la lengua hablada de determinados registros dialecticos, etc.” (Meyer-Hermann, R., 1988, p. 276). Por tanto, la atenuación y la intensificación son procesos, que se realizan en y a través de la misma interacción de los hablantes.

Lo anterior quiere decir que existe una interacción y por tanto una *obligación*, que en este sentido se refiere a la necesidad de que, en un escenario entre dos personas, para que haya una comunicación tienen, los interactantes, que asumir roles. En otras palabras, para que haya interacción verbal comunicativa se debe actuar según unas reglas determinadas, y esto a su vez, implica ciertas restricciones o libertad de acción para dichos interactantes (Meyer-Hermann, R. 1988, p. 276).

Así, la atenuación y la intensificación son procedimientos interactivos “en el cual los interactantes manifiestan por medio de *operadores de atenuación, operadores de intensificación* que quieren asumir y/o establecer con respecto a una proposición *p* un grado de intensidad obligativa” (Meyer-Hermann, R. 1988, p. 283).

En cuanto a la obligación, esta es analizada por Meyer quien la subdivide en tres tipos, el primero de ellos es llamado «Obligaciones constitutivas de interacción», lo que quiere decir que, en una interacción, cualquier interactante asume la obligación de realizar todas las actividades necesarias para que esta se produzca. El segundo de ellos es llamado «obligaciones específicas del acto comunicativo», estas obligaciones se realizan cuando en un acto comunicativo se hace un ruego, una promesa, una advertencia, una constatación, etc.; una vez se emita una promesa, el hablante, en principio, asume la obligación de realizar lo prometido. La tercera y la última obligación es llamada «obligaciones específicas del tipo interactivo» es cuando uno de los interactantes tiene un rol determinado en la conversación; por ejemplo, en una entrevista hay un entrevistador y un entrevistado, ambos cumplen esta función cuando respetan sus roles (Meyer-Hermann, R. 1988, p. 276 – 279).

De acuerdo con Cruz Volio, G. (2017, p. 85) “la idea de que la atenuación y la intensificación trabajen en conjunto o que son simétricas o que comparten la misma naturaleza, deja abierta la posibilidad de que no se trata de una oposición dicotómica”. Sin embargo, muchos estudios sobre el tema, los abordan por separado, donde cabría mejor, según lo plantea el autor, emprender investigaciones que abarquen ambas orientaciones.

Finalmente, la intensificación, en concordancia con Held (1989, p. 178); citado por Cruz Volio, G. (2017, p. 85) se presenta a través del énfasis que un hablante realiza sobre el mensaje al hablar con claridad y precisión, con el fin de lograr una mejor comprensión por parte del oyente.

Destaca, además, que así el hablante toma distancia emotiva y afectivamente a la vez que transmite directamente el mensaje, aumenta el grado de responsabilidad y obligación. En otros casos, “la intensificación recae sobre la fuerza ilocucionaria del enunciado al aumentar

de manera enfática su fuerza emotiva, lo que ha llevado a la interpretación de varios mecanismos de intensificación como operadores de atenuación”, es decir, que las dos direcciones (intensificación y atenuación) no son competitivas, ambas constituyen estrategias encaminadas al mantenimiento de la imagen (Cruz Volio, G., 2017, p. 86). Por último, tanto Held (1989, p. 198) como Briz, A (2003, p. 25) plantean que atenuación e intensificación no se pueden considerar estrategias en contradicción, ambas pueden usarse para salvar o proteger la imagen. Para ilustrar lo anterior, se presenta el siguiente ejemplo tomado de Held, G. (1989, p. 198):

<p>1 E: <b>¿¡que si molesta!?!//</b>  <b>((¡caray!))</b>  2 G: no molesta// no molesta  3 E: <b>SACA ESO AHÍ FUERA↓</b>  <b>por favor Antonio ((...))</b>  4 A: <b>PABLO/ ¡sácala!</b>  5 P: tengo prisa [((que llego tarde))]  6 G: [es que tiene] prisa§  7 A: § <b>pues TE ESPERAS</b></p> <p>[J.82.A: 182-196]</p>	<p>En este ejemplo se hace un diálogo entre unos padres (E, A) y un hijo (P); los padres se quejan de una bicicleta que obstaculiza el lugar e insisten al hijo en que la quite. El modo social es descortés y se manifiesta a través de usos lingüísticos de intensificación: interjecciones (línea 1), imperativos (líneas 3 y 4), entonación enfática (líneas 3, 4 y 6).</p>
--	---

### 3.5.2.1 Intensificación

Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, intensificación es un sustantivo femenino que indica “acción de intensificar”, la cual a su vez es un verbo transitivo “que hace que algo adquiera mayor intensidad” que es usado también como pronominal (2019, [versión digital]).

Siguiendo la definición de Briz (1998) y Albeda (2007); citados por el mismo Briz Gómez, A.:

La intensificación es una estrategia pragmática que maximiza o imprime mayor fuerza a las acciones y puntos de vista, a la vez que realza el papel o afectación del yo o del yo y el tú, con el fin de lograr la meta prevista (2017, p. 39).

Ejemplos: he visto un traje *precioso*, *no me gusta nada de nada* esa película, cocinas *de maravilla*, *¿por qué no te callas?*<sup>101</sup>.

a) Intensificación como categoría semántica

Es preciso analizar con detalle la posición de Martín García, J., quien afirma que la intensidad admite una mayor carga intencional, emotiva o cuantitativa del contenido significativo de una palabra, razón por la cual, la intensificación se enmarca dentro de la subjetividad del hablante, lo que hace que añada rasgos connotativos al significado denotativo de una palabra<sup>102</sup>. “La intensidad puede ser expresada en términos positivos si se pondera el contenido semántico de una palabra: (a) o en términos negativos si se disminuye: (b) (1998, p. 103). Tal y como se puede apreciar en los siguientes ejemplos aportados por la autora:

- a. *Juan es muy / bastante / bien listo.*
- b. *Juan es poco / apenas / casi listo.*
- c. *Mucho éxito, superéxito, exitazo.*
- d. *Correr mucho, ultracongelar, sobrecargar.*
- e. *Muy barato, rebarato, baratísimo.*
- f. *Muy lejos, lejísimos, superlejos.*
- g. *Archi-conocido, ultra-moderno, sobre-cargar.*
- h. *Conocid-ísimo, gol-azo.*
- i. *El cantante es muy / bastante / demasiado conocido.*
- j. *El niño es guapo guapo*
- k. *Tienes que leer hojas y hojas*

---

<sup>101</sup> Ejemplos tomados de Briz Gomez, A. (2017)

<sup>102</sup> Los rasgos de connotación de una locución se salen del objeto de estudio de este trabajo de maestría.

También Martín García, J. (1998, p. 103) establece que las categorías gramaticales léxicas son susceptibles de ser intensificadas: nombres (*c*), verbos (*d*), adjetivos (*e*) y adverbios (*f*). Los procedimientos morfológicos como los prefijos (*g*), los sufijos (*h*); los procedimientos sintácticos como los adverbios (*i*), o mediante la repetición de palabras por yuxtaposición (*j*), o por coordinación (*k*). Las categorías gramaticales funcionales como la preposición, la conjunción y los pronombres o los artículos se descartan de los procesos de intensificación.

Por otro lado, la autora hace claridad sobre las restricciones que presentan ciertas categorías léxicas como los adjetivos que pueden ser intensificados o no tal y como lo señala Bosque (1993), citado por Martín García, J., (1998, p. 105) donde se intensifican los adjetivos calificativos, mientras que los adjetivos relacionales no; ejemplo, los adjetivos calificativos: (*muy bonito, conocidísimo, rebarato, archirrepetido, infrahumano*)<sup>103</sup>, estos adjetivos denotan una propiedad o cualidad susceptible de ser graduada; en cambio los adjetivos relacionales: (*muy presidencia\*l, militarísimo\*, repaterno\*, archicivil\*, infrahepático\**)<sup>104</sup>, estos adjetivos no indican una propiedad sino una relación. De acuerdo con lo anterior, podrá intensificarse la propiedad y no la relación ya que no se puede establecer una gradación Martín García, J., (1998, p. 105).

No obstante, existe la posibilidad de que un adjetivo calificativo pueda tener la propiedad o cualidad de presentar cierta graduación; por ejemplo, (*una escena teatral*)<sup>105</sup>, dependiendo del contexto se podría recategorizar, si se habla de una escena sucedida en el teatro, su lectura no puede ser otra más que un adjetivo relacional; mientras que si el contexto, es una situación de discusión donde una persona increpa a la otra porque está haciendo una escena teatral, allí sí hay una calificación, por lo tanto, se puede hablar de intensificación. En cambio, si se habla de (*una escena muy teatral, una escena súperteatral*)<sup>106</sup>, aquí solo es posible la lectura calificativa del adjetivo (Martín García, J., 1998, p. 105).

---

<sup>103</sup> Ejemplo tomado de Martín García, J., (1998, p. 105).

<sup>104</sup> Ejemplo tomado de Martín García, J., (1998, p. 105).

<sup>105</sup> Ejemplo tomado de Martín García, J., (1998, p. 105).

<sup>106</sup> Ejemplo tomado de Martín García, J. (1998, p. 103).

b) Intensificación como categoría pragmática

Esta cobra real importancia en este trabajo y, por tanto, es necesario conocer las razones por las cuales se intensifica. Tal y como menciona Briz Gómez, A. (1998, p. 116) “la intensificación se logra mediante recursos morfológicos, sintácticos, léxicos y fonéticos, y con frecuencia combinando varios de estos. Cualquier categoría léxica puede verse afectada por este realce pragmático u *operador de intensificación*”.

- Por modificación interna

Se intensifica por modificación interna a través del uso del sufijo aumentativo y de prefijos intensificadores como *so-*, *re (que (te))*, *super-*, etc. Ejemplo, *Me gusta sobre todo su cuerpazo / ¡vaya tetazas que tiene! / So bestia / me estás haciendo daño / ¡Qué requetegilipollas (que) es! / Es un calentorro de mucho cuidado / Ha sido superdivertido / Mañana tengo un examen de física superchungo / Cuando estoy hablando con mi madre me doy cuenta de que estoy hablando un lenguaje o sea superasí* (Briz Gómez, A. 1998, p. 117).

- Por modificación externa

Ya sea por medio de cuantificadores, de sintagmas especificativos con valor intensificador como por ejemplo: *menudo, mogollón, un huevo; de muerte, de remate, de narices, de mierda, de cojones, de alucine, de puta madre...*<sup>107</sup>, muchos de estos son sintagmas prepositivos fraseológicos con valor adverbial o adjetival según sean los contextos; o por el uso enfático de la conjunción *pero, pero que*, o de la preposición (*desde*) *hasta...*: *Menuda suerte ha tenido / Había mogollón de gente / Eres un huevo de torpe / Me ha pegado un susto de muerte; Está pero que muy buena / Los atajos me gustan hasta crudos / me dijo desde sinvergüenza hasta todo lo que se le puede decir a una persona* (Briz Gómez, A. (1998, p. 117).

---

<sup>107</sup> Todos los ejemplos fueron tomados de Briz Gómez, A. (1998, p. 117)

- Por medio de otros recursos sintácticos

También se puede intensificar a través de otros recursos sintácticos. Como construcción independiente: artículo *el, la* + Sust. + *que* (*las juergas que se corría el tío*), o precedido de algunas preposiciones: (*con la gente que venía*); artículo *lo* + Adj. / Adv. + *que* (*lo bueno que es / con lo bueno que es*); (Prep.) Artículo + *que* + V: (*lo que estudiaba el tío / para lo que dice*); artículo + *de* + Sust. Se da con más frecuencia en plural y en singular con sustantivos no contables y genéricos: (*la de leche que bebe, la de gente que hay / la de veces que se lo he dicho*); artículo *un* + Sust. (valorativo): en construcción atributivas: (*Es un burro, un pulpo, una gallina, un lince*), con un sintagma nominal, con frecuencia léxicamente relacionado con el mundo animal: (*un cerdo, zorro, borrego, lagarta, ballena, león, tigre, cordero*), a veces suspendidas con cualquier tipo de nombre: (*Es un médico*); con cualquier tipo de nombre: (*Ese restaurante no es nada caro y hace unas comidas*), etc. (Briz Gómez, A. (1998, p. 118).

Albeda Marco, M. (2005, p. 180) presenta cuatro preguntas básicas que ofrecen una mirada más clara de lo que significa la intensificación, las preguntas son: ¿Qué se intensifica?, ¿Con qué se intensifica?, ¿Sobre qué inciden los intensificadores?, ¿Para qué se intensifica?

Según la autora se intensifica la actitud, es decir, lo dicho. Dicha intensificación se refiere exclusivamente a una categoría pragmática. Por otro lado, se intensifica con una serie de procedimientos de intensificación cuya nómina no está cerrada. Los intensificadores, por su parte, inciden sobre categorías léxicas y sobre elementos de la modalidad y, por último, su fin es pragmático con el objetivo de adquirir determinados fines conversacionales (Albeda Marco, M. 2005, p. 180).

Por otro lado, los intensificadores, en palabras de Briz Gómez, A., son entendidos de la siguiente manera:

Los intensificadores constituyen en la conversación una categoría pragmática relacionada con la actividad retórica del que habla en relación a un tú no siempre implicado activamente, más concretamente, se vinculan al concepto de fuerza argumentativa, al realce de algunas de las máximas de cooperación (Grace), sobre todo, de la cualidad y pertinencia de las contribuciones del YO. Ese YO utiliza el intensificador para reforzar la verdad de lo expresado y, en ocasiones, para hacer valer su intención de habla (2014, p. 113).

Finalmente, Briz (1998); citado por Abelda Marco, distingue tres categorías:

Intensificadores, atenuantes y conectores; cada uno de ellos se explica por el realce de un elemento del proceso comunicativo. La intensificación se explica por el realce del hablante, la atenuación por el realce del oyente y la conexión por el predominio de la relación entre enunciados (Briz 1998: 106). Más concretamente, la intensificación es una estrategia comunicativa de producción (Albelda Marco, M. (2005, p. 19).

#### c) Modalidad e intensificación<sup>108</sup>

La modalidad o conjunto de formas lingüísticas que muestra el hablante a través de la expresión. Dicha noción tiene sus cimientos en la lógica y es entendida por Calsamiglia y Tusón (1999: 180); citados por Granda, D. L. A., como “la forma lingüística de un juicio intelectual, de un juicio afectivo o de una voluntad que un sujeto pensante enuncia respecto de una percepción o de una representación de su espíritu”. Diferencia la parte del enunciado que expresa el juicio o la voluntad (*el modus*) del objeto de ese *modus* (el contenido representativo o *dictum*) (2012, p. 78).

- Intensificación del *modus*

Según la RAE 1991 [1973]: 353), citado por Albelda Marco, M. (2005, p. 67) esta estructura identifica *modus* con modalidad oracional: “son las diferencias en el *modus* las que explican la existencia de diferentes tipos de oración: afirmativas y negativas, interrogativas,

---

<sup>108</sup> Este apartado no será desarrollado en este trabajo. Su acotación se hace tan solo para ampliar un poco más el concepto de intensificación.

exclamativas, de posibilidad, dubitativas...”. esta categoría es más común entre las fórmulas rutinarias, discursivas y psicosociales, entre las cuales se encuentran las expresivas, comisivas, directivas y asertivas. Ejemplos: *ni de coña, ¡qué va!, ¡madre mía!, etc.*<sup>109</sup>.

- Intensificación del *dictum*

Según Bally (1942); citado por Albelda Marco, M. (2005, p. 70), “es posible modalizar afectivamente el *dictum* o contenido proposicional mediante juicios de orden apreciativo”. Es decir, que es posible plasmar la subjetividad del hablante en lo dicho, se muestra un estado psicológico hacia el estado de cosas indicado por la proposición.

#### d) Funciones de la intensificación

A las palabras que generalmente se usan para definir la acción intensificadora, estrategia pragmática “(en tanto actividad que busca la mayor eficacia y efectividad del discurso), realce, refuerzo, intensidad, maximización de la fuerza ilocutiva” y reafirmación, con el sentido de la segunda acepción del DRAE (reafirmar: “Reforzar una postura o una condición”. Esto sirve para diferenciar las tres funciones generales de la intensificación y para precisar de esta manera el efecto del realce o refuerzo (Briz Gómez, A.):

1. la auto-reafirmación (en el plano argumentativo, reafirmación de lo dicho por el propio hablante: en el plano social, reafirmación de la imagen propia, de su “condición”). Ejemplo: (cariño he visto un traje *precioso*) (*no me gusta nada nada esa película*).
2. la alo-reafirmación (argumentativamente, reafirmación de lo dicho por el otro hablante o por terceros: socialmente, reafirmación de la imagen propia y ajena). Ejemplo: (*cocinas de maravilla*) (*AAYY! ¡QUÉ ALEGRÍA! ¿¡por qué no me lo has DICHO antes!?*).
3. y la contra-reafirmación (argumentativamente, reafirmación contraria a lo dicho por el interlocutor o por terceros o, simplemente, afirmación reforzada contra el otro: socialmente,

---

<sup>109</sup> Ejemplos tomados de Albelda Marco, M. (2005, p. 91)

refuerzo a veces amenazante de la imagen ajena). Ejemplo: (*¿¡por qué no te callas!?*) (2017, p.41).

La siguiente tabla, en un afán por interpretar a Martín García, muestra, a través de diferentes ejemplos, las distintas formas de intensificar las categorías gramaticales y lo que no es posible intensificar:

**Tabla 2**

Convención para la lectura de la tabla:

C.G.: Categoría Gramatical

Ej.: Ejemplo

Int.: Intensificable

O. Int.: Objeto de la intensificación

R. Int.: Recurso intensificador

T. R.: Tipo de recurso

L.: Léxico

M. Morfológico

C.G	Ej.	Int.		O. Int.	R. Int.	T.R.	
		Si	No			L	M
<p><b>Nombre – sustantivo:</b> los nombres pueden ser recategorizados y pasar de sustantivo a adjetivo calificativo. En el siguiente ejemplo el sujeto tiene</p>	<p><i>Pepe es muy niño</i></p>	X		<p><i>Pepe</i></p>	<p><i>Muy</i></p>	X	

atribuidas las características que encierran el sustantivo <i>niño</i> .						
<b>Nombre – sustantivo:</b> en este caso el nombre pasa a intensificarse sin ser recategorizado como adjetivo.	<i>Un superordenador: es un tipo de ordenador con características atribuibles al aparato: potencia, rapidez, capacidad de almacenamiento.</i>	X		<i>Ordenador</i>	<i>Súper</i>	X
<b>Prefijos intensivos:</b> solo se adjuntan a nombres no recategorizados como adjetivos. Es posible distinguir formaciones aparentemente semejantes como <i>supermédico</i> y <i>muy médico</i> . La primera funciona como	<i>Vino al laboratorio un supermédico.</i>  <i>Juan es muy médico, aunque todavía no ha terminado la carrera.</i>	X		<i>Médico / Juan</i>	<i>Súper / muy</i>	X

<p>nombre donde el sustantivo base tiene cualidades ponderadas, mientras que muy médico funciona como adjetivo. Ambas son intensificables.</p>							
<p><b>Nombres incontables:</b> son susceptibles de ser intensificados.</p>	<p><i>Superéxito, mucho éxito</i></p>	X		<p><i>Éxito</i></p>	<p><i>Súper / mucho</i></p>	X	
<p><b>Nombres contables:</b> son susceptibles de ser intensificados.</p>	<p><i>Superhombre, muy hombre</i></p>	X		<p><i>Hombre</i></p>	<p><i>Súper / muy</i></p>	X	
<p><b>Nombre:</b> la intensificación del nombre no aporta información cuantitativa. La intensidad de esta categoría gramatical incide en las propiedades del nombre y</p>	<p>Ejemplo A: <i>muchos hombres.</i> Ejemplo B: <i>mucho hombre.</i> Ejemplo C: <i>muy hombre</i></p>	X		<p><i>Hombre</i></p>	<p><i>Muchos / mucho / muy</i></p>	X	

<p>no en el número de referentes, como ocurre con los <b>determinantes cuantitativos</b> en los que como en el sintagma del ejemplo A, se establece una cuantificación de elementos que pertenecen a la clase hombre; mientras que en los sintagmas de los ejemplos B y C, la cuantificación afecta a las propiedades que denota el nombre hombre.</p>						
<p><b>Prefijos intensivos:</b> como elementos que expresan intensidad,</p>	<p><i>Un superhombre</i></p>	<p>X</p>		<p><i>Un hombre</i></p>	<p><i>Súper</i></p>	<p>X</p>

presentan este segundo valor al no denotar una pluralidad de elementos de la clase <i>hombre</i> sino más bien a un hombre con propiedades excepcionales.							
<b>Adverbios de modo o manera:</b> es posible intensificar los que expresan modo o manera.	<i>Rebien, muy acertadamente</i>	X		<i>Bien / acertadamente</i>	<i>Re / muy</i>	X	X
<b>Adverbios de locación:</b> es posible intensificar los que expresan locación.	<i>Lejísimos, muy cerca</i>	X		<i>Lejos / cerca</i>	<i>Ísimos / muy</i>	X	X
<b>Adverbios de tiempo:</b> es posible intensificar los que expresan tiempo.	<i>Prontísimo, bastante tarde</i>	X		<i>Pronto / tarde</i>	<i>Ísimo / bastante</i>	X	X
<b>Adverbios de cantidad:</b> es posible	<i>Muy poco</i>	X		<i>Poco</i>	<i>Muy</i>	X	

intensificar los que expresan de cantidad.							
<b>Adverbios identificativos nominales:</b> presentan restricciones a la hora de intensificarse al no denotar escala graduable.	<i>Muy detrás*, muy ayer*</i>		X				
<b>Adverbios identificativos deícticos:</b> presentan restricciones a la hora de intensificarse al no denotar escala graduable.	<i>Muy aquí*, muy entonces*, muy así*</i>		X				
<b>Adverbios de cantidad:</b> (nota: ciertos adverbios) no es posible intensificarse ya que expresan por sí mismos un grado de cuantificación	<i>Muy bastante*, muy mucho*</i>		X				

sin posibilidad de gradación.							
<p><b>Prefijos intensivos:</b> no son improductivos unidos a adverbios. Solo existen unos pocos ejemplos con el prefijo Re –.</p>	<p><i>Rebien, remal, relejos y recerca</i></p>		X	<p><i>Bien / mal / lejos / cerca</i></p>	<p><i>Re</i></p>		X
<p><b>Verbos atélicos o imperfectivos:</b> solo este tipo de verbos pueden ser intensificados. Los eventos atélicos no incluyen en su contenido punto final, por lo tanto, es posible intensificar cada fase del desarrollo de la acción o cualquier momento del estado.</p>	<p>Estados: <i>temer mucho, resaber.</i> Actividades: <i>hiperreducir, trabajar mucho.</i></p>	X		<p><i>Mucho / saber /reducir / trabajar</i></p>	<p><i>Mucho / re / hiper / mucho</i></p>	X	X

<b>Verbos tólicos o perfectivos:</b> esta clase de verbos no puede ser intensificada.	<i>La galaxia se expandió</i> <sup>110</sup>		X			
--	--	--	---	--	--	--

Fuente: (Martín García, J. 1998, p. 107).

Tabla 2: elaboración propia.

Por su parte, Albelda Marco, M., (2005a, p. 4) sostiene que la intensificación es una función discursiva propia de la lengua que se manifiesta a través de elementos y rasgos lingüísticos. El ámbito de actuación y sus efectos se dan en el discurso, ya sea en el mensaje lingüístico mismo o en alguno de los otros elementos del discurso (los participantes, la situación, el tema). Otra función que cumple la intensificación, según Albelda está en hacer más creíble lo dicho, imponer la figura del yo, buscar el acuerdo en el oyente, esta última se manifiesta en situaciones más concretas como exagerar, argumentar un debate, etc.

De acuerdo con la autora, los mecanismos lingüísticos de intensificación, actúan de modo independiente a los fenómenos sociales. De esta manera, se puede mitigar una amenaza social a través de la adición de actos de refuerzo. Es así que los actos intensificadores de refuerzo de la imagen, además de reforzarla, también pueden usarse para salvar o atenuar una amenaza Albelda Marco, M. (2005a, p. 9).

Por su parte Fernández Loya, C. (2005, p. 188) afirma que, existe poco consenso en la terminología lingüística, lo que niega la posibilidad de establecer un concepto definido. Sin embargo, está claro que cuando se habla de énfasis o refuerzo, se alude a la intensificación (Vigara Tauste 1992; citado por Fernández Loya, C. 2005, p. 188). Por otro lado, se intenta resolver ese vacío empleando el término *realce lingüístico* por medio del cual el hablante obedeciendo a su impulso, destaca frente a su interlocutor una parte de su enunciado: acción, cualidad, objeto, sujeto, etc.) o su propia actitud de comunicación. Esta definición encierra

<sup>110</sup> Ejemplo tomado de Jiménez, I. P. & Quibén, N. M. (2007, p. 5)

los elementos característicos de la intensificación como “el *yo*, el *tú*, la modificación del enunciado (pragmático – semántico) y la modificación de la actitud (pragmática)”. Estos componentes son para Briz, Gómez, A., (1998, p. 84) los ejes del enfoque pragmático en el estudio de la intensificación.

También Briz Gómez, A. (1998, p. 135); citado por Fernández Loya, C. (2005, p. 190) plantea que se intensifica a través de la mirada puesta en el interlocutor, destacando así, la función dialógica del intensificador y la intensión del acuerdo y el desacuerdo. Por otro lado, como recurso intensificador, aunque parezca más un empleo fático de la lengua, es el que se manifiesta cuando se remarca un enunciado de tipo imperativo movido por el requerimiento o la insistencia del interlocutor. Los ejemplos planteados por el autor son<sup>111</sup>:

—*¡Déjame en paz!*

—*¿Qué has dicho?*

—*¡Que me dejes en paz!*

También la intensificación se puede dar en múltiples esferas y emplear como estrategia discursiva, en este sentido, Fuentes Rodríguez, C. (2015, p. 53 – 72), por ejemplo, hace un estudio del discurso parlamentario, donde la intensificación es usada como estrategia pragmática predominante a través del uso de la estructura focalizadora del modelo textual (*es que*), que actúa como operador de intensificación, mostrando así planos macroestructurales (focalización, modalidad y argumentación) y tipos discursivos como el enfoque multidimensional en el estudio pragmático comprobando en dicho estudio una extensión de funciones sintácticas que presenta la estructura *es que* y corroborando la necesidad de aplicar un estudio multidimensional.

En este sentido, *es que* hace parte de una estructura de focalización y un conector justificativo que deriva en un operador, intensificador o marcador de fuerza argumentativa cuando introduce enunciados cuyo valor destaca o forma parte de estructuras fijadas: un conector (*lo*

---

<sup>111</sup> Ejemplo tomado de Loya, C. (2005, p. 191)

*que pasa es que...*)<sup>112</sup>, menos gramaticalizado (*lo que ocurre es que...*)<sup>113</sup>; o un operador (*la verdad es que...*)<sup>114</sup>, menos gramaticalizado (*lo cierto es que..., lo lógico es que...*)<sup>115</sup>. “En el discurso parlamentario, caracterizado por la imposición de la opinión propia sobre los otros, *es que* actúa fundamentalmente como un mecanismo de intensificación. Por ello sus usos más abundantes son los de focalizador y operador intensificador” (Fuentes Rodríguez, C., 2015, p. 73).

Un escenario en donde la intensificación se da con frecuencia, es la lengua coloquial; por lo menos así lo plantea Sancha Escudero, A., quien enmarca esta lengua en el campo de la cotidianidad, la misma que supone una ausencia de planificación de lo que se dice, es decir, una lengua espontánea en la que se usa un tono informal motivado por la relación de proximidad y de saber compartido en una determinada situación comunicativa (2015, p. 3). A propósito del término coloquial, teniendo en cuenta que se está trabajando sobre un escenario meramente literario, en el que se supone existe un registro estándar de la lengua, Barrera, M. J. B., & Carvajal, R. C. (2000, p. 379), citando a Narbona 1986 [1989], p. 172; 1988 [1989], p. 152. dicen lo siguiente:

[...] cuando «los estudiosos intentan trazar la frontera que separa la lengua coloquial de otra u otras modalidades idiomáticas, [no] deja[n] de reconocer que los límites siempre son borrosos». Como consecuencia de esto, «[a] la hora de perfilar lo que ha de entenderse por lengua coloquial (con esta u otras denominaciones [...])» se ha llegado a afirmar que «la imprecisión parece inevitable».

La vacilación terminológica, en la que no voy a entrar aquí y que he tratado de esclarecer en otras ocasiones, afecta, por una parte, a la colisión entre los adjetivos coloquial, familiar, popular, conversacional y hablado y, por otra parte, al empleo como sinónimos de los sustantivos lenguaje, lengua, español y habla aplicados a la variedad de comunicación más inmediata.

---

<sup>112</sup> Ejemplo tomado de Fuentes Rodríguez, C. (2015, p. 72)

<sup>113</sup> Ejemplo tomado de Fuentes Rodríguez, C. (2015, p. 72)

<sup>114</sup> Ejemplo tomado de Fuentes Rodríguez, C. (2015, p. 72)

<sup>115</sup> Ejemplo tomado de Fuentes Rodríguez, C. (2015, p. 72)

La pragmática, por otro lado, es la disciplina que estudia las normas por medio de las cuales se rige un individuo que participa de una situación comunicativa o una conversación. Estas normas permiten crear estrategias para producir e interpretar los mensajes y la intensificación es una de estas estrategias (Sancha Escudero, A. 2015, p. 3). Y desde una mirada pragmática la interpretación dependerá, en ocasiones, del contexto, tal y como lo plantea Rodríguez Muñoz, F. (2012, p. 213) el significado de un enunciado dependerá altamente del contexto extralingüístico en el que se produce, es decir, que está pragmáticamente determinado. Además, agrega lo siguiente:

La intensificación y la atenuación no son más que aspectos –marcas o indicadores–modales que transmiten información sobre la actitud que muestra el hablante hacia el contenido semántico-proposicional del mensaje. Nos interesa recuperar, en primer lugar, la división que realizan House y Kasper (1981) de los denominados *marcadores de cortesía*. Dichos autores distinguen entre *minimizadores (downgraders)* y *maximizadores (upgraders)*, a diferencia de Brown y Levinson (1987) que hablan de *fortalecedores* en oposición a *debilitadores*.

Estos conceptos nos remiten ineludiblemente a la idea de gradación que, según Renkema (2001), constituye el foco principal de atención en la investigación lingüística contemporánea sobre intensificación y atenuación. Uno de los primeros intentos teóricos por establecer grados en una escala de intensidad es el que Van Os (1989) lleva a cabo. En concreto, establece ocho grados que se distribuyen en: absoluto (*completamente*); aproximado (*casi*); muy alto (*extremadamente*); alto (*muy*); moderado (*más que esto... aquello*); mitigador (*de alguna manera*); mínimo (*difícilmente*); y negativo (*no, sin*). En efecto, para nosotros existe un espectro o umbral que contempla, en un extremo, un grado de minimización total y, en el otro, de maximización absoluta para una misma forma adjetiva (Rodríguez Muñoz, F., 2012, p. 213).

Lo anterior remite de manera directa a los conceptos de intensificación y atenuación en sus aspectos modales y sobre la actitud del hablante cuando aplica estos conceptos a su interacción con el interlocutor.

Teniendo en cuenta que la intensificación es concebida como una estrategia comunicativa de producción que presume la expresión de la intencionalidad del emisor con el propósito de

mostrar al receptor sus intenciones de influir sobre él. En otras palabras, es un mecanismo argumentativo (Arboleda Granda, D. L. 2012, p. 64). Este autor, expresa que desde la perspectiva semántica la intensificación en las locuciones es coincidente con el de cuantificación cuyo objetivo es medir y expresar una magnitud definida; mientras que la intensificación no solamente mide, sino que eleva el grado de la cualidad o la cantidad. Ejemplo, (*dar lo mismo ocho que ochenta*)<sup>116</sup> esto es ser absolutamente indiferente donde la locución es empleada en grados extremos entre ocho y ochenta y se miden los valores máximo y mínimo entre ambas cantidades, usando un punto escalar porque no tiene significado particular en la locución donde se podría optar por (*dar lo mismo nueve que noventa\**)<sup>117</sup> (Arboleda Granda, D. L. 2012, p. 64).

Teniendo en cuenta el grado de cuantificación, existen escalas al respecto, como los llamados cuantificadores absolutos *algunos, varios, todo*; por ejemplo, la locución *a todo taco*<sup>118</sup>, expresa a todo volumen, aquí la intensificación es directa porque el contenido proposicional de la locución está constituido por el cuantificador *todo*. Otro ejemplo sería, *me duele hasta la médula*<sup>119</sup>, indica el máximo dolor que una persona puede soportar.

Desde la perspectiva pragmática, la intensificación aplicada a las locuciones se considera como una “estrategia evaluativa del contenido donde se refuerza la implicación del hablante en la comunicación y se imprime un grado mayor de compromiso con lo dicho, lo que, en consecuencia, produce efectos a nivel comunicativo y social” (Arboleda Granda, D. L. 2012, p. 73) de esta manera el hablante hace uso de una serie de fórmulas lingüísticas como las locuciones para sus propósitos comunicativos.

Desde esta perspectiva, la intensificación es analizada desde la modalidad que se estudia desde distintas nociones como la escalaridad y la evaluación, lo que implica que intensificar la modalidad en las locuciones es una manera de valorar el decir o lo dicho lo que refuerza la implicación del hablante en la comunicación. En este sentido, la modalidad es la imagen

---

<sup>116</sup> Ejemplo tomado de Arboleda Granda, D. L. (2012, p. 64)

<sup>117</sup> Ejemplo tomado de Arboleda Granda, D. L. (2012, p. 68)

<sup>118</sup> Ejemplo tomado de Arboleda Granda, D. L. (2012, p. 68)

<sup>119</sup> Ejemplo tomado de Arboleda Granda, D. L. (2012, p. 68)

del hablante donde se tienen en cuenta las actitudes del hablante hacia el interlocutor: lo agradable, lo verdadero, lo posible, lo cierto o lo lamentable. Por su parte, la noción de escala se ubica en el nivel codificado de la lengua y el concepto de evaluación trata las nociones de fuerza ilocutiva, los compromisos del hablante ante lo dicho y explicar la intensificación como una estrategia comunicativa (Arboleda Granda, D. L. 2012, p. 73).

#### A. Rasgos fundamentales de la intensificación

Este análisis se hace a partir de las nociones fundamentales de intensificación desde dos ámbitos de actuación. En primer lugar, desde los conceptos de carácter semántico (descriptivo): la cuantificación, la gradación, la superlación y la modalidad y; en segundo lugar, la naturaleza retórica (explicativo): expresividad, énfasis y la puesta en relieve, dichas nociones se hacen desde la perspectiva de Albeda Marco, M. (2005c, p. 26).

En el primero, la intensificación es entendida como valor semántico del contenido proposicional manifestado gramaticalmente: como modificación de la cantidad en el significado de algunas categorías gramaticales. Los términos para explicarlos se reducen a la cuantificación, la gradación y la superlación y desde la enunciación se refiere al refuerzo de la aserción (Albeda Marco, M. 2005c, p. 26).

##### a. La escalaridad

Es necesario mencionar una cualidad semántica en la intensificación relacionada con la escala en el acto de habla. En algunos casos el hablante usa formas que están en el punto más alto de una escala. Al respecto Albeda Marco, A. expresa lo siguiente:

[...] así ocurre con el superlativo *-ísimo* en *eso está buenísimo*, o con el adverbio de foco *hasta* en *los ajos a mí me gustan hasta crudos*. En este último caso, *hasta* permite recuperar una serie de alternativas no explícitas sobre los posibles modos de cocinar los ajos que podría esperarse que gustaran a quien habla, pero que se superan, a la vez que se marca que en esa escala *crudos* constituye el límite menos esperado (2014, p. 83).

### *b. La cuantificación*

Es la interceptación con la que se podría representar la noción de cantidad (Valdivieso, 1975, p. 44), citado por Albeda Marco, M. (2005c, p. 26) los cuantificadores absolutos como *algunos, varios, todos* o los numerales cardinales, la interceptación es directa, ya que su contenido específico es la cantidad expresada; mientras que, en el caso de los cuantificadores relativos como *tanto, más, menos, mucho, bastante, etc.*, se necesitan dos cantidades y se establece una relación entre ambas (Albeda Marco, M. 2005c, p. 28).

Entre tanto, desde el aspecto semántico, el concepto de intensificación en las locuciones coincide en gran parte con el de la cuantificación, en el que su objetivo es medir y expresar una magnitud –definida–; la intensificación, por su parte, además de medir, también eleva el grado de la cantidad o de la cualidad tal y como lo ilustra el autor en el siguiente ejemplo:

*Dar lo mismo ocho que ochenta:* “[...] o lo considera inútil o simplemente no le despiertan interés las propuestas ni los candidatos y le da lo mismo ocho que ochenta” (El Mundo, 27 de marzo de 2006), que significa “ser completamente indiferente”. La locución se emplea como un tipo de cuantificación entre grados extremos, “ocho” y “ochenta”, y se mide el valor máximo o mínimo entre ambas cantidades; así se utiliza arbitrariamente un punto escalar porque no parece tener ningún significado particular en la locución, ya que igualmente se pudo optar por “dar lo mismo nueve que noventa” (Arboleda Granda, D. 2012, p. 68).

Por su parte, Briz Gómez, A. (2014, p. 127) plantea, como modificadores semánticos que intensifican la cualidad o la cantidad del enunciado o parte del mismo “si bien como valoraciones del YO intervienen en los procesos argumentativos del diálogo; es decir, a los fines semánticos, se añaden, si cabe con mayor fuerza, los valores pragmáticos”.

Es posible, además, intensificar propiedades, estados o acciones. Una propiedad se puede intensificar mediante algún término, por ejemplo “caliente, frío, tibio, suave, duro, blando, etc. Al respecto, Arboleda Granda, D. afirma lo siguiente:

Para la intensificación de los estados, que se determinan por la forma de ser o estar, se acude a términos que contienen en sí mismos la condición del estado, por ejemplo “completo”, en la locución ser muy completo: “Sí, ese pelado es muy completo. No es sino decirle y lo cogemos saliendo de la Terminal” (El Mundo, 25 de agosto de 2005), cuyo significado es “ser amplio en hacer favores”. Aquí se indica el estado de totalidad, con lo cual se quiere dar a entender que alguien está dispuesto a hacer cualquier cosa por otra persona. Por último, para la intensificación de las acciones se acude a la noción de cualidad, la cual implica el estado de cosas que se expresa por medio de la extensión de un período de tiempo superior a la norma; por ejemplo, en la locución hasta que San Juan agache el dedo: “Ese hombre se va a quedar bebiendo hasta que San Juan agache el dedo” (La Chiva, 7 de agosto de 2005), y que significa “por tiempo indefinido”. Aquí el verbo “agachar” contribuye a sustentar la condición de duración permanente, puesto que San Juan es la estatua de yeso de un santo que nunca modificará su forma.

En otro sentido, Portero (1997: 137) dice que la gradación con valor semántico se puede expresar por medio de un grado alto de la propiedad afectiva. Para el caso de las locuciones esta carga se determina por el significado general de la expresión en determinado contexto. Así queda claro en la locución quedar paila: “Don Jorge no fue ajeno a esto y mientras usaba expresiones tan paisas como ‘quedamos pailas’ y ‘de eso tan bueno no dan tanto’ nos explicaba que, por fortuna hubo dos cosas que nos enderezaron el camino” (La Chiva, 8 de agosto de 2005). Esta locución verbal significa “estar en una situación difícil”, y se acude a ella con el fin de expresar la difícil condición en la que alguien puede encontrarse. Su carga afectiva se determina por la intención de ayuda que se solicita (2012, p. 72).

### *c. La gradación*

También conocida como cuantificación de grado en el que se pone de manifiesto un carácter escalar, lo que supone un refuerzo de los rasgos semánticos de una palabra (Ramos Márquez, 1993, p. 2011); citado por Albeda Marco, M., y se representa a través de un eje gradual con puntos intermedios en medio de los dos polos de la intensificación (2005, p. 28).

#### d. *La superlación*

Albeda Marco, M. (2005c, p. 36) afirma que este concepto está estrechamente ligado con el concepto de la intensificación. “El superlativo expresa la gradación en su máximo punto” (Lago Alonso 1965 – 67, Nadal 1977, Carnicer 1977, Gonzalez Calvo 1984 – 88); citados por Albeda Marco, M. (2005c, p. 36). Para Calvo, “la superlación la superlación es «la ponderación en grado máximo o mínimo de la cantidad o cualidad»” y añade que el adverbio *muy* es denominador común de todo lo que tiene valor superlativo sea positivo o negativo, tal y como se aprecia en los ejemplos (76): C2 y (77). Por otro lado, Arboleda Granda, D. hace la siguiente claridad:

Es importante aclarar que el concepto de intensificación semántica es más amplio que el de superlativo, pues el contenido semántico se intensifica tanto expresando un máximo punto, como expresando un grado mayor del que tenía antes de intensificarse. Por ejemplo, en la locución *muy bonito*, en “*muy bonito*, robando carros en otro país y sin papeles” (La Chiva, 26 de noviembre de 2005), y que es una expresión irónica de reproche porque no tiene nada de bonito robar carros. Nos parece importante destacar que la intensificación en este sentido se desarrolla en el grado más alto acudiendo a la descalificación del suceso mediante la locución irónica (2012, p. 72).

#### e. *La modalidad*

Es el proceso comunicativo por medio del cual los interlocutores manipulan la expresión lingüística o el significado con el fin de producir efectos intencionados en cualquiera de los elementos del proceso de comunicación (Guerrero Salazar, S. 2017, p. 188). La intensificación en este caso se da en el ámbito de la enunciación, es decir, mediante el acto material de producción de un enunciado y, por ende, como la parte estructural de dicho enunciado donde queda implícito la actitud del sujeto hablante respecto a lo que dice y respecto a sus interlocutores (Otaola 1988, p. 98); citado por Albeda Marco, A. (2005c, p. 37). Por su parte, Arboleda Granda, D. (2012, p. 73) dice al respecto, que la modalidad “es el conjunto de formas lingüísticas que revela la imagen del hablante en la expresión”.

Para Albeda Marco, A. (2007 y 2014), citado por Guerrero Salazar, S. (2017, p. 190) la intensificación está estrechamente relacionada con la escalaridad y la evaluación; la primera tiene que ver con el punto de referencia sobre el que se realiza de manera comparativa y se puede expresar en dos modos: paradigmática y sintagmáticamente (en el paradigmático el valor intensificador está presente léxicamente en la forma o expresión lingüística, mientras que sintácticamente se construye oracionalmente a través de un modificador que intensifica a otro elemento. En cuanto a la segunda, es decir, la evaluación, es fundamental para comprender el concepto de fuerza ilocutiva y los compromisos del hablante ante lo dicho, además explica que intensificación es una estrategia evaluativa del contenido proposicional o de la modalidad (Briz Gómez 1996 y 1998; Albeda Marco 2005c, 2007 y 2014), citados por Guerrero Salazar, S. lo que produce efectos en el plano comunicativo y social (2017, p. 190).

*f. La expresividad desde una perspectiva retórica*

La expresividad como modos que utiliza el hablante para transmitir las principales ideas verbales, a través de las cuales, el hablante siente la necesidad de intensificar la expresión (Albeda Marco, A. 2005c, p. 44). Es común encontrar en la literatura una variada terminología asociados al concepto de expresión la expresividad, a saber: “intensificación, énfasis, expresividad, expresión afectiva, ponderación, realce, elativización, superlación, gradación, reforzamiento, encarecimiento, puesta en relieve” (Guerrero Salazar, S. 2017, p. 188), etc. No obstante, tal y como lo expresa la autora, dichos conceptos guardan ciertas coincidencias en algunos aspectos, pero también difieren en otros, además de que existen múltiples clasificaciones de los procedimientos y elementos intensificadores.

Por su parte, Briz Gómez, A. (1998, p. 113) llama a este rasgo como expresión afectiva, realce lingüístico, elativización o intensificación y, W. Beinhauer (1991, p. 195-96), citado por Briz Gómez, A. (1998, p. 113) entiende por expresión afectiva “el afán del hablante por influir de un modo persuasivo sobre el interlocutor”, es decir, a través de una imposición de ideas y sentimientos, hasta de impulsos volitivos.

### g. Énfasis

Al respecto, Albelda Marco, A (2005, p. 47) sostiene que frecuentemente se recurre a la noción de énfasis para dar cuenta de fenómenos de la lengua de carácter heterogéneo. Lo llama concepto de comodín de amplio significado. Los teóricos lo aplican a partir de sus intereses explicativos. A continuación, se muestra una tabla presentada por esta investigación, que acerca el concepto de énfasis desde diferentes miradas, recogidas por Albelda Marco, A (2005, p. 47).

### B. Recursos de la intensificación

Algunos recursos, ya sean solos o combinados, sirven para lograr una intensificación, según lo plantea Briz Gómez, A. (2017, p. 44):

fónicos: pronunciación marcada (*UNAS LÁGRIMAS; CARIÑO, CARIÑO*); - sintácticos: repetición de estructuras sintácticas (*quee lo operaron/ lo tuvieron que operar*), construcciones enfáticas con artículo (*en lo pequeño que es, cómo demuestra el mal que le han hecho*), exclamativas (*¡CARIÑO!* y *¡CARIÑO*), enumeraciones (*chillando y llorando y venga a llorar;*), estructuras suspendidas (*UNAS LÁGRIMAS→*), ciertas construcciones con valor semántico condicional (*no me sueltes, que*), etc. - léxico-semánticos: lexemas intensos, repeticiones léxicas, onomatopeyas (*chillar; y llorando, llorando, llorando; buaa y venga a llorar*).

Además, (Briz 2016a; Briz 2017) también afirma que, con los intensificadores en los relatos, el hablante ratifica los sucesos narrados, reafirma mayor certeza y emoción a la historia, lo cual despierta mayor interés y, asimismo, mayor atención del interlocutor. Así, pues:

Quizás, en este caso al valor argumentativo (mostrar y demostrar el sufrimiento de un niño, maximizándolo) se suma con fuerza el valor más social, de refuerzo social, de actitud de solidaridad de quien habla con el sufrimiento del niño, así como también de realce de la imagen del propio narrador-hablante (*¡qué bien narro, qué interesante es lo que estoy contando y qué solidaria soy!*), es decir, la intensificación se pone al servicio del hablante para provocar más emoción y mayor interés de lo expresado por este y, por ende, una mayor

aceptación de lo narrado o expuesto, además de una mayor aceptación social Briz Gómez, A. (2017, p. 44).

### 3.5.2.2 *Concepto de énfasis desde varias miradas*

Albelda Marco, A (2005, p. 47) quien hace un análisis del concepto de *énfasis* a partir de la mirada de diferentes autores:

Vigara Tause (1992):

Énfasis semántico: alude al realce de los elementos del significado. Énfasis funcional: se refiere al realce de una parte funcional del enunciado de los elementos personales.

Portero (1977, p. 139):

Concepto de intensificación afectiva alude a la expresión de propiedades significativas con un mayor grado de carga emotiva. Según la autora, la intensificación afectiva está asociada al énfasis, pues el rasgo intensificado no es una propiedad del referente, sino una determinada actitud del hablante. Vincula, por tanto, el concepto de énfasis al de expresión emotiva y afirma que la intensificación afectiva concierne a la estilística, ya que al intervenir el sentimiento y elegir las formas de intensificación se produce una mayor dosis de efecto en lo dicho.

Álvarez Muro (2000, p. 117)

Considera que los intensificadores son un tipo de evaluadores del discurso y los define como “los mecanismos más simples para indicar énfasis”, para provocar lo emocional en el discurso. Según la autora, los procedimientos de intensificación se reducen a cuatro tipos: gestos, fonología expresiva, repetición y expresiones rituales. Se trata de una caracterización muy amplia, al igual que su definición.

Penas Ibáñez (1993- 94, p. 130):

Estudia los intensivos, definidos como elementos enfatizadores de contenido. Se centra en los afijos intensivos, destaca su valor estilístico y distingue los léxicos de los morfológicos. Para la autora los intensivos léxicos son: “palabras en las que diacrónicamente no se puede rastrear ningún componente intensificador prefijal o sufijal, y que son capaces de transmitir por el lexema un significado reforzado, enfatizado. Por ejemplo: quemado> abrasado; miedo> terror”.

Con intensivos morfológicos se refiere a aquellas palabras donde sí encontramos prefijos o sufijos que refuerzan el significado del lexema (*coletazo, requetesimpático, insufrible*, etc.). Les otorga una función poética (pues según la autora son recursos estilísticos) y también una función expresiva (“sirviendo de canalización a la expresión afectiva y psíquica del hablante”, Penas Ibáñez 1993 - 94: 130) 23, sobre todo cuando se emplean en la lengua común. La función expresiva tiene más importancia en esta última, mientras que en la lengua literaria se tendrá más en cuenta su importancia estilística.

Albelda Marco, A., agrega:

Los conceptos de intensificación afectiva y énfasis son suficientes desde un análisis estilístico en tanto que son nociones propias de este ámbito de estudio y, en ese sentido, responden al objeto de estudio de esta disciplina. Sin embargo, la intensificación propiamente dicha, como fenómeno comunicativo, precisa de una explicación pragmática (2005, p. 47).

Para finalizar, vale la pena mencionar que en este apartado se han destacado algunos valores semánticos, por consiguiente, la intensificación se ha visto relacionada con tres procesos de modificación semántica en el contenido proposicional a saber: la cuantificación, la gradación y la superlación y en algunos casos cómo se relacionan unos conceptos con otros; también se analizó a través de la modificación del grado de valor de verdad. Muchos de estos conceptos formar parte de la acción de intensificar.

además, que todo lo que está relacionado con la intensificación y sus procedimientos tienen que ver, de una manera directa, con la necesidad de lograr una comunicación más persuasiva

por parte del hablante hacia el oyente, tanto desde la semántica como desde la función pragmática.

### 3.6 Recapitulación

A manera de conclusión, se puede establecer que, para las diferentes clases de locuciones analizadas en este trabajo, como son las locuciones verbales, las locuciones nominales, las locuciones adjetivales, las locuciones adverbiales y las locuciones preposicionales, existen múltiples miradas por parte de los expertos. Dicho de otra manera, lo que para unos es una locución para otros pertenece a otro tipo de UF, incluso, así sea establecida como locución, posiblemente no esté clasificada en la misma categoría gramatical porque lo que para unos puede ser analizada, una locución, como nominal, para otros, puede ser vista como preposicional.

Sin embargo, tal y como lo señala Penadés Martínez, I., (2012, p. 69) las palabras se pueden agrupar dependiendo su clase o categoría gramatical, obedeciendo a sus propiedades combinatorias y la información morfológica que permiten. Como también pueden organizarse de acuerdo con sus particularidades morfológicas, combinatorias y designativas o denotativas. Por esta razón en el análisis del corpus en esta investigación se volverá sobre el marco teórico para relacionarlo con el corpus de locuciones encontrado en la obra *Marceliano*.

También, se podría decir que la intensificación es una estrategia, que junto con las locuciones abarcan buena parte de fenómenos lingüísticos y deben ser analizadas desde diferentes perspectivas como, por ejemplo, la perspectiva semántica porque en las locuciones la forma de significar no se puede tomar como la sumatoria de sus componentes y en cuanto a la intensificación se refiere, se mira desde procesos cuantificadores para medir y expresar una magnitud donde se eleva al grado de cantidad o cualidad.

Por otro lado, desde la perspectiva pragmática, en lo que tiene que ver con la intensificación, se estudia la relación con la fuerza ilocutiva desde el grado de compromisos u obligaciones

que adquieren los interlocutores al comunicarse. También porque como “fenómenos discursivos con valor de intensificación, en tanto son objeto de usos intencionales por parte del emisor desde el punto de vista textual y retórico” (Arboleda Granda, D. L. A., 2012, p. 83).

## 4 ANÁLISIS

---

Este análisis se hizo determinando, en primer lugar, la categoría gramatical de las locuciones y, en segundo lugar, conociendo su función pragmática. Esto se hará a través del estudio del listado de locuciones encontradas en la obra de *Marceliano* de Jorge Franco Vélez. La nomenclatura de los ejemplos presentados en este apartado se muestra de forma consecutiva desde el marco teórico y entre paréntesis.

### 4.1 Corpus seleccionado en la novela *Marceliano* de Jorge Franco Vélez (1986)

Para esta clasificación fue necesario seleccionar las locuciones de la novela *Marceliano* del escritor antioqueño Jorge Franco Vélez. Se obtuvo, además, la frecuencia de aparición de cada una de las locuciones seleccionadas. Se tuvieron en cuenta las locuciones verbales, nominales, adjetivales y adverbiales, y se dejaron por fuera las marcadoras y las clausales.

Se encontraron 86 locuciones en total. Para comprender las rúbricas, en algunos ejemplos, además de la numeración, aparecerá una C mayúscula acompañada de un número que alude a los contextos de aparición. En otras locuciones es posible encontrar palabras en común, pero con significado idiomático diferente. Para ejemplarizar lo anterior se muestra la locución *en la grande*:

(18)

Loc.	Frec.	Def.	Contexto – C
la grande / meterse en la grande	3	C1 Meterse en problemas	–No se las puedo mandar porque de pronto se las cogen en la casa y nos metemos en <b>la grande</b> . Es que ella es una muchachita muy buena, de una familia pobre pero muy honrada. <i>Que las hay.</i>  (Franco, J. 1986, p.20)

	C2 Palabra malsonante	<p>–<i>Prezado doctor Ramírez, agora cante a sinfonía do Novo Mundo de Dvorak. Y mi amigo se silenció, no sin soltar <b>la grande</b>, en voz baja.</i></p> <p>(Franco, J. 1986, p.145)</p>
	C3 Palabra malsonante	<p><i>"iTodos os espanholes sao mentirous! ¡Cervantes, mentirosu! ¡San Joao da Cruz, mentirous! ¡Santa Teresa mentirosa! ¡Todos mentirosus!". -Y agregó en voz baja una expresión portuguesa que me sonó como a <b>la grande</b>.</i></p> <p>(Franco, J. 1986, p.164)</p>

Tal y como se puede apreciar en (18) en el C1 se comporta sintácticamente como una locución verbal, lo que significa que su definición en este contexto corresponde a un sintagma verbal o un verbo. ‘Meterse en problemas’, mientras que en los C2 y C3 son locuciones nominales porque cumplen una función de objeto directo del verbo *soltar*, en el primer caso; y *sonar*, en el segundo (Ruiz Gurillo, L. 2018a, p. 35). Y, porque su definición o significado, en ambos casos, se comportan sintácticamente como un sustantivo, es decir, una *palabra malsonante*: “hijueputa”. Muchas de estas unidades fraseológicas se encuentran enmarcadas dentro de lo que se conoce como lengua coloquial, o informal, o espontánea, o familiar, o cotidiana, o conversacional, o hablada Camacho, L., Vera, A., & Martínez, I. (2009, p. 334) pues, aunque se trate de un texto escrito en un ambiente literario, no hay un registro estándar como sí hay un registro coloquial.

#### 4.1.1 Corpus

En la siguiente tabla se da a conocer el corpus de locuciones de la novela *Marceliano* de Jorge Franco Vélez (1986). La primera columna a la izquierda corresponde al número consecutivo de la locución, organizada en orden alfabético, la segunda columna en el centro corresponde a la locución, la tercera columna a la derecha corresponde a la frecuencia de aparición en el texto y, finalmente, la cuarta columna a la derecha corresponde al actante del verbo que permite ofrecer mayor información acerca de las funciones causales, es decir, las relaciones sintácticas que las locuciones establecen.

**Tabla 3**

<b>No</b>	<b>Locución</b>	<b>Frecuencia de aparición</b>	<b>Actantes</b>
1	a bala	1	
2	a calzón quitao	1	
3	a costa de	1	
4	a duras penas	2	
5	a gritos	1	
6	a las carreras	2	
7	a mansalva	1	
8	a media caña	1	
9	a pie	5	
10	a todo pecho	1	
11	abrir el ojo	4	Abrir (alguien / algo) el ojo (a algo / a alguien)
12	al pelo	2	
13	al vuelo	1	
14	aparar la caña	1	Aparar (alguien) (a alguien) la caña
15	bien parecido	3	
16	buena moza	1	
17	caerle gordo	2	Caer (alguien) (a alguien) gordo (a alguien) (algo)
18	cargar luto	1	Cargar (alguien) luto (a alguien)
19	chupar trompa	1	Chupar (alguien) la trompa (a alguien)
20	comer a picos	2	Comer (alguien) a picos (a alguien)
21	comer con los ojos	1	Comer (alguien) con los ojos (a alguien)

22	dar duro	2	Dar (alguien) duro (a alguien)
23	dar golpe	5	Dar (a alguien) golpe (algo)
24	dar tiro	2	Dar (a alguien) tiro (a alguien) (algo)
25	dar vueltas la cabeza	1	Dar (a alguien) vueltas la cabeza
26	darse el lujo	1	Dar (a alguien) el lujo (algo)
27	de buenas	4	
28	de infarto	1	
29	de pasta a pasta	1	
30	de un volión	1	
31	echar el rollo	1	Echar (alguien) el rollo (a alguien)
32	echar el viaje	1	Echar (alguien) el viaje (a alguien) (algo)
33	el patas	2	
34	emperrarse a llorar	1	Emperrarse (uno / alguien) a llorar (por algo) (por uno / por alguien)
35	en la porra	2	
36	en volandas	1	
37	enredar la pita	2	Enredar (uno / alguien) la pita (a alguien)
38	entre dientes	1	
39	estar tragado	2	Estar (uno / alguien) tragado (de alguien)
40	hablar paja	1	Hablar (uno / alguien) paja (a alguien)
41	hacer caritas	1	Hacer (uno / alguien) caritas (a alguien) (a algo)
42	hacer quedar mal	2	Hacer (uno / alguien) quedar mal (a alguien)

43	hacer tragar	1	Hacer (alguien) (a alguien) tragar (algo) (de alguien)
44	hacerse el Manuel	1	Hacerse (alguien) el Manuel (con alguien / con algo)
45	hasta las tetas	1	
46	importar un pito	1	Importar (a alguien) un pito (algo) (alguien)
47	írsele la mano	1	Írsele (a alguien) la mano (con algo / con alguien)
48	la grande	3	
49	llevado del diablo	1	Llevado (uno) (alguien) del diablo (por algo)
50	llevarse por delante	1	Llevarse (a alguien) (alguien) por delante (a alguien)
51	meter en la cabeza	5	Meter (algo) (alguien) en la cabeza (de alguien)
52	meter la pata	1	Meter (uno) (alguien) la pata (con algo) (con alguien)
53	mojar la mecha	1	Mojar (alguien) la mecha (con alguien)
54	morir de ganas	1	Morir (uno) (alguien) de las ganas (por alguien) (por algo)
55	Morirse de la dicha	1	Morirse (alguien) de la dicha (por alguien) (por algo)
56	nacerle otra pata al cojo	1	Nacerle (a algo) otra pata al cojo
57	ni riesgos	10	
58	no decir ni mú	1	No decir (alguien) ni mú
59	no tener arrimadero	1	No tener (algo) arrimadero

60	pasar al papayo	1	Pasar (alguien) al papayo (a alguien)
61	pedir cuerda	1	Pedir (alguien) cuerda (a alguien)
62	pegar los ojos	1	Pegar (alguien) los ojos
63	pegarse un tiro	7	Pegarse (uno) un tiro
64	poner bolas	3	Poner (uno) (alguien) bolas (a alguien) (a algo)
65	por ahí derecho	3	
66	por carambola	1	
67	prender velas	1	Prender (alguien) velas (a alguien) (a algo)
68	romper el silencio	1	Romper (alguien) (uno) el silencio
69	saber a leche de perra	1	Saber (a alguien) a leche de perra
70	sacar de la cabeza	1	Sacar (algo) (alguien) de la cabeza
71	sacar el cuerpo	1	Sacar (alguien) el cuerpo (a alguien) (a algo)
72	sacar la mano	1	Sacar (alguien) la mano (a alguien) (a algo)
73	sacar la piedra	1	Sacar (alguien) la piedra (a alguien)
74	ser del otro equipo	1	Ser (alguien) del otro equipo
75	ser duro	1	Ser alguien) duro (para alguien / con alguien) (con algo)
76	soltar una perla	1	Soltar (alguien) una perla (a alguien)
77	tener la batuta	1	Tener (alguien) la batuta
78	tener vena	1	Tener (alguien) vena
79	tenerse fino	2	Tenerse (uno) (alguien) fino
80	tragar la tierra	2	Tragar (a uno) (a alguien) la tierra
81	un macho de	2	

82	un mundo de	13	
83	una salva de aplausos	1	
84	valer la pena	4	Valer (algo) la pena
85	venir a menos	1	Venir (algo) (alguien) a menos
86	zafar de la cabeza	1	Zafar (alguien) de la cabeza

Tabla 3: elaboración propia.

## 4.2 Locuciones del corpus con significado en los diccionarios DRAE y LFEC

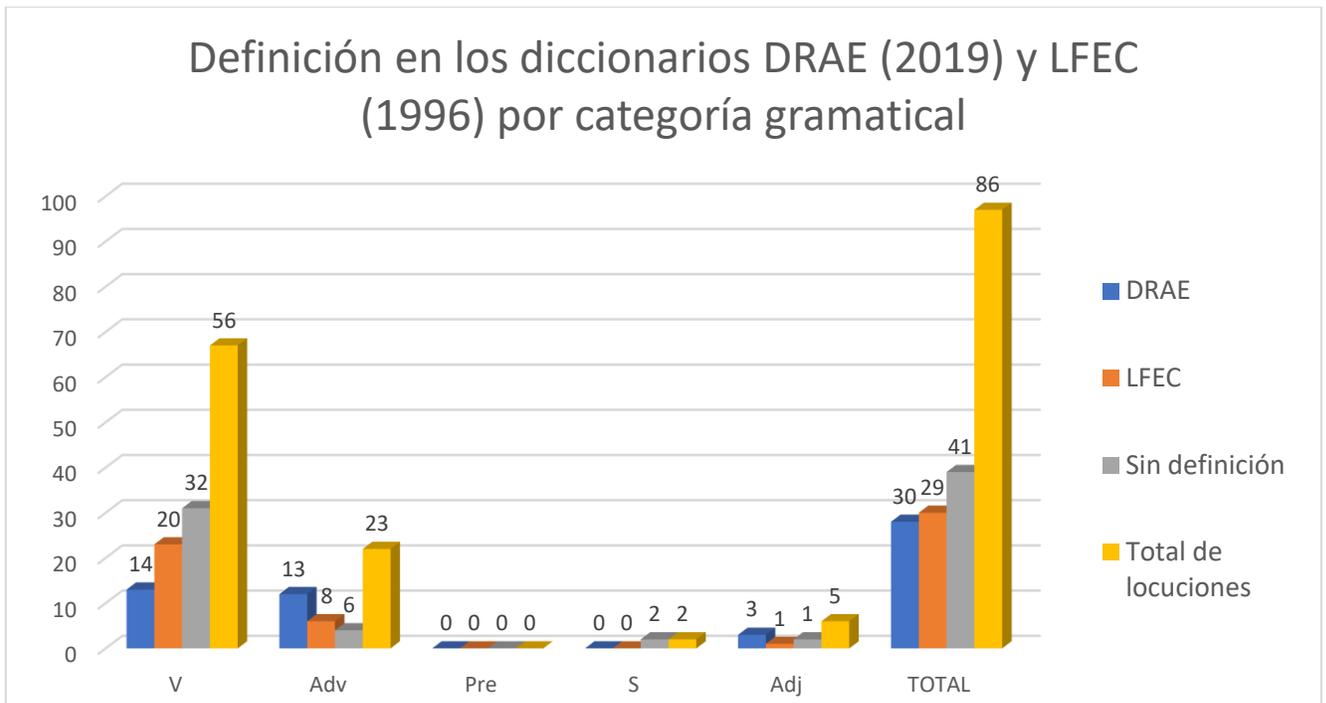
Una vez delimitado el corpus, se procedió a definir cada locución, es decir, a buscar su significado, en primer lugar, partiendo del conocimiento de la lengua como hablante nativo, en segundo lugar, en el *Diccionario de la lengua española* (2019), 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.3 en línea] DRAE y, en tercer lugar, en el *Lexicón de fraseología del español de Colombia* de Siervo Mora, M. (1996) en adelante LFEC.

### 4.2.1 Porcentaje de aparición de locuciones del corpus en el DRAE y LFEC

En este punto se encontró que no todas las locuciones del corpus cuentan con una definición en los diccionarios referenciados, tan solo 44 de 86 cuentan con definición, lo que equivale al 51%, de los cuales 30 locuciones tienen definición en el DRAE, es decir, el 35%; mientras que 29 se definen en el LFEC, equivalente al 34%; finalmente, 42 locuciones no cuentan con definición de los diccionarios referenciados, lo que equivale a un 49% del total de locuciones.

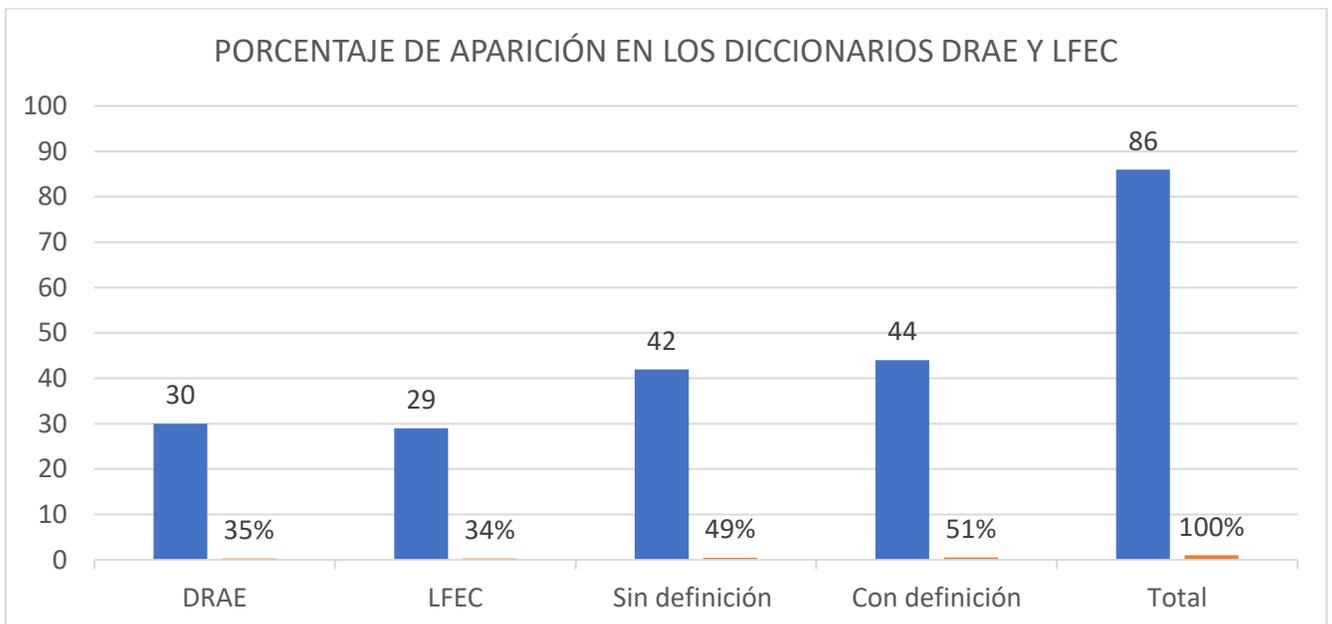
A continuación, se presentan dos gráficos, en el primero se muestra el número de locuciones encontradas por cada categoría gramatical en cada uno de los diccionarios y en el segundo se muestra el total de las locuciones que aparecen en los diccionarios, incluyendo el porcentaje.

**Gráfico 1**



#### 4.2.2 Porcentaje de aparición de locuciones del corpus en el DRAE y el LFEC

**Gráfico 2**



Como ya se acotó en el numeral anterior, fue necesario apelar al conocimiento de la lengua y sus usos específicos en la región como hablante nativo, para definir las locuciones. Sin embargo, y a pesar de que muchas se encontraron en el DRAE y el LFEC, no todos los significados correspondían al uso que comúnmente se le da en la región antioqueña. Cabe resaltar, que las locuciones que aparecen en el LFEC, casi la totalidad, coincide el significado que presenta el diccionario con el que aporta esta investigación. A continuación, se presenta el contraste de la locución con el significado dado por esta investigación en comparación con la del DRAE y el LFEC.

### 4.2.3 Locuciones con significados en el DRAE y el LFEC

En la siguiente tabla, en la columna de la izquierda se encuentra el número consecutivo de la disposición de la locución en orden alfabético, seguidamente, se encuentra la locución, después está el significado propio de esta investigación, luego se encuentra el significado del DRAE y, finalmente, el significado del LFEC.

**Tabla 4**

No	LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
1	a bala	Con arma de fuego		
2	a calzón quitao	Sinceramente	1. Sin empacho / descaradamente. <i>DRAE</i> .	Francamente / escuetamente. <i>LFEC</i>
3	a costa de	Por encima de	1. Con el trabajo, fatiga o dispendio causado por algo <i>DRAE</i> .	
4	a duras penas	C1 Desinteresadamente C2 Difícilmente	1. Con gran esfuerzo o dificultad. <i>DRAE</i> .	Difícilmente / apenas. <i>LFEC</i> .
5	a gritos	Desesperadamente	1. a voz en grito. <i>DARE</i>	
6	a las carreras	C1 Aceleradamente C2 Rápidamente		<i>a las carreras:</i> precipitadamente. <i>LFEC</i> .

7	a mansalva	1) Traicioneramente / 2) sin riesgo	2) 1. En gran cantidad o abundancia. / Sin ningún peligro, sobre seguro <i>DRAE</i> .	Traicioneramente. <i>LFEC</i> .
8	a media caña	Medio ebrio		
9	a pie	C1, C2, C3, C4, C5: 1) Caminando / 2) andando	1. Andando o caminando. <i>DRAE</i> 2. en tierra. <i>DRAE</i>	
10	a todo pecho	Fuertemente		
11	abrir el ojo	1) Estar advertido C2 Prestar atención	1. Estar advertido para que no le engañen <i>DRAE</i>	Prevenirse / avisparse. <i>LFEC</i>
12	al pelo	C1, C2 Bien	1. Según o hacia el lado a que se inclina el pelo; como en las pieles, en los paños, etc. <i>DRAE</i> 2. A punto, con toda exactitud, a medida del deseo <i>DRAE</i>	Correctamente / muy bien / perfecto. <i>LFEC</i>
13	al vuelo	1) Rápidamente / 2) Con prontitud.	1. locs. advs. Con prontitud.	
14	aparar la caña	Aceptar el reto		Afrontar / aceptar el reto. <i>LFEC</i>
15	bien parecido	C1, C2, C3 Atractivo	1. Con buena disposición de facciones o aire de cuerpo <i>DRAE</i>	
16	buena moza	Bonita	1. Dicho de una persona: De notable estatura y buena presencia <i>DRAE</i>	
17	caerle gordo	C1, C2 Desagradar	1. Resultarle antipática, molesta o desagradable <i>DRAE</i>	Desagradar / despertar antipatía. <i>LFEC</i>
18	cargar luto	Sentir pena		
19	chupar trompa	Besar		
20	comer a picos	C1, C2 Besar apasionadamente		
21	comer con los ojos	Desear sexualmente		

22	dar duro	C1, C2 Afectar		Apesadumbrar profundamente. <i>LFEC</i>
23	dar golpe	C1, C4 Gustar C2, C3, C5 Asombrar	1. Causar sorpresa o admiración <i>DRAE</i>	Impresionar / causar sorpresa y admiración. <i>LFEC</i>
24	dar tiro	C1, C2 Dar oportunidad		Permitir / brindar oportunidad. <i>LFEC</i>
25	dar vueltas la cabeza	Pensar intensamente		
26	darse el lujo	1) Presumir /2) permitirse	1. Permitirse, por pura satisfacción, hacer algo que excede los límites de lo normal o de lo debido <i>DRAE</i>	Permitirse. <i>LFEC</i>
27	de buenas	C2, C4, C5, C6 1) Suertudo / 2) afortunado	1. De buen humor, alegre y complaciente <i>DRAE</i>	Afortunado: se usa con estar / ser. <i>LFEC</i>
28	de infarto	Espectacular		
29	de pasta a pasta	Hasta el final		
30	de un volión	Rápidamente		Rápido / ininterrumpidamente. <i>LFEC</i>
31	echar el rollo	Contar la historia		
32	echar el viaje	Visitar		
33	el patas	C1, C2 Diablo		
34	emperrarse a llorar	Llorar desconsoladamente		
35	en la porra	C1, C2 Lejos		Muy lejos. <i>LFEC</i>
36	en volandas	Apresuradamente / 2) rápidamente	1. Por el aire o levantado del suelo y como que va volando <i>DRAE</i> . 2. Rápidamente, en un instante <i>DRAE</i>	
37	enredar la pita	C1, C2 1) Confundir / 2) complicar		Complicar. <i>LFEC</i>

38	entre dientes	1) Ininteligiblemente / 2) incomprensiblemente	1. Articulando las palabras de un modo apenas perceptible o inteligible. U. t. c. loc. adj. Una maldición entre dientes <i>DRAE</i>	
39	estar tragado	C1, C2 Estar enamorado		
40	hablar paja	Decir mentiras		
41	hacer caritas	Hacer guiños		Hacer guiños / hacer visages <sup>120</sup> . <i>LFEC</i>
42	hacer quedar mal	C1, C2 Fallar		
43	hacer tragar	Hacer creer		
44	hacerse el Manuel	No prestar atención		
45	hasta las tetas	Colmado		
46	importar un pito	Muy poco	1. Muy poco o nada. <i>DRAE</i>	
47	írsele la mano	1) Abusar / 2) excederse	1. Hacer con la mano una acción involuntaria. <i>DRAE</i>	Excederse. <i>LFEC</i>
48	la grande	C1 Meterse en problemas C2, C3 Palabra malsonante		
49	llevado del diablo	Emproblemado		
50	llevarse por delante	Matar		Atropellar. <i>LFEC</i>
51	meter en la cabeza	C1, C2, C3, C4, C5 1) Pensar insistentemente /2) persuadir eficazmente	1. Persuadirle de ello eficazmente <i>DRAE</i> 2. Hacérselo comprender o enseñárselo, venciendo con trabajo su torpeza o ineptitud <i>DRAE</i>	Persuadir eficazmente. <i>LFEC</i>
52	meter la pata	Equivocarse	1. Hacer o decir algo inoportuno o equivocado <i>DRAE</i>	Equivocarse / intervenir inoportunamente. <i>LFEC</i>
53	mojar la mecha	Fornicar		

<sup>120</sup> Ortografía tomada del *LFEC*.

54	morir de ganas	Estar dichoso		
55	morirse de la dicha	Estar feliz		
56	nacerle otra pata al cojo	Agregar otro problema		
57	ni riesgos	C1, C2, C3, C4, C5, C6, C7, C8, C9, C10 Nunca		
58	no decir ni mú	Guardar silencio	1. No decir palabra alguna, permanecer en silencio <i>DRAE</i>	Callar. <i>LFEC</i>
59	no tener arrimadero	Impenetrable		
60	pasar al papayo	Hacer el amor		
61	pedir cuerda	Querer sexo		
62	pegar los ojos	No Dormir	1. No poder dormir <i>DRAE</i>	
63	pegarse un tiro	C1, C2, C3, C4, C5, C6, C7 Suicidarse	1. Suicidarse con arma de fuego <i>DRAE</i>	
64	poner bolas	C1, C2, C3 Prestar atención	1. parar bolas <i>DRAE</i>	Atender / escuchar. <i>LFEC</i>
65	por ahí derecho	C1, C2, C3 También	1. loc. adv. Por lugares no lejanos. Me voy por ahí un rato. <i>DRAE</i> 2. loc. adv. Por lugares indeterminados. Andan por ahí diciendo insensateces. 3. loc. adv. Am. Tal vez, a lo mejor. Por ahí se enojó. <i>DRAE</i>	
66	por carambola	Por efecto de	1. loc. adv. coloq. por tabla <i>DRAE</i>	
67	prender velas	Tener fe		
68	romper el silencio	Hablar		
69	saber a leche de perra	Ir mal		

70	sacar de la cabeza	Abandonar un pensamiento		
71	sacar el cuerpo	Evadir	1. loc. verb. Cuba, Méx., R. Dom., Ur. y Ven. Evitarlo <i>DRAE</i>	
72	sacar la mano	Rendirse		Dañarse / rendirse. <i>LFEC</i>
73	sacar la piedra	Hacer enojar		
74	ser del otro equipo	Ser homosexual		Ser homosexual. <i>LFEC</i>
75	ser duro	Desalentador		
76	soltar una perla	Chismorrear		
77	tener la batuta	Controlar		
78	tener vena	Tener talento		Tener aptitud. <i>LFEC</i>
79	tenerse fino	C1, C2 Estar atento		
80	tragarse la tierra	C1 Enfurecerse C2 Enfrentar una situación difícil		
81	un macho de	C1, C2 Gran		
82	un mundo de	C1, C2, C3, C4, C5, C6, C7, C8, C9, C10, C11, C12, C13 Demasiadas cosas		Un mundo: muchedumbre. <i>LFEC</i>
83	una salva de aplausos	Aplausos nutridos	1. f. Aplausos nutridos en que prorrumpe una concurrencia <i>DRAE</i>	
84	valer la pena	C1, C2, C3, C4 Tener importancia		Merecer el esfuerzo / importar. <i>LFEC</i>
85	venir a menos	1) Empeorar (2 deteriorar)	1. Deteriorarse, empeorarse o caer del estado que se gozaba <i>DRAE</i>	Deteriorarse / decaer. <i>LFEC.</i>
86	zafarse de la cabeza	Enloquecer		

Tabla 4 Elaboración propia

#### 4.2.4 Casos contrastivos entre la definición dada por esta investigación y la encontrada en los diccionarios

En este apartado se presentan ejemplos que permiten comparar una por una las locuciones, se contrastan los significados que ofrecen el DRAE, y el LFEC y el significado que presenta esta investigación. Cabe aclarar, que solo se tendrán en cuenta los diccionarios consultados. Este análisis se hace a la luz de los ejemplos tomados del corpus.

(19)

Locución	FRE.	DEFINICIÓN	DEFINICIÓN DRAE 2019
a calzón quitao	1	Sinceramente	1. loc. adv. coloq. Sin empacho, descaradamente.

C1: —*Vamos a hablar a calzón quitao. Si esa muchacha llega a decirte que de veras te quiere, ¿qué te ponés a hacer con ella? ¿Creés que podés llevar un noviazguito puro sin llegar a lo que sabemos? ¿O serías capaz de proponerle matrimonio? Contestáme, sin gaguiar* (p.68).

En este caso no coincide con el DRAE porque ni “empacho” ni “descaradamente” tienen que ver con el requerimiento que hace el hablante, puesto que hablar *a calzón quitao* es una locución para expresar sinceridad, conversar en un ambiente de verdad; que, en cambio, sí concuerda con el LFEC “francamente, escuetamente”. Aunque hace parte de la lengua coloquial, es una manera de reclamar honestidad en la conversación.

(20)

Locución	FRE.	DEFINICIÓN	DEFINICIÓN DRAE 2019
a costa de	1	Sin importar	1. loc. prepos. Con el trabajo, fatiga o dispendio causado por algo. Lo consiguió a costa de un gran esfuerzo.

C1: *En realidad, Tomás es hombre de aspecto áspero, propenso a hacer chistes a costa de quien se le atraviere, pero tiene un gran corazón y una inteligencia poco común* (p. 224).

En este caso se usa la locución para expresar que alguien hace algo sin importar lo que los demás digan o hagan por lo tanto no coincide con el DRAE.

(21)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
a duras penas	C1 Desinteresadamente C2 Difícilmente	1. Con gran esfuerzo o dificultad. <i>DRAE</i> .	Difícilmente /apenas. <i>LFEC</i> .

C1: *Resolví hacerle a Marceliano un comentario sobre la religiosidad del pueblo polaco, enfervorizado por la reciente visita de Juan Pablo II a su tierra natal, y a duras penas me correspondió con una inclinación de cabeza. "Está bravo. Dejémoslo quieto" - pensé* (p. 122).

C2: *Soy sincero. Respeto la tauromaquia y a los verdaderos aficionados a las corridas, pero dejé de asistir a ellas porque a duras penas distingo una verónica de un natural o de una manoletina...* (p. 133).

En C1 Marceliano muestra desinterés por la conversación que le plantea el doctor Jorge Franco, se puede ver que la locución no corresponde con la definición del DRAE, mientras que sí concuerda con el LFEC; por otro lado, en C2 Jorge Franco tiene dificultades para distinguir un pase de torero, por lo tanto, esta locución, en este contexto, coincide con la definición del DRAE y es igualmente concuerda con el LFEC.

(22)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
a gritos	Desesperadamente	1. a voz en grito. <i>DARE</i>	

C1: *Por la noche sí me dopaba con una doble o triple. ¡Eso es un infierno! Usted sabe que para esa maldita droga se le va aumentando a uno la tolerancia y es cosa que el cuerpo la pide a gritos. A lo último llegué a ponerme quince o veinte ampollas al día (p. 48).*

En este caso el DRAE no concuerda en su definición, ya que la locución tal y como está planteada habla de mostrar ansiedad por algo, demostrar desesperación, mientras que la definición que ofrece el DRAE está directamente relacionada con gritar.

(23)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
a mansalva	1) Traicioneramente / 2) sin riesgo	1. En gran cantidad o abundancia. / Sin ningún peligro, sobre seguro <i>DRAE</i> .	Traicioneramente. <i>LFEC</i> .

C1: *El cura viejo empezó a predicar por el altoparlante de la iglesia contra las fiestas que se iban a celebrar en momentos de dolor para la región, cuando la violencia cortaba vidas de soldados, de policías y de campesinos. Según lo afirmaba, los bandidos no sufrían bajas porque obraban a mansalva y sobre seguro (p.118).*

En este caso la definición del DRAE coincide con la situación, porque quien ataca está sobre seguro, lo mismo sucede con el LFEC porque un ataque a mansalva es también un ataque a traición.

(24)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
a pie	C1, C2, C3, C4, C5: 1) Caminando / 2) andando	1. Andando o caminando. <i>DRAE</i> 2. en tierra. <i>DRAE</i>	

C1: *No mataron a ningún guerrillero. Por eso no hubo protesta de la Comisión de Derechos Humanos. Terminado el relato, pagamos la cuenta en el restaurante de la Ciudad Vieja, y a pie y en silencio nos dirigimos al hotel, distante de allí unas treinta cuadras (p.122).*

C2: *Nos paseó luego, a pie, por callejuelas retorcidas y por pasadizos cubiertos que conforman verdaderos laberintos, y de todo ello nos iba dando los detalles esenciales (p.144).*

C3: *Después de admirar otros lugares históricos de Praga, pasamos a pie por el antiguo puente Carlos, sobre el Moldava, que está adornado con treinta y dos estatuas de antiguos reyes (Marceliano las contó). En la mitad del puente me preguntó:  
—¿A usted no le dan ganas de tirarse al río cuando está sobre un puente de éstos?  
—Ni creás - le contesté-. pero si te provoca, te doy el empujoncito (p.144-145).*

C4: *De ida a pie hacia su consultorio tuve el mismo pensamiento infame que pasó por mi mente cuando me contó que en el arco Soviético sintió el deseo de besar al rusito (p.208)*

C5: *La procesión se celebraba el último domingo de junio, y desde la víspera empezaban a correr los trenes de Berrío y de Amagá - que así se les llamaba-, para traer a Medellín familias enteras de montañeros y de pobleños; otros fieles venían en camiones de escalera, en volquetas y en chivas, que era como les decían a los carros viejos; no pocos llegaban a caballo y aun a pie (p.14)*

En los cinco casos concuerda con el DRAE, ya que todos hablan de ir caminando de un sitio a otro.

(25)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
abrir el ojo	1) Estar advertido C2 Prestar atención	1. Estar advertido para que no le engañen <i>DRAE</i>	Prevenirse / avisparse. <i>LFEC</i>

C2: *Pero dejáme ver el baile, que eso te lo explica mucho mejor Hildebrando cuando volvamos a Medellín. Y abrile el ojo a esa viuda argentina que viene a sacarte a bailar (p.75).*

El C2 concuerda con el DRAE y con el LFEC. Esta locución se unas para indicar que se debe estar alerta para no ser engañado o para estar atento a algo sobre algo o alguien. En el ejemplo el doctor le dice a Marceliano, por medio de la locución, que esté alerta con la viuda argentina porque lo quiere sacar a bailar.

(26)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
al pelo	C1, C2 Bien	1. Según o hacia el lado a que se inclina el pelo; como en las pieles, en los paños, etc. <i>DRAE</i> 2. A punto, con toda exactitud, a medida del deseo <i>DRAE</i>	Correctamente / muy bien / perfecto. <i>LFEC</i>

C1: —Ya le conté que la negra Martha Luz me trató la impotencia —prosiguió—, y que Mariela me puso al pelo. Y más se enfurruscaba la mujer mía porque no la volví a tocar (p.220).

C2: —¿Y el corazón también te lo hiciste examinar?  
—Me hicieron un chequeo completo y estoy al pelo.  
Tal como lo tenía yo previsto, surgió el tema de sus amores con Mariela y con Carmenza (p.176).

En ambos casos el significado de la locución concuerda con el que aporta el DRAE, ya que estar al pelo es estar bien, a medida del deseo. Otro significado que concuerda con el anterior es: “correctamente, muy bien, perfecto” (LFEC).

(27)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
al vuelo	2) Rápidamente / 2) Con prontitud.	1. locs. advs. Con prontitud.	

C1: Fue así como se cumplió el plan que, al vuelo, ideó Marceliano para sacar del hospital a las dos muchachas antes que aclarara el día (p.121).

Esta definición concuerda con la definición del DRAE, ya que la locución es usada para expresar rapidez en determinada acción.

(28)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
aparar la caña	Aceptar el reto		Afrontar / aceptar el reto. LFEC

*Pero sepa que una vez le dije a ella que nos casáramos por lo civil y que nos fuéramos a vivir al Ecuador, donde tengo unos parientes, y me contestó que no, que eso no se lo haría nunca su mamá.*

—*Estuviste de buenas que no te aparó la caña -le dije (p.68).*

La locución coincide con la definición del LFEC, ya que aparar la caña manifiesta aceptar un reto.

(29)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
bien parecido	C1, C2, C3 Atractivo	1. Con buena disposición de facciones o aire de cuerpo <i>DRAE</i>	

C1: *Marceliano se sentía incómodo y celoso porque era poco lo que Mariela bailaba con él por estar atendiendo a los requerimientos del veterinario y a los de un guerrillero joven y bien parecido. Por tal motivo se retiraba él antes de la media noche a su pieza del hospital a maldecir a la vagamunda, la misma a quien buscaba presuroso al día siguiente (p.119).*

C2: *Una de las escenas representaba la boda de una joven campesina, idéntica a ti con un hombre muy bien parecido (p.79).*

C3: *Escogimos uno y nos dispusimos a almorzar. Desde nuestra llegada a la ciudad habíamos observado que los polacos son gente distinguida, amable y alegre. Esa tarde se veía colmada la placita de jóvenes bien parecidos y de muchachas muy bonitas (p.115).*

Como se puede apreciar, en los tres casos la definición del DRAE concuerda con la definición dada por esta investigación. Locución muy usada en la lengua coloquial para expresar que una persona es atractiva físicamente.

(30)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
buena moza	Bonita	1. Dicho de una persona: De notable estatura y buena presencia <i>DRAE</i>	

C1: *Le ha tocado vivir toda la violencia que hay por allá y nunca le ha pasado nada: como que paga la vacuna para que no lo secuestren. La máma es una morena de allá de Berrío, más buena moza que el Diablo, y yo empecé a tenoriarla" y ella a ponerme bolas, pero nunca llegamos a nada (p.59).*

La definición de esta locución no concuerda con el DRAE en cuanto a manejar la misma definición, sin embargo, el significado es el mismo en cuanto se habla de una persona bonita, agraciada físicamente.

(31)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
caerle gordo	C1, C2 Desagradar	1. Resultarle antipática, molesta o desagradable <i>DRAE</i>	Desagradar / despertar antipatía. <i>LFEC</i>

C1: *Lo que pasa es que él se me ha alejado mucho, y yo noto que le caigo gordo. Y que tampoco se deja ayudar en lo de la morfina; no tiene arrimadero. En fin: voy a bregarle con cariño, como decís vos (p.213).*

- C2: *Después de un pesado silencio, habló él de nuevo:*  
 —¿Usted sí vio el mundo de curas que hay por todas partes? Aquí en Polonia como que hay más godos que en Marinilla...  
 —¿Y eso qué tiene qué ver con nosotros? —le respondí.  
 —Si quiere que le diga, es que a mí los curas me caen gordos (p.115).

En estos dos casos el significado concuerda con el DRAE. UF usada en Colombia para denotar desagrado hacia otra persona. También coincide con el LFEC.

(32)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
dar duro	C1, C2 1) Afectar / 2) Apesadumbrar		Apesadumbrar profundamente. LFEC

- C1 *Él me contó que hace años le jalaba a la morfi...*  
 — Y me parece que le está dando duro otra vez  
 porque está como rarón y tiene unas ideas muy güevonas (p.230).

- C2 *En esos días se fue Silvia para Medellín y casi que recaigo; eso me dio muy duro, pero pasó el chaparrón y me calmé. Me acuerdo que pensé: "mejor que se haya ido: allá voy a buscarla; ya en Armenia están hablando mucho de nosotros dos" (p.49).*

La locución concuerda con el significado del LFEC. UF usada para expresar afectación, pesadumbres.

(33)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC

dar golpe	C1, C4 Gustar C2, C3, C5 Asombrar	1. Causar sorpresa o admiración DRAE	Impresionar / causar sorpresa y admiración. LFEC
-----------	--------------------------------------	---	---

- C1: *Cuando mi amigo terminó su relato, me quede mirándolo con fijeza.*  
—¿Qué le pasa? - me pregunto—. ¿No le dio golpe mi cuento?  
—No voy a decir que no - repuse-. Pero habláme bien clarito, ¿eso sí te pasó a vos o es puro plagio? Yo he leído unos folletines anticlericales italianos y españoles que están de moda y ahí ve uno cosas parecidas a las que me contaste (p.121).
- C2: *Como si no me hubiera escuchado, prosiguió:*  
—Lo que sí me da golpe es la vida amorosa de ese viejo: se tragaba de cuanta muchacha veía. Hay que ver la enamorada que se pegó de una muchacha del pueblo, que se llamaba Cristina Vulpius. ¿Y sabe cómo llamaba el viejo a Cristina? No, no sé.  
—"El tesoro de mi alcoba". ¿No le parece muy bonito eso? (p.168).
- C3: —A mí lo que me da golpe —insistió—, es que los alcohólicos pueden dejar de beber en un día. Yo tuve que dejar la morfina de a poquitos con ese tratamiento que me hicieron hace años en Bogotá (p.178).
- C4: *En los pueblos no faltan los chismosos ...*  
—Esos no fueron chismosos sinó historiadores —le anoté con ironía—. Y seguí con tu cuento, Marcelo.  
—No me da golpe ese chiste —dijo (p.219).
- C5: —Me da golpe tu franqueza —le aseguré—. Yo tuve una formación musical muy buena con el maestro Bravo Márquez y veo que estoy como vos: ya no me salgo de los ocho o diez músicos que me gustan (p.35).

Esta locución tiene varios significados según el contexto en el que se emplee, por ejemplo, para el DRAE significa causar sorpresa o admiración y para el LFEC significa impactar, sin

embargo, en los C1 y C4, el significado está más enfocado en el gusto que en lo asombroso. Cuando Marceliano le pregunta al doctor que si no le dio golpe su cuento, se refería a que si no le gustó, lo mismo sucede con el C4 cuando Marceliano le expresa al doctor que no le gusta su chiste; mientras que los C2, C3 y C5 se habla es de asombro, en el C2 Marceliano le cuenta al doctor que le dio golpe la vida amorosa de alguien, refiriéndose a que le causaba sorpresa, también le causaba asombro a Marceliano el que los alcohólicos pudieran dejar la bebida en un día mientras que los adictos a la morfina no y, finalmente, el C5 el doctor le expresa a Marceliano que le da golpe su franqueza, queriéndole decir que le asombra su franqueza. Lo que significa que (33) concuerda en ambos diccionarios: DRAE y LFEC.

(34)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
dar tiro	C1, C2 Dar oportunidad		Permitir / brindar oportunidad. <i>LFEC</i>

C1 —Borrá eso —le dije—, que si tu mujer lo ve, se imagina lo que pasó. No le des tiro. Eso lo adivina cualquiera.  
—¡No, ni riesgos! Eso se queda ahí, pase lo que pase  
—respondió (p.180).

C2 Me dijo: "sepa que usted se va a ver muy mal y no cuente conmigo para nada". ¿No le parece mucha vergajada?  
Desde que me dijo eso resolví largarme de aquí.  
Me voy a morir a otra parte. No le doy tiro de que me vea sufrir. ¿Usted qué opina de todas estas cosas? (p.221)

El significado de esta locución concuerda con el LFEC porque *dar tiro* es dar oportunidad de algo o para que alguien haga algo.

(35)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
darse el lujo	1) Presumir /2) permitirse	1. Permitirse, por pura satisfacción, hacer algo que excede los límites de lo normal o de lo debido <i>DRAE</i>	Permitirse. <i>LFEC</i>

*Recorríamos aún tierras planas y el verano le daba colorido al paisaje y euforia a casi todos nuestros compañeros de viaje. Marceliano había mejorado sus relaciones con los argentinos y pudo darse el lujo de cantarles -con voz ronca, pero bien entonada- el tango Caminito, para mí el más hermoso de todos, al final del cual recibió una salva de aplausos (p.124).*

El significado coincide con ambos diccionarios. En este caso Marceliano se permitió, porque gozaba de las condiciones para entonar la canción.

(36)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
de buenas	C2, C4, C5, C6 1) Suertudo / 2) afortunado	1. De buen humor, alegre y complaciente <i>DRAE</i>	Afortunado: se usa con estar / ser. <i>LFEC</i>

C1: *Coroné a la reina con un macho de discurso que le hice, fui presidente de las corridas de toros, sin saber nada de eso, y me pasaron un mundo de cosas lo más de buenas. Insistió en que le refiriera mis aventuras en Urabá, y accedí. Va, pues, la reconstrucción ampliada del relato que le hice. (p.131).*

C2: *—Soy tan de buenas que en esos días la degenerada ésa se perdió de Medellín. Me cuentan que se fue a vivir a Miami con el tal veterinario, que se volvió un mafioso*

*coquero. Ojalá no la vuelva a ver nunca más en mi vida y ojalá Hildebrando y usted no me la vuelvan a mentar para nada (p.189).*

C3: *Al doctor Eduardo Zuleta lo recibió Carrasquilla en la punta de la lanza, y para él acuñó el despectivo voquible de "zuletismo": Luis López de Mesa dejó un par de buenas novelas y supo novelar en su medida en otros géneros, siempre con el bastón y la levita de los antiguos doctores (p.8).*

C4: *Esa muchacha se fue para Armenia y allá se casó con un ricachón y tuvo dos hijas y es tan de buenas que enviudó. Por ahí derecho le caí yo y quedamos agarrados (p.19).*

C5: *—De buenas vos —le dije a Marceliano y él se sonrió.  
—En fin, Profe. Yo después le cuento más cosas de Silvia y de un viciecito muy bravo que tuve y que casi me lleva por delante. ¿Usted no llegó a saber nunca que yo tuve problemas con la droga? (p.19).*

C6: *Pero sepa que una vez le dije a ella que nos casáramos por lo civil y que nos fuéramos a vivir al Ecuador, donde tengo unos parientes, y me contestó que no, que eso no se lo haría nunca su mamá.*

*—Estuviste de buenas que no te aparó la caña —le dije (p.68).*

Este es otro caso en el que se presenta una misma composición, pero no necesariamente es locución. Los C1 y C3 fueron retirados de esta lista porque son expresiones literales, por lo tanto no son locuciones. Por otro lado, la definición que aparece en el DRAE no coincide con los C2, C4 y C5, ya que en estos se usa para expresar que alguien ha tenido suerte, fortuna. En cambio, la definición que presenta el LFEC sí concuerda con los tres casos mencionados, para este lexicón significa “afortunado”.

(37)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
de un volión	Rápidamente		Rápido / ininterrumpidamente. LFEC

*Con todo lo barata que es... Treinta mil papeles de un volión me arrancaron por esa pendejada en la clínica (p.175).*

El significado de esta locución coincide con el LFEC porque la UF se usa para decir que algo sucedió rápidamente.

(38)

Locución	FRE.	DEFINICIÓN	DEFINICIÓN DRAE 2019
en volandas	1	Apresuradamente	1. loc. adv. Por el aire o levantado del suelo y como que va volando. 2. loc. adv. coloq. Rápidamente, en un instante.

C1: *El solo conocimiento del extraordinario Museo del Ermitage demandaría varias visitas de estudio detenido, y ya sabemos que en los viajes turísticos las cosas se ven en volandas (p.78).*

Esta locución coincide en su significado del DRAE con el uso que se le da en esta investigación. Se usa para decir que algo se hace con rapidez o de forma apresurada.

(39)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
----------	---------------------------------	------	------

en la porra	C1, C2 Lejos		Muy lejos. LFEC
-------------	--------------	--	-----------------

C1 *Hasta la fe se me acabó. En esta soledad tan horrible en que vivo, veo que estoy entre la Muerte que me llama y un Dios que está en la porra (p.171).*

C2 *—¡Eso es fe, so gran pendejo! En la porra también te sirve —le dije en un impulso incontenible y con deseos de hacerle chanzas sobre su filosofía trascendental, pero me refrené (p.171).*

Los C1 y C2 coinciden con el LFEC porque la UF se usa para expresar que algo está muy lejos.

(40)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
en volandas	1) Apresuradamente / 2) rápidamente	3. Por el aire o levantado del suelo y como que va volando <i>DRAE.</i> 4. Rápidamente, en un instante <i>DRAE</i>	

*El solo conocimiento del extraordinario Museo del Ermitage demandaría varias visitas de estudio detenido, y ya sabemos que en los viajes turísticos las cosas se ven en volandas (p.78).*

La definición de esta locución coincide con el DRAE porque es una manera de expresar que algo se hace de forma apresurada.

(41)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
enredar la pita	C1, C2 1) Confundir / 2) complicar		Complicar. LFEC

C1 —*Vos me estás enredando la pita. Contame primero cuántos años tiene Carrnenza y cuántos Mariela.*

—*Carmenza tiene dieciocho; Mariela, veinticinco; ya está viejona (p.37).*

C2 —*No me enrede la pita —dije—, Vea estos párrafos donde se ve el odio de Tolstoi por misia señora.*

*Y me mostró varias alusiones desobligantes de Iván Ilich para con su esposa Praskovia (p.218).*

El LFEC concuerda con la definición de la investigación, puesto que la locución se acostumbra usar para manifestar que una persona se está complicando en la conversación.

(42)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
entre dientes	2) Ininteligiblemente / 2) incomprensiblemente	1. Articulando las palabras de un modo apenas perceptible o inteligible. U. t. c. loc. adj. Una maldición entre dientes DRAE	

*Mi observación como que no fue de su agrado, pues de inmediato apagó la luz y entre dientes me dio el hasta mañana (p.45).*

En este caso la definición que presenta el DRAE coincide con la que presenta el contexto situacional. Esta locución se usa para hablar, en ocasiones, con malas intenciones y con molestia hacia otra persona. Se podría decir que es un pensamiento en voz alta.

(43)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
hacer caritas	Hacer guiños		Hacer guiños / hacer visages <sup>121</sup> . LFEC

*Es que Mariela es una logrera, para no repetir todo lo que le he dicho de ella. Me explota, me engaña y me humilla, y soy tan güevón que vuelvo y la busco a la primera llamada que me hace y le perdono todo cuando me hace caritas. Déjese que después le cuento cómo la conocí y cómo han sido las cosas que he tenido con ella, para que vea la clase de pendejo que soy con ella. (p.53-54).*

Esta locución coincide con el LFEC porque la UF se usa para decir que una persona le hace guiños a otra para lograr algún cometido.

(44)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
importar un pito	Muy poco	1. Muy poco o nada. DRAE	

*Luego cogió confianza y, con voz bien timbrada, prosiguió:*

<sup>121</sup> Ortografía tomada del LFEC.

—*Me falta contarle la parte más dura, que ya me importa un pito, porque tengo todas mis cosas arregladas.*

*Yo bien enfermo y bien solo como estoy desde que se murió Carmenza y, ¿sabe con las que me salió esa señora? (p.221).*

La definición de la locución concuerda con la del DRAE porque es común usar esta UF para expresar que algo no es importante.

(45)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
írsele la mano	2) Abusar / 2) excederse	1. Hacer con la mano una acción involuntaria. <i>DRAE</i>	Excederse. <i>LFEC</i>

*¿No será que se te está yendo la mano en la calle y llegás muerto a la casa?*

—*No, no es eso. Es que esa señora me ofendió muy duro y yo no se lo perdono. Usted que conoce tanto de estas cosas, sabe que todo eso influye para que uno no funcione en la casa (p. 37).*

En este caso la definición que presenta el DRAE no coincide con la que presenta el contexto situacional. Esta locución se usa cuando una persona hace algo que puede resultar exagerado en términos excesos lo que concuerda con el LFEC.

(46)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
llevarse por delante	Matar		Atropellar. <i>LFEC</i>

—En fin, Profe. Yo después le cuento más cosas de Silvia y de un viciecito muy bravo que tuve y que casi me lleva por delante. ¿Usted no llegó a saber nunca que yo tuve problemas con la droga?

(Franco, J. 1986, p.19)

En esta locución el LFEC no concuerda con la definición que se da en este contexto, porque a lo Marceliano se refiere es a que esa adicción casi lo mata.

(47)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
meter en la cabeza	C1, C2, C3, C4, C5 1) Pensar insistentemente /2) persuadir eficazmente	1. Persuadirle de ello eficazmente <i>DRAE</i> 2. Hacérselo comprender o enseñárselo, venciendo con trabajo su torpeza o ineptitud <i>DRAE</i>	Persuadir eficazmente. <i>LFEC</i>

C1: —Yo soy muy malo para contar cuentos, pero te voy a dar gusto, y es más o menos así. Resulta que un cura tenía un caballo que le servía para ir a confesar enfermos lejos, y a un arrendador de bestias que había en el pueblo se le metió en la cabeza que el cura se lo tenía que vender, y fue tanto lo que le rogó, que el cura desesperado se lo vendió. (p.181).

C2: —A vos se te metió en la cabeza lo de la morfina y no te la saca nadie. ¿Por qué no puede ser la depresión por su tristeza? —repuse (p.208).

C3: ¿Cómo se llama ese amorcito tuyo, que empieza por C?

—Carmenza, Profe. ¿Ya se le olvidó?

—Perdonáme, Marcelo, pero es que yo no la tengo metida en la cabeza como la tenés vos. Y como en la carta no ponés sinó la C (p.29).

C4: *El viaje es muy largo y da tiempo. Después le cuento. Lo único que le digo es que yo mantengo metida en la cabeza a Carmenza, pero hay veces que llega Mariela y la barra (p.52).*

En los cuatro casos ambos diccionarios coinciden con la definición. Esta locución se usa para afirmar que alguien está obstinado con algo.

(48)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
meter la pata	Equivocarse	1. Hacer o decir algo inoportuno o equivocado <i>DRAE</i>	Equivocarse / intervenir inoportunamente. <i>LFEC</i>

C1: —*¡Con los colombianos, no! ¡Fue con los ingleses! A lo cual el argentino, repuso:*  
 —*¡Pero fue que ustedes los colombianos sacaron la mano!*  
 —*¡Claro! ¡Como los argentinos metieron la pata!*  
 —*replicó con acento más cáustico mi amigo (p.28).*

En este caso la definición concuerda con ambos diccionarios. La locución se usa para expresar que alguien se equivocó claramente.

(49)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
no decir ni mú	Guardar silencio	1. No decir palabra alguna, permanecer en silencio <i>DRAE</i>	Callar. <i>LFEC</i>

C1: *Bregué después a que me dijera qué sentía por mí y la maldita no decía ni mú. Antes de arrancar para este viaje le rogué que me correspondiera a lo que yo sentía por ella, y nada. No le he podido sacar ni una sola palabra de lo que siente por mí (p.24).*

En este caso ambos diccionarios coinciden con la definición en esta investigación. Aunque el significado se exprese con la misma palabra, quiere decir lo mismo, pues Marceliano le expresó al doctor que la mujer que a él le gustaba no dijo ni mú de lo que sentía por él, es decir, permaneció en silencio, calló.

(50)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
pegar los ojos	No Dormir	1. No poder dormir <i>DRAE</i>	

C1: *Al día siguiente llegó puntual. Su estado físico y anímico se notaba aún deteriorado. De entrada, se descargó:  
—Estoy a punto de enloquecerme. No pego los ojos.  
Me volvieron a dar los cólicos y me volvió a molestar el dolor en el pecho, parecido al que me dio en Frankfurt (p.198).*

El significado que ofrece el DRAE concuerda con el contexto del texto. Esta locución es frecuente en la lengua coloquial para indicar desvelo en general, sin embargo, es más común cuando hay de por medio una preocupación.

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
pegarse un tiro	C1, C2, C3, C4, C5, C6, C7 Suicidarse	1. Suicidarse con arma de fuego <i>DRAE</i>	

- C1 *Un día estaba parado delante del espejo y me vi pálido y demacrado y pensé: "vea qué vaina. Vea cómo sí me agarró esta maldita morfina". Bregué a mermar la dosis y a tomar calmantes para la angustia, y nada me valía. Ahí fue cuando pensé clavarme un morfinazo bien grande o pegarme un tiro, pero tampoco fui capaz (p.47).*
- C2 *—Lo que pasa es que hay días en que estoy alegre y me salen cosas graciosas. Otros días estoy deprimido y no escribo sino cosas tristes. Que tan raro que hace doce años dejé la morfina y a veces me dan ganas de pegarme un tiro (p.66).*
- C3 *—¡Ni riesgos! ¡Eso nunca! Si yo le llego a hacer algún daño a esa muchachita, me enloquezco. Yo sé que si me consigo otro remordimiento más bravo que los que tengo, vuelvo a la morfina o me pego un tiro (p.110).*
- C4 *La otra vez me dijo que yo por qué no me tomaba unos traguitos para ver cómo me iba, y le contesté que "para saber qué es un muerto, no necesito pegarme un tiro" (p.183).*
- C5 *¿Él no ha tenido ningún muerto en la familia? -pregunté cazurramente-. Como él no cuenta nada ...*  
*—Que yo sepa, en la familia, no —respondió—. Y amigos tampoco, y algún amorcito menos, porque hace años me dijo llorando que él se había vuelto impotente. Lo que dice es que ya empezó a cargar luto por él mismo, porque se va a pegar un tiro, ¡y me hace dar una rabia con esas bobadas ...! (p.211).*
- C6 *—Lo de teología -siguió- es que yo siempre estaba preocupado con lo que le puede pasar a uno si hace una carajada bien grande.*  
*—¿Cómo cuál?*  
*—Como la de pegarse un tiro, por ejemplo.*  
*—Está bueno el ejemplito, gran pendejo —le dije, y sentí descanso porque tomé desquite de la desobligante respuesta que me había dado (p.215).*

C7 *Ese hombre, si no se muere de cáncer o no lo acaba de aliviar el infarto, se pega un tiro.*

*- Un enfermo de éstos no usa revólver para esa animalada, teniendo a la mano lo otro, que es tan suavecito -le dije y, además, le pedí esta explicación:*

*- ¿Y allá cómo se consigue la morfina, Julio? Eso aquí está muy controlado (p.231).*

En los seis casos la locución coincide con la del DRAE. Es común usar la Uf como una manera de recriminarse por algo con el fin de salir de una situación embarazosa.

(51)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
poner bolas	C1, C2, C3 Prestar atención	1. parar bolas <i>DRAE</i>	Atender / escuchar. <i>LFEC</i>

C1 *—Eso está muy raro —repuse—. Veo que te va a pasar lo mismo que te pasó con el internista, que no te puso bolas.*

*—No creo. Ese doctor Uribe como que es muy preparado y buena persona. Eso le dijeron al papá de Carmenza (p.194).*

C2 *Y para su posible sufrimiento anginoso le dije que le iba a conseguir una cita con Naranjo, el cardiólogo.*

*—Ya estuve donde él y me atendió muy bien. Es un hombre muy querido y le pone a uno muchas bolas. (p.199).*

C3 *La máma es una morena de allá de Berrío, más buena moza que el Diablo, y yo empecé a tenoriarla" y ella a ponerme bolas, pero nunca*

*llegamos a nada. ¿Me entiende? Es que es muy ordinaria; es de las que dice "haiga" y "aoyó" y "quizque y "cualesquier cosa" y "pero más sin embargo" (p.59).*

En este caso particular, aunque en las definiciones de los diccionarios no usan la misma palabra que en la definición presentada por esta investigación, sí hay coincidencia para ambos en el significado.

(52)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
por ahí derecho	C1, C2, C3 También	1. loc. adv. Por lugares no lejanos. Me voy por ahí un rato. DRAE 2. loc. adv. Por lugares indeterminados. Andan por ahí diciendo insensateces. 3. loc. adv. Am. Tal vez, a lo mejor. Por ahí se enojó. DRAE	

C1: *"Recuerdo que otro día estaba sin trago y también se puso a llorar y a decirme que no podía olvidar las cosas que le habían pasado con su tío; yo le dije que eso ya había pasado y que no se podía mortificar toda la vida con esa vaina; que el problema serio era la marihuana. Por ahí<sup>122</sup> derecho le conté que yo me había visto agarrado de la morfina y que la había dejado con mi sola fuerza de voluntad; que ella también podía dejar el bareto si se proponía, porque todas esas drogas acaban con uno. Y parece que me hizo caso (p.62).*

C2: *Pero volvamos a la pieza. donde Marceliano me hizo una observación que me desconcertó:  
—¡Qué tal que yo todavía estuviera jalándole a la morfina! Me la habrían quitado y por ahí<sup>123</sup> derecho me habían metido a la guandoca ¿No cree? (p.76).*

<sup>122</sup> La ortografía es tomada del texto.

<sup>123</sup> La ortografía es tomada del texto.

C3: —*Profe —me dijo—, no recuerdo si fue el año pasado que vi en El Colombiano si fue el año pasado que a usted también le tocó coronar a una reina por allá en Urabá, y que estuvo presidiendo unas corridas de toros sin tener ni idea de eso, y que por ahí<sup>124</sup> derecho lo agarró Velezefe a criticarlo en el mismo periódico por el descaro suyo; pero que usted se defendió muy bien con un soneto que le publicaron al otro día.* (p.131).

La definición de esta locución no coincide entre la definición que presenta el DRAE y los tres casos del texto, porque al expresar *por ahí derecho*, se hace alusión a indicar que hay una acción seguida de otra, es decir, hacer algo y por ahí derecho otra cosa, aprovechando la anterior acción.

(53)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
por carambola	Por efecto de	1. loc. adv. coloq. por tabla <i>DRAE</i>	

*Con su habitual delicadeza, los brasileiros se deshicieron en elogios sobre las propiedades aromaticas de nuestra bebida y yo exalté las tonificantes de la suya, pero implorando interiormente las heladas que por esa época de los julios caen sobre los cafetales del Brasil, mejorando por carambola el precio de nuestro grano* (p.127).

La definición del DRAE en esta locución no coincide con la presentada por esta investigación y el contexto, puesto que a lo que el texto se refiere es a que por efecto de las heladas por las que Brasil estaba atravesando, el café colombiano salió beneficiado.

<sup>124</sup> La ortografía es tomada del texto.

(54)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
sacar el cuerpo	1) Evadir / 2) evitar	1. loc. verb. Cuba, Méx., R. Dom., Ur. y Ven. Evitarlo <i>DRAE</i>	

*Qué te pasa? — le pregunté—. ¿Por qué le sacás el cuerpo a ese cuadro?*

*—¡Porque esa vieja tiene la misma cara de mi mujer cuando me está regañando! — respondió con ira.*

(Franco, J. 1986, p.56)

La locución coincide con el DRAE porque cuando una persona quiere evadir saca el cuerpo, como el caso en el que el doctor le pregunta a Marceliano que por qué le saca el cuerpo a un cuadro, es decir, por qué lo evade.

(55)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
sacar la mano	Rendirse / 2) dañarse		Dañarse / rendirse. <i>LFEC</i>

*—¡Con los colombianos, no! ¡Fue con los ingleses!*

*A lo cual el argentino, repuso:*

*—¡Pero fue que ustedes los colombianos sacaron la mano!*

*—¡Claro! ¡Como los argentinos metieron la pata!*

*—replicó con acento más cáustico mi amigo (p.28).*

En este contexto el LFEC coincide con la definición en caso que presenta el ejemplo. Locución que suele usarse en casos en los que alguien se rinde o algo se daña, como en este

caso que un argentino le reclama a Marceliano que los colombianos sacaron la mano o se rindieron en la prestación de la ayuda en la guerra de Malvinas.

(56)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
ser del otro equipo	Ser homosexual		Ser homosexual. <i>LFEC</i>

*Vos sabés que hay unos muy lujuriosos, que viven buscando mujeres por todas partes, y que hay otros que son del otro equipo...*

*Y ni para qué te hablo de los orgullosos y de los envidiosos y de los agresivos (p.140).*

El LFEC coincide con la definición de esta investigación. Esta locución se usa para decir que una persona o grupo de personas son homosexuales.

(57)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
tener vena	1) Tener talento / 2) tener aptitud		Tener aptitud. <i>LFEC</i>

*Y te voy a decir otra cosa, pero no te me vas a ofuscar: ¿a esa muchacha sí le interesará que le estés contando a qué horas despertaste, a qué horas salimos, a qué horas llegamos y por dónde pasamos? Seguí escribiéndole tus cosas líricas, que son muy bonitas. Vos tenés vena. (p.45).*

La locución concuerda con el LFEC. Esta UF se usa para decir que una persona tiene talento o aptitud en algo o para algo.

(58)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
tragar la tierra	C1, C2 1) Enfurecerse / 2) avergonzarse / 3) sentirse perdido	1. loc. interj. Enfatiza el sentimiento de vergüenza ante una torpeza o inconveniencia propia que se ha hecho patente. tragarse a alguien la tierra 2. loc. verb. coloq. Desaparecer de los lugares que frecuentaba.	

C1 *Guardé silencio. Mientras tanto, pensaba: "me traga la tierra con este hombre de vecino; no me lo aguanto".*

*Vino a propósito a mi memoria el dicho alemán: "Es bueno tener al vecino de amigo; no al amigo de vecino"(p.167)*

C2 *De nuevo dejé que con el llanto se descargara de su dolor. Al rato se levantó y me dijo:*

*—Otro día le cuento. Hoy no soy capaz. No vine sinó a desahogarme. ¡Me tragó la tierra! —y salió sin despedirse (p.196)*

En el C1 no coincide con el DRAE ya que el doctor en este contexto manifiesta rabia por posibilidad de tener de vecino a Marceliano, sin embargo, en el C2 sí concuerda con la definición del DRAE porque Marceliano manifiesta un sentimiento de vergüenza y frustración por sus penas.

(59)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
----------	---------------------------------	------	------

un mundo de	C1, C2, C3, C4, C5, C6, C7, C8, C9, C10, C11, C12, C13 Demasiadas cosas	Un mundo: muchedumbre. LFEC
-------------	---	--------------------------------

- C1 *Para no hacerla asustar, le dije que yo la necesitaba a ella porque me sentía muy solo y muy triste. Y le hablaba de lo lindas que tenía las manos, que parecían de pianista; que yo no había visto nunca unas manos iguales, y un mundo de cosas más que a ella le encantaban y se le notaba (p.24).*
- C2 *—Vos le estás gustando a esa viuda del coronel argentino: allá te está mirando, y ya me ha preguntado varias veces por vos, que si sos casado, que por qué no viniste con la señora, que por qué sos tan serio, y otro mundo de cosas. (p.40).*
- C3 *Y ahora, por la noche, cogés el papel y empezás a decirle a esa muchachita "mi fiel C.; y te digo fiel, porque hasta el momento no me has abandonado", y un mundo de cosas más que ya no te creo. Ve tu carta -agregué-. Tomá para que la releás, mi fiel Marcelo, a ver si la dejás así o la cambiás (p.53).*
- C4 *Me perseguiste por todas partes y no me dejaste oír las explicaciones que daba el guía en el Ayuntamiento, en el Museo Nacional y en los otros lugares históricos que visitamos. ¡Necia! No hacías sino preguntarme bobadas y decirme que cuándo era que volvía a tu casita de Manrique, que te estaba haciendo mucha falta y un mundo de cosas más (p.66).*
- C5 *Lo que sí me preocupa -agregué -es que veo que estás muy enfermo. En esa carta no habla sino de miedo, de soledad, de tristeza, de que te vas a morir y de un mundo de pendejadas más (p.100 - 101).*
- C6 *La gente, cuando habla de pecado, no piensa sinó en el robo y en cosas sexuales, y de ahí para adelante están la injusticia, la calumnia y un mundo de cosas más que son peores (p.101).*

- C7 —Fue que anoche casi no pude dormir; me la pasé pensando en lo que usted me dijo ayer. Y o necesito arreglar un mundo de cosas cuando vuelva a Medellín; Hildebrando y usted me van a ayudar (p.108).
- C8 Coroné a la reina con un macho de discurso que le hice, fui presidente de las corridas de toros, sin saber nada de eso, Y me pasaron un mundo de cosas lo más de buenas (p.131).
- C9 En Méjico dicen "que lo que es bueno para el ganso debe ser bueno para la gansa". Hildebrando me cuenta un mundo de cosas que sabe de todos estos problemas, porque él trabaja con alcohólicos y con drogadictos, y les ayuda con mucho cariño, sin cobrarles ni un solo centavo (p.141).
- C10 —Cuando Marceliano y yo empezamos a tratarnos, lo vi muy animado. Después lo he notado preocupado y nervioso. Me contó que estaba yendo donde su médico, y que le volvió a hacer un mundo de exámenes, pero que hasta ahora no le ha encontrado nada grave (p.182).
- C11 —Las últimas veces que me encerré con Mariela empecé a notarla como rarona. Estaba toda excitada y riéndose sin motivo y hablando un mundo de bobadas. "Y o sí que soy pendejo —pensé—. Esta verraca lo que está es trabada" (p.188).
- C12 Vos pensás en el cáncer, y decís que no te hacés nada porque te querés morir, y al primer dolorcito que te da en el pecho, corrés para donde el cardiólogo. ¿Y qué te encontró Naranjo? -Una bobada que dizque no vale la pena; pero me mandó un mundo de exámenes. A mí me dio pereza hacérmelos (p.199).
- C13 ¿De teología y de moral? ¿Y eso pa qué? —le pregunté.  
—Es que necesitaba desahogarme de un mundo de pendejadas y las eché todas afuera.  
—¿Y eso es teología?

—¿Se puede aguardar? Déjese que le explique  
—*repuso* (p.215).

En los 13 casos presentados, el significado de la locución no concuerda con el del LFEC, ya que en este se encuentra como “muchedumbre”, mientras que en este contexto significa muchas cosas.

(60)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
valer la pena	C1, C2, C3, C4 Tener importancia		Merecer el esfuerzo / importar. LFEC

- C1 *Cuando terminé de leerla, le comenté:*  
—¿Al primer dolor de estómago que te dio, te vas a quitar de seguir viajando conmigo? Eso no valió la pena.  
¿No dizque tenías tantas ganas de ver la tumba de Beethoven en Viena? (p.162).
- C2 —¿Claro! Es que el mango es el mango...  
—¿Qué tan raro! - aduje-. Vos pensás en el cáncer, y decís que no te hacés nada porque te querés morir, y al primer dolorcito que te da en el pecho, corrés para donde el cardiólogo. ¿Y qué te encontró Naranjo?  
—Una bobada que dizque no vale la pena; pero me mandó un mundo de exámenes. A mí me dio pereza hacérmelos (p.199).
- C3 *En seguida me explicó que las cosas que me había contado no valían la pena comparadas con otras que le ocurrieron cuando empezó a ponerse anémico y flaco. Un día habló en la casa de su deseo de morir "para dejarlos descansar" y ellos le contestaron que todavía lo necesitaban trabajando para poder mandar al muchacho*

*a Estados Unidos a especializarse en Medicina Interna, y no quedarse de "médico de barrio, como el papá" (p. 220).*

C4 *Cosas bonitas no le salen a uno sino para una muchacha que valga la pena y que uno la quiera, como quiero yo a Carmenza. ¡Son carajadas! (p.42).*

En este caso, para los cuatro contextos, el LFEC concuerda con el significado. Esta locución se usa para indicar que algo merece la pena, tiene importancia.

(61)

LOCUCIÓN	DEFINICIÓN O SIGNIFICADO PROPIO	DRAE	LFEC
venir a menos	2) Empeorar (2 deteriorar	1. Deteriorarse, empeorarse o caer del estado que se gozaba <i>DRAE</i>	Deteriorarse / decaer. <i>LFEC</i> .

<sup>125</sup>*Cuando se habla del viejo Medellín, forzoso es recordar lo que era la procesión anual del Corazón de Jesús, inigualable en el fervor multitudinario y en el esplendor que desplegaba.*

*Ello hasta finales de la década del 60; de ahí en adelante todo ha venido a menos. No recuerdo otro espectáculo tradicional de masas que haya tenido igual efecto aglutinante social en el ámbito de Antioquia (p.14).*

La definición de esta locución concuerda con ambos diccionarios. Esta UF se usa para decir que alguien paso de un estado a otro menos favorable.

---

<sup>125</sup> Estas comillas se abren en el texto, pero no se cierran.

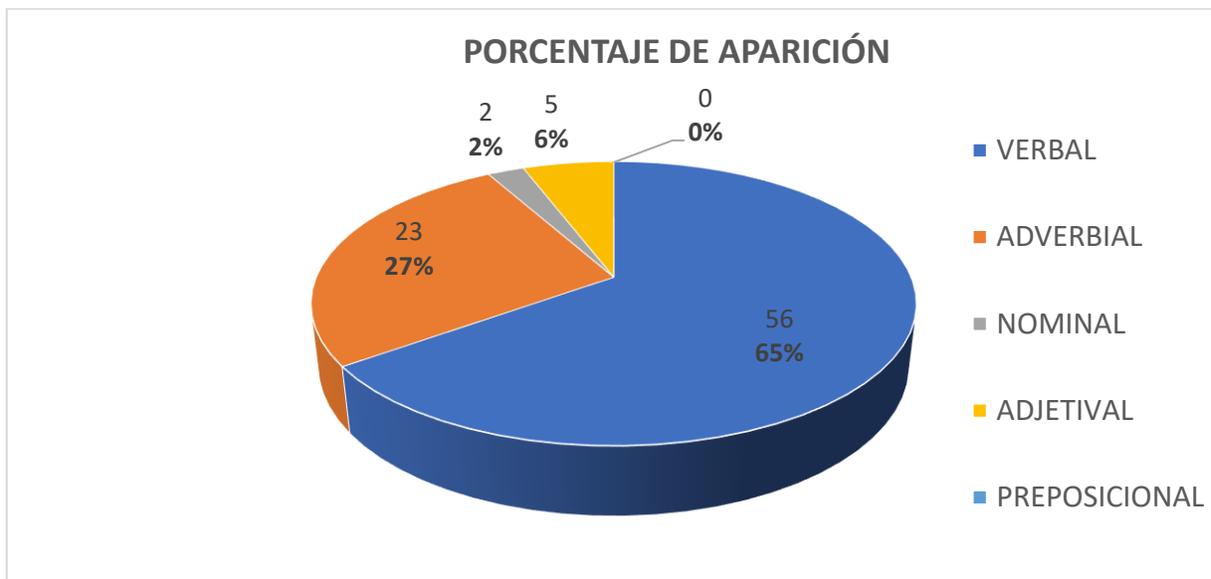
### 4.3 Análisis de las locuciones según su categoría gramatical

La clasificación del corpus se hizo de acuerdo con la categoría gramatical de las locuciones. Por tanto, de 86 locuciones, equivalentes al 100%, 56 pertenecen a locuciones verbales, es decir, el 65%; 23 corresponden a locuciones adverbiales que representan el 27%; 5 conciernen a locuciones adjetivales que equivalen al 6%; 2 hacen parte de las locuciones nominales que suman el 2 %; y, finalmente, no se encontraron locuciones preposicionales que cumplieran dicha función. En el siguiente gráfico se muestra el porcentaje de locuciones.

#### 4.3.1 Porcentaje de aparición de la categoría gramatical de las locuciones

Este gráfico presenta el porcentaje de la categoría gramatical de las locuciones.

Gráfico 3



#### 4.3.2 Análisis gramatical

Este análisis fue elaborado a partir del corpus seleccionado. Para ello fue necesario clasificar cada una de las locuciones en una categoría.

### 4.3.3 Análisis del corpus según su categoría gramatical

Para este análisis fue necesario elaborar un listado de locuciones de la novela *Marceliano* de Jorge Franco Vélez (1986) y establecer su frecuencia de aparición. En esta selección se tuvieron en cuenta las locuciones verbales, adverbiales, nominales y adjetivales; las locuciones preposicionales no se tuvieron en cuenta, ya que ninguna cumplía, en este contexto, dicha función. Para hacer más fácil la observación, fue necesario estudiar las locuciones al interior de las mismas, es decir, a partir de patrones sintácticos simples, con el fin de establecer la composición gramatical y determinar su comportamiento en el contexto desde una perspectiva funcional.

### 4.3.4 Locuciones verbales

Se localizaron 67 locuciones con función verbal siendo la categoría más nutrida de este corpus. De las 67 locuciones verbales, tan solo 13 están registradas en el DRAE y 23 en el LFEC. “Estas locuciones actúan como núcleos de un predicado, por ende, las capacita, en ocasiones, para constituir la totalidad del predicado” (Gurillo, L. R. 2001d, p.54) o expresan procesos formando los predicados (Corpas Pastor, G. (1996).

### 4.3.5 Locuciones verbales según su estructura formal

La siguiente tabla contiene un listado de locuciones verbales partiendo de la estructura de patrones sintácticos simples.

**Tabla 5**

LOCUCIONES VERBALES	ESTRUCTURA
abrir el ojo	V + Ar + S
aparar la caña	V + Ar + S
caerle gordo	V + Adj

cargar luto	V + S
chupar trompa	V + S
comer a picos	V + pre + S
comer con los ojos	V + pre + Ar + S
dar duro	V + S
dar golpe	V + S
dar tiro	V + S
dar vueltas la cabeza	V + S + Ar + S
darse el lujo	V + Ar + S
echar el rollo	V + Ar + S
echar el viaje	V + Ar + S
emperrarse a llorar	V + pre + V
enredar la pita	V + Ar + S
estar tragado	
hablar paja	V + S
hacer quedar mal	V + V + Adj
hacer tragar	V + V
hacerse el Manuel	V + Ar + S
importar un pito	V + det + S
írsele la mano	V + Ar + S
llevado del diablo	V + cont + S
llevarse por delante	V + pre + S
meter en la cabeza	V + pre + Ar + S
meter la pata	V + Ar + S
mojar la mecha	V + Ar + S
morir de ganas	V + pre + S
morirse de la dicha	V + pre + Ar + S
nacerle otra pata al cojo	V + Adj + S + cont + S
no decir ni mú	Adv + V + Adv + S
no tener arrimadero	Adv + V + S

pasar al papayo	V + cont + S
pedir a gritos	V + pre + S
pedir cuerda	V + S
pegar los ojos	V + Ar + S
pegarse un tiro	V + pre + S
poner bolas	V + S
prender velas	V + S
romper el silencio	V + Ar + S
saber a leche de perra	V + pre + S + pre+ S
sacar de la cabeza	V + pre + Ar + S
sacar el cuerpo	V + Ar + S
sacar la mano	V + Ar + S
sacar la piedra	V + Ar + S
ser del otro equipo	V + cont + Adj + S
ser duro	V + Adj
soltar una perla	V + cont + S
tener la batuta	V + Ar + S
tener vena	V + S
tenerse fino	V + Adj
tragar la tierra	V + Ar + S
valer la pena	V + Ar + S
venido a menos	V + pre + Adv
zafar de la cabeza	V + pre + Ar + S

Tabla 5: elaboración propia

#### 4.1.1.1 *Análisis funcional de las locuciones verbales*

En este apartado se hace el análisis de cinco locuciones verbales encontradas en el texto. Se determinará la categoría gramatical que la locución cumple dentro de la oración, desde perspectivas formal y funcional.

### Chupar trompa

- Esta locución, desde una perspectiva formal, corresponde, gramaticalmente, a un sintagma verbal, por consiguiente, la función sintáctica que cumple, en este contexto es verbal porque se trata de un verbo + objeto directo *chuparle la trompa*, que en este caso corresponde al núcleo verbal. Este tipo de locuciones “expresan procesos, formando los predicados, con o sin complementos” (Corpas pastor, G. (1996, p. 102). Por otro lado, esta locución, desde una perspectiva funcional (significado), se usa para indicar la acción de besar. En el texto Marceliano le cuenta al doctor Jorge Franco que se muere de las ganas de besar a Carmenza.

(62)

C1: —*Vuélvase serio*—*protestó*—. *Ya le he dicho que esa muchacha es buena y que el amor mío es puro; pero es cosa que me muero de las ganas de chuparle la trompa a esa maldita* (p.110).

### Abrir el ojo

- Esta locución es, gramaticalmente, una locución verbal, desde el punto de vista funcional porque en la oración funciona como verbo. La locución *abrir el ojo* se usa para indicar una advertencia sobre algo o alguien para tomar acciones. El doctor le dice a Marceliano que le abra el ojo a la viuda argentina que lo quiere sacar a bailar.

(63)

C2: *Pero dejáme ver el baile, que eso te lo explica mucho mejor Hildebrando cuando volvamos a Medellín. Y abrele el ojo a esa viuda argentina que viene a sacarte a bailar* (p.75).

### Comer a picos

- Esta locución cumple, gramaticalmente, como función verbal porque en la oración funciona como verbo + complemento directo. Esta UF se usa para indicar una aceptación grande con el fin de congratularse con la persona. Marceliano le escribe una carta a Carmenza expresándole el deseo que tiene de escucharla decir que lo extraña y si esto pasa la besaría instantáneamente.

(64)

C1: *¡Ah lindo que es soñar! El día que te oiga hablar así, te como a picos. ¡Seguro! En este momento te siento detrás de mí y tu pelo me roza la cabeza* (p.66).

### Comer con los ojos

- Esta locución gramaticalmente tiene función verbal porque funciona como verbo + complemento directo. Esta UF se usa para manifestar deseo sexual por una persona. Marceliano le manifiesta al doctor el deseo sexual que siente por Carmenza.

(65)

*Después continuó yendo con la mamá o con una hermana y era cosa que me la quería comer con los ojos. Otro día fue sola y, cuando intenté cogerle las manos, me dijo: "quédese quietecito o si no, no vuelvo donde usted"* (p.24).

## 4.3.6 Locuciones adverbiales

Se encontraron 23 locuciones adverbiales. Siendo esta la categoría más nutrida después de las verbales. De esta categoría 12 están registradas en el DRAE y 6 en el LFEC. Esta es una categoría de locuciones muy frecuentes, sobre todo en castellano.

#### 4.3.6.1 *Locuciones adverbiales según su estructura formal*

La siguiente tabla contiene un listado de locuciones adverbiales partiendo de la estructura de patrones sintácticos simples.

**Tabla 6**

Locuciones adverbiales	Estructura
a calzón quitao	pre + S + V
a costa de	pre + S + pre
a duras penas	Prep + SN
a gritos	pre + S
a las carreras	Pre + art + S
a mansalva	pre + S
a media caña	pre + Adj + S
a pie	pre + S
a todo pecho	pre + Adv + S
al pelo	cont + S
al vuelo	cont + S
de pasta a pasta	pre + S + prep + S
de un volión	pre + pre + S
en la porra	pre + Ar + S
en volandas	pre + S
entre dientes	pre + S
hasta las tetas	pre + Art + S
ni riesgos	Adv + S
por ahí derecho	pre + Adv
por carambola	Pre + SN
salva de aplausos	S + pre + S
un macho de	Grupo N lexicalizado
un mundo de	Grupo N lexicalizado

Tabla 6: elaboración propia.

#### 4.1.1.2 *Análisis funcional de las locuciones adverbiales*

En este apartado se hace el análisis de cinco locuciones adverbiales encontradas en el texto. Se determinará la función que cumple dentro de la oración.

##### *A calzón quitao*

- Esta locución pertenece gramaticalmente, en este contexto, a una locución adverbial porque *a calzón quitao* está modificando al verbo “hablar”, por lo tanto, está desempeñando, desde el punto de vista funcional, a un adverbio. Esta locución se usa para sostener una conversación en un ambiente de sinceridad, franqueza o verdad, sin ocultamientos. En el texto el doctor le pide a Marceliano que conversen de manera sincera.

(66)

—*Vamos a hablar a calzón quitao. Si esa muchacha llega a decirte que de veras te quiere, ¿qué te ponés a hacer con ella? ¿Creés que podés llevar un noviazguito puro sin llegar a lo que sabemos? ¿O serías capaz de proponerle matrimonio? Contestáme, sin gaguiar* (p.68).

##### *A costa de*

- Esta locución pertenece gramaticalmente, en este contexto, a una locución con función adverbial porque *a costa de* está caracterizando al verbo “hacer”. Misma que se usa para indicar que alguien pasa por encima de alguien sin importar su afectación. El doctor Jorge Franco reflexiona acerca de su colega Tomas quien atendió a Marceliano, de él dice que

es un hombre imprudente porque le gusta hacer chistes sin importar pasar por encima de las personas.

(67)

*En realidad, Tomás es hombre de aspecto áspero, propenso a hacer chistes a costa de quien se le atraviese, pero tiene un gran corazón y una inteligencia poco común. (p.224).*

### A gritos

- Esta locución cumple desde el punto de vista gramatical función de adverbio porque modifica el verbo “pedir”. Suele usarse para pedir algo desesperadamente. En el texto Marceliano le cuenta al doctor acerca de su adicción a la morfina y la ansiedad que esta genera.

(68)

*Por la noche sí me dopaba con una doble o triple. ¡Eso es un infierno! Usted sabe que para esa maldita droga se le va aumentando a uno la tolerancia y es cosa que el cuerpo la pide a gritos. A lo último llegué a ponerme quince o veinte ampollas al día (p.48).*

### En la porra

- Esta locución, gramaticalmente es adverbial porque modifica el verbo “estar”, por lo tanto, *en la porra*, en este contexto, cumple función adverbial. Suele usarse para decir que algo está muy lejos. Marceliano, en un tono de desesperanza, le cuenta al doctor que se le acabó su fe y que Dios está muy lejos de él.

(69)

C1: *Hasta la fe se me acabó. En esta soledad tan horrible en que vivo, veo que estoy entre la Muerte que me llama y un Dios que está en la porra (p.171).*

### Al pelo

- Esta locución, gramaticalmente es adverbial porque modifica el verbo “estar”, por lo tanto, *al pelo*, en este contexto, cumple función adverbial. Se usa para indicar que algo o alguien está bien. Marceliano le cuenta al doctor que le hicieron un chequeo médico y lo encontraron muy bien de salud.

(70)

C2: *¿Y el corazón también te lo hiciste examinar?*

—*Me hicieron un chequeo completo y estoy al pelo.*

*Tal como lo tenía yo previsto, surgió el tema de sus amores con Mariela y con Carmenza (p.176).*

## 4.3.7 Locuciones nominales

Se encontraron dos locuciones con función nominal. Ninguna de las dos aparece en los diccionarios referenciados.

### 4.3.7.1 *Locuciones nominales según su estructura formal*

La siguiente tabla contiene un listado de locuciones nominales partiendo de la estructura de patrones sintácticos simples.

**Tabla 7**

Nominales	Estructura
El patas	Art + S
La grande	Art + S

Tabla 7: elaboración propia.

#### 4.3.7.2 *Análisis funcional de las locuciones nominales*

En el texto se encontraron dos locuciones nominales. A continuación, se hará el análisis desde las dos perspectivas: formal y funcional.

##### El patas

- Esta locución, gramaticalmente es nominal porque está conformada por un artículo + un sustantivo y es sobre quien recae la acción, por lo tanto, es una locución nominal. *El Patas*, se usa para designar al diablo. El doctor reflexiona frente a los actos de Marceliano y pone en duda su palabra con la locución *el Patas*.

(71)

CI: *En seguida tuve otro pensamiento:*

*"Marceliano dice que hoy tuvo relaciones sexuales con Tania y esto se opone a lo que afirman los españoles de su impotencia. ¿A quién creerle? Lo sabrá el Patas". A poco me dormí (p. 98).*

##### La grande

- Esta locución desde el punto de vista gramatical es nominal, está conformada sintácticamente por un artículo + un sustantivo y cumple en el contexto una función nominativa porque hace referencia al sustantivo *la grande* como una sola pieza léxica. Se usa para indicar que alguien se metió en problemas. En la obra Marceliano le dice al doctor que no le puede enviar las cartas que le escribió a Carmenza a su casa, porque de pronto se meten en *la grande* (problemas).

(72)

C1: —*No se las puedo mandar porque de pronto se las cogen en la casa y nos metemos en la grande. Es que ella es una muchachita muy buena, de una familia pobre pero muy honrada. Que las hay* (p.20).

### 4.3.8 Locuciones adjetivales

Se encontraron 6 locuciones adjetivales, de las cuales tres se encuentran en el DRAE y una en el LFEC.

#### 4.3.8.1 *Locuciones adjetivales según su estructura formal*

La siguiente tabla contiene un listado de locuciones adjetivales partiendo de una estructura de patrones sintácticos simples.

**Tabla 8**

Adjetivales	Estructura
a bala	pre + S
bien parecido	Adv + Adj
buena moza	Adj + S
de buenas	pre + Adj
de infarto	pre + S

Tabla 8: elaboración propia.

#### 4.3.8.2 *Análisis funcional de las locuciones adjetivales*

En este apartado se realizará el análisis de cinco locuciones adjetivas.

### A bala

- Esta locución a pesar de comenzar con la preposición ‘a’, cumple, desde una perspectiva formal, una función adjetival porque *a bala*, en este contexto, está caracterizando al sustantivo “duelo”. Desde una perspectiva funcional, dicha locución indica confrontación con arma de fuego. Marceliano le platicó al doctor a cerca de una anécdota sobre Puschkin en la que ese personaje se hizo matar en un duelo a bala.

(73)

—Este pendejo se hizo matar de un francés que le tenoriaba la mujer, ¿usted qué opina?

—Sí, hombre; yo recuerdo lo del duelo a bala. Pero decíme: ¿si a vos te tenorean la tuya, te quedás quietecito y no hacés nada? (p.94).

### Bien parecido

- Esta locución, en su estructura interna, desde el punto de vista formal, comienza con el adjetivo “bien” acompañado del sustantivo “parecido”. Por lo tanto, está caracterizando al sustantivo “guerrillero”. *Bien parecido* se usa para indicar el atractivo de una persona. Marceliano le cuenta al doctor sobre los celos que le despertaba un guerrillero joven y bien parecido que pretendía a Mariela.

(74)

C1: *Marceliano se sentía incómodo y celoso porque era poco lo que Mariela bailaba con él por estar atendiendo a los requerimientos del veterinario y a los de un guerrillero joven y bien parecido. Por tal motivo se retiraba él antes de la media noche a su pieza del hospital a maldecir a la vagamunda, la misma a quien buscaba presuroso al día siguiente (p.119).*

### Buena moza

- Esta locución, en su estructura interna, desde el punto de vista sintáctico, inicia con el adjetivo “buena” acompañado del sustantivo “moza”, dicha unidad está caracterizando, desde la perspectiva formal, al sustantivo que se refiere a la “máma”. Lo funcional tiene que ver con que *Buena moza* se usa para indicar que una persona es bonita o atractiva físicamente. Marceliano le cuenta al doctor a cerca de una mujer que le gusta y que la mamá de ella porque es bonita.

(75)

C1: *Le ha tocado vivir toda la violencia que hay por allá y nunca le ha pasado nada: como que paga la vacuna para que no lo secuestren. La máma<sup>126</sup> es una morena de allá de Berrío, más buena moza que el Diablo, y yo empecé a tenoriarla" y ella a ponerme bolas, pero nunca llegamos a nada* (p.59).

### De buenas

- Esta locución, en este contexto, es adjetiva puesto que gramaticalmente está caracterizando al pronombre “vos”, por lo tanto, cumple función adjetival. *De buenas* indica afortunado, que alguien tiene suerte. El doctor le expresa a Marceliano que es de buenas porque Silvia, recién enviudada de un marido rico, le prestó atención.

(76)

C2: —De buenas vos—le dije a Marceliano y él se sonrió.  
—En fin, Profe. Yo después le cuento más cosas de Silvia y de un viciecito muy bravo que tuve y que casi me lleva por delante. ¿Usted no llegó a saber nunca que yo tuve problemas con la droga? (p.19).

---

<sup>126</sup> Ortografía tomada directamente del libro.

### De infarto

Esta locución es adjetival porque caracteriza al sustantivo tesoro, por lo tanto, cumple una función de adjetivo. Locución usada que funciona para decir que algo es espectacular. El doctor Franco le respondió en un tono sarcástico a Marceliano cuando este le preguntó por el apelativo que le daba un amigo suyo a la amante que se consiguió.

(77)

—*"El tesoro de mi alcoba". ¿No le parece muy bonito eso?*

—*Bonito, no. De infarto, como dicen las mujeres en Medellín (p.168).*

#### 4.4 Función pragmática

Como ya se ha mencionado en el marco teórico de este trabajo, la función pragmática está entendida aquí como la interacción comunicativa en la que intervienen aspectos semánticos y pragmáticos, es decir, el significado de las palabras, de las frases y de las oraciones en contexto.

En *Marceliano* la dimensión pragmática cumple un importante rol, ya que a lo largo de toda la novela se presenta una interacción constante entre dos personajes que enriquecen la lengua a través de sus diálogos cargados de expresiones cotidianas que, dicho de otra manera, hacen amena la lectura con el uso de la lengua coloquial característica del habla antioqueña. Por lo tanto, el lector, para una mejor comprensión de la obra, debe estar familiarizado con la lengua, sin embargo, para quienes no lo están, el libro cuenta con un vocabulario organizado alfabéticamente en el que explica ciertas palabras y también algunas locuciones.

Aunque la novela está cargada de expresiones fijas, en este trabajo se tuvo en cuenta únicamente las locuciones y de ellas la categoría gramatical y la función pragmática. De esta última se analizaron algunas locuciones con función intensificadora.

#### 4.4.1 Locuciones con función intensificadora

Tal y como lo afirma Fernández Loya, C. (2005, p. 188) y que ya fue expuesto en el marco teórico de este trabajo, no hay un consenso claro en cuanto a la terminología lingüística, lo que hace difícil establecer un concepto definido con respecto al énfasis, el refuerzo o la intensificación. No obstante, por otro lado, queda claro que cuando se habla de énfasis o refuerzo, se hace alusión al recurso de la intensificación (Vigara Tauste 1992, citado por Fernández Loya, C. 2005, p. 188). Por esa razón se usa el término *realce lingüístico* como una manera de resolver el vacío conceptual, mediante el cual el hablante enfatiza frente a su interlocutor gran parte de su enunciado: acción, cualidad, objeto, sujeto, etc., lo que, para Briz Gómez, A. “el yo, el tú, la modificación del enunciado (pragmático – semántica) y la modificación de la actitud (pragmática)”, es lo que él considera como los ejes del enfoque pragmático en el estudio de la intensificación (1998, p. 84).

##### 4.4.1.1 Listado de locuciones con función intensificadora

El siguiente listado corresponde a las locuciones con función intensificadora independientemente de la categoría gramatical a la que corresponda y que, según Briz Gómez, A. (2014, p. 113) es un rasgo que se repite en el español coloquial, y también es conocido como: *expresión afectiva, realce lingüístico o elativización*. En la tabla 9 se encuentran 28 locuciones con este rasgo.

**Tabla 9**

a bala	buena moza	el patas	morirse de la dicha
a calzón quitao	caerle gordo	emperrarse a llorar	morir de ganas
a costa de	comer a picos	en la porra	ni riesgos
a duras penas	comer con los	estar jodido	no tener arrimadero
a gritos	ojos	hasta las tetas	sacar la piedra
a todo pecho	dar duro	llevado del diablo	saber a leche de perra

bien parecido	de infarto	meter la pata	ser duro tragar la tierra
---------------	------------	---------------	------------------------------

Tabla 9: elaboración propia.

#### 4.4.1.2 Análisis del corpus a partir de algunas nociones de intensificación (rasgos)

Como parte de este estudio a continuación se presenta un análisis a partir de las nociones fundamentales de intensificación desde dos ámbitos de actuación. En primer lugar, desde un carácter semántico (descriptivo): la cuantificación, la gradación, la superlación y la modalidad y, en segundo lugar, la naturaleza retórica (explicativo): expresividad, énfasis y la puesta en relieve; dichas nociones se hacen desde la perspectiva de Albeda Marco, M. (2005, p. 26).

##### a. La escalaridad

La intensificación corresponde a un fenómeno escalar, por ende, se constituye como una categoría comparativa (Granda, D. L. A. (2012, p. 75). Meyer Herman (1988: 288), citado por Granda, D. A. (2012, p. 75) sostiene que “los mecanismos de intensificación se establecen sobre la base de la comparación en un contexto dado. Por ello es necesario tener en cuenta enunciados de referencia al tratar el tema de la intensificación”.

Esta investigación registra la locución *en la porra*, ya que dicha combinación marca límite en un punto extremo en la escala, refiriéndose a ‘lejísimos de forma inalcanzable’. En (78) se usa la locución *en la porra* para indicar que Dios se encuentra en un lugar inalcanzable. También en (79) por medio de la locución *hasta las tetas*, se indica un grado máximo como el hecho de estar con demasiados problemas.

(78)

*Hasta la fe se me acabó. En esta soledad tan horrible en que vivo, veo que estoy entre la Muerte que me llama y un Dios que está en la porra (p. 171).*

(79)

*—¿Cuándo es que me va a presentar a Hildebrando?  
Dígale que necesito que nos hagamos amigos para que me ayude, porque estoy de problemas hasta las tetas.  
¡No sea carajo! (p. 178).*

b. La cuantificación

Se refiere a la noción de cantidad en los cuantificadores absolutos como *algunos*, *varios*, *todas*, la interpretación es directa, ya que su contenido específico es la cantidad expresada.

En (80) Marceliano le cuenta al doctor una anécdota llena de gracia y comicidad en la que, a causa de los fuegos artificiales, y provocado por un descuido, se incendia la iglesia de un pueblo llamado Cumaná y como un borracho, mediante un grito, *a todo pecho* advierte al pueblo como si fuera una premonición.

(80)

*El tal pabellón, en lugar de ascender a la atmósfera nocturna, describió una curva parabólica y fue a dar contra el techo de paja de la iglesia, que en cuestión de segundos ardió como inmensa tea. Afirmaba Marceliano que en esos momentos de tragedia, un borracho se dio a gritar a todo pecho: "¡vean el fuego divino!"  
El sacerdote que dormía en la misma iglesia, logró ponerse a salvo, pero quedó a la intemperie. (p.119).*

En (80) la manera de intensificar las palabras y la actitud del borracho es a través de la locución *a todo pecho* y luego *¡vean el fuego divino!*, que enfatiza más lo dicho.

c. La gradación

Como ya se mencionó en el marco teórico, se le conoce también como cuantificación de grado en el que se pone de manifiesto un carácter escalar, lo que supone un refuerzo de los rasgos semánticos de una palabra y se representa a través de un eje gradual con puntos intermedios en medio de dos polos en la intensificación. (Ramos Márquez, 1993, p. 2011), citado por Albeda Marco, M. (2005, p. 28).

Es posible intensificar propiedades, estados o acciones. Una propiedad se puede intensificar mediante algún término, por ejemplo “caliente, frío, tibio, suave, duro, blando, etc. Así, en (81), (82) y (83), por ejemplo, *dar duro* y *ser duro* dan cuenta de los estados por la forma de ser o estar a través de términos que contienen dicha condición de estado.

En (81) Julio Sánchez, un médico de Pereira le cuenta a su colega Jorge Franco acerca de la condición de salud en que se encuentra Hildebrando, en la que hace un énfasis en grado máximo por medio de la locución (*le está dando duro*) la condición de adicto a la morfina, es decir, que está consumiéndola fuertemente.

(81)

C1: —*Él me contó que hace años le jalaba a la morfi...*  
—*Y me parece que le está dando duro otra vez porque está como rarón y tiene unas ideas muy güevonas (p. 230).*

En (82) Marceliano le cuenta al doctor Jorge Franco lo difícil que fue para él que Silvia se haya ido de Armenia, lo dice a través de la locución *dio muy duro* que significa que lo afectó bastante. Además del énfasis que pone en grado máximo la locución *dar duro*, el adverbio *muy* hace que se intensifique más la fuerza ilocutiva.

(82)

C2: *En esos días se fue Silvia para Medellín y casi que recaigo; eso me dio muy duro, pero pasó el chaparrón y me calmé. Me acuerdo que pensé: "mejor que se haya ido: allá voy a buscarla; ya en Armenia están hablando mucho de nosotros dos" (p. 49).*

Cabe anotar que la locución *dar duro* presenta dos casos y según el contexto tiene diferentes interpretaciones, en el C1 habla de la intensidad con la que Marceliano consume la morfina, mientras que en el C2 habla del sentimiento de dolor de Marceliano por la partida de una persona hacia otra ciudad.

En (83), por otro lado, trata sobre la conversación que sostienen el doctor Jorge Franco con Hildebrando a cerca de Marceliano y su adicción a la morfina. El doctor le dice a Hildebrando a través de la locución *ser duro* lo difícil que debe ser para Marceliano una recaída con la morfina, el adverbio *muy* intensifica lo dicho.

(83)

*Al día siguiente comentaba con Hildebrando sobre la conducta de Marceliano en el paseo y volvimos sobre el tema de su posible morfinomanía. Hablé yo:  
—Debe ser muy duro para un alcoholístico o para un drogadicto una recaída (p. 226).*

#### d. La superlación

Este concepto está estrechamente ligado con el concepto de la intensificación, según Albeda Marco, M. (2005c, p. 36). El superlativo expresa la gradación en su punto más alto o más bajo con respecto a la cantidad o la cualidad.

En (84), por ejemplo, la superlación se presenta a través del adverbio *muy*. Marceliano le cuenta al doctor de un amor que se alejó y lo mal que él la pasó. Marceliano hace énfasis en

su relato a través del adverbio *muy*, intensificando el sentimiento de frustración *eso me dio muy duro*.

(84)

C3 *En esos días se fue Silvia para Medellín y casi que recaigo; eso me dio muy duro, pero pasó el chaparrón y me calmé. Me acuerdo que pensé: "mejor que se haya ido: allá voy a buscarla; ya en Armenia están hablando mucho de nosotros dos". (p.230).*

#### e. La modalidad

Es el proceso comunicativo por medio del cual los interlocutores manipulan la expresión lingüística o el significado con el fin de producir efectos intencionados en cualquiera de los elementos del proceso de comunicación (Guerrero Salazar, S. 2017, p. 188).

En (85), por ejemplo, Marceliano se despide musitadamente del doctor Jorge Franco a través de la locución *entre dientes*, intensificando así el hecho de despedirse sin ganas, en situación de molestia.

(85)

*Mi observación como que no fue de su agrado, pues de inmediato apagó la luz y entre dientes me dio el hasta mañana. (p.45).*

#### f. La expresividad desde una perspectiva retórica

La expresividad como modos que utiliza el hablante para transmitir las principales ideas verbales, a través de las cuales, el hablante siente la necesidad de intensificar la expresión (Albeda Marco, A. 2005c, p. 44).

En los ejemplos (86), (87), (88), (89), (90) y (91) se puede ver el realce por medio del cual el hablante siente la necesidad de intensificar lo dicho mediante el uso de las locuciones: *comer con los ojos, morirse de la dicha, morir de ganas, de infarto, emperrarse a llorar, llevado del diablo.*

(86)

C1: *Después continuó yendo con la mamá o con una hermana y era cosa que me la quería comer con los ojos. Otro día fue sola y, cuando intenté cogerle las manos, me dijo: "quédese quietecito o si no, no vuelvo donde usted" (p.24).*

(87)

—*"El tesoro de mi alcoba". ¿No le parece muy bonito eso?*  
—*Bonito, no. De infarto, como dicen las mujeres en Medellín (p. 168).*

(88)

*Entonces se asustó y se hizo la brava, pero después se sonrió y yo casi me muero de la dicha. Traté de cogerla de las manos y ahí mismo se levantó de la silla y me dijo: "si me sigue molestando, no vuelvo más aquí". Y salió y yo no intenté atajarla, pero en la puerta se volvió a sonreír (p. 24).*

(89)

—*Usted dice que a mí se me va todo en decir "después, después". ¿Quiere que le cuente cómo conocí a Mariela? Es que lo veo muerto de ganas de saber.*  
—*Y vos te estás muriendo de las ganas de contar.*  
*Arrancá, pues. (p.59).*

(90)

—*Déjese, que para allá voy. Una tarde fuimos a Los Recuerdos y me puse a darle trago, y de pronto se emperró a llorar (p. 61).*

(91)

—*¿Qué te pasa? —le pregunté.*

—*¡Que estoy llevado del Diablo! No aguanto más. ¡Me largo de aquí!*

—*Pero, ¿qué pasó? —repregunté (p. 228)*

## 4.5 Recapitulación

A modo de conclusión, se podría decir que, en la lengua coloquial de los países de habla hispana, muchas locuciones quedan por fuera del DRAE, para ejemplo esta novela, ya que recoge un alto contenido de lengua coloquial propio del departamento de Antioquia. De 86 locuciones encontradas, tan solo 30 aparecen consignadas en el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, es decir, que 56 quedan por fuera del diccionario.

Para cerrar este apartado es necesario aclarar la disparidad de puntos de vista referente a la clasificación de las locuciones, muchas de las cuales no se tiene certeza, incluso, a que unidad fraseológica pertenece, si es locución, colocación, pemia, etc. Por tanto, hay que ser muy cuidadosos a la hora de categorizar a las unidades fraseológicas, conocer su origen, analizar los aspectos sincrónicos y diacrónicos y estudiarlas tanto desde la regla como desde la norma, etc. De la misma manera, habrá que analizar con cuidado el establecimiento de la categoría gramatical, de forma que permita conocer con mayor certeza en dónde se hace más énfasis y conocer la función gramatical que cumplen (verbal, adverbial, adjetival, preposicional o nominal). Asimismo, surge la necesidad de estudiar el significado.

Por otro lado, reconocer la estructura de una locución hace más fácil categorizarla, ya que suelen ofrecer patrones que ayudan establecer fácilmente la clasificación con relación a su función gramatical.

En este apartado se han destacado algunos valores semánticos, por consiguiente, la intensificación se ha visto relacionada con tres procesos de modificación semántica en el contenido proposicional a saber: la cuantificación, la gradación y la superlación y en algunos casos, cómo se relacionan unos conceptos con otros. Todos estos conceptos forman parte de la acción de intensificar.

A modo de conclusión se podría decir, además, que todo lo que está relacionado con la intensificación y sus procedimientos tienen que ver, de manera directa, con la necesidad de lograr una comunicación más persuasiva por parte del hablante hacia el oyente, tanto desde la semántica como desde la función pragmática.

## 5 METODOLOGÍA

---

El presente trabajo de investigación “Análisis de las locuciones en la novela *Marceliano* de Jorge Franco Vélez (1986)” busca hacer un análisis en cuanto a la función pragmática que cumplen las locuciones en el la obra literaria en mención, estableciendo, además, su categoría gramatical, por tanto, es una investigación de naturaleza cualitativa ya que el proceso de descubrimiento del objeto de análisis es de carácter interpretativo, aunque contiene mínimos elementos cuantitativos.

Para la elaboración de los antecedentes se consultó en diferentes repositorios disponibles en versión digital, tales como: el repositorio de la Universidad de Castilla La Mancha: RUIdeRA, el repositorio de la Universidad Autónoma de Barcelona: Servei de Biblioteques UAB, el repositorio de la Universitat de Illes Balears: UIB repositori, el repositorio de la Universidad de Lleida: Repositori ObertUdL, el repositorio de la Universidad de Chile: Repositorio Académico de la Universidad de Chile, el repositorio de la Universidad de Buenos Aires: FILO:Dijital, el repositorio de la Universidad Nacional Autónoma de México: MICISAN Repositorio Institucional, el repositorio de la Universidad Nacional de Colombia: bdigital Repositorio Institucional UN, el repositorio de la Pontificia Universidad Javeriana: Repositorio Institucional PUJ; y, por último, el repositorio de la Universidad de Antioquia: Repositorio Institucional Universidad de Antioquia, que a su vez ayudaron a delimitar en cada universidad el objeto de estudio. Sumado a lo anterior, se hizo una breve contextualización histórica del estudio de la fraseología, luego se consultaron trabajos de grado, artículos de revista y libros que en las universidades han aportado en materia de fraseología y lingüística pragmática. Se consultaron, en conclusión, un total de 31 trabajos de investigación.

Para abordar el marco teórico se hizo una atenta lectura de los autores que más han trabajado las unidades fraseológicas, en especial lo referente a las combinaciones fijas como las locuciones y sobre ellas, la categoría gramatical y la función pragmática, destacando la función intensificadora entre los cuales se destacan en el área de fraseología Gregorio Godeo, E., & Molina Plaza, S. (2007), Blasco Mateo, E. (2000), Fitch Romero, R. (2018), Zaldívar

Julià, J. M. (2018), Castañeda Naranjo, L. S. (2005), Kasper, G., & Rose, K. R. (2002), Torres Martínez, R., (2012), González Álvarez, E. (2014), Fajardo Rojas, C. T., (2018), Barragán Peña, E. Y. & Mesa Bohórquez, V. (2018), Zuluaga Gómez, F.; Díaz Orozco, V. y Ciro, L. A. (2019), Zuluaga Gómez, F. O. (2003 - 2005), García Zapata, C. (2006), Ortiz Correa, A. M. (2007), Villegas Lopera, M. C. (2008), Mira Álvarez, G. D. (2010), Patiño, P. (2010), Arboleda Granda, D. L. (2012), Rojas Díaz, J. L. (2014), Obando Vega, D. A. (2018). Y, en el área de la pragmática se destacan Gibert Escofet, M. I. (2014), Zaldívar Julià, J. M. (2018), Kasper, G., & Rose, K. R. (2002), Espinoza Alvarado, M. (2013), Espinoza Alvarado, M., (2015), Lo Guercio, N. (2011), Belloro, V. A. (2012), Leyou, F. (2015), Cuesta Mosquera, R. A. (2014), Zuluaga Gómez, F. O. (2003), Ortiz Correa, A. M. (2007), Villegas Lopera, M. C. (2008), Mira Álvarez, G. D. (2010), Arboleda Granda, D. L. (2012).

Es preciso aclarar que la bibliografía anterior se presenta tal y como fue presentada en el apartado de antecedentes

Para hacer el análisis se realizó primero una selección de las locuciones, como el libro no se encuentra en versión electrónica, lo cual facilita la selección de los elementos, fue necesario recurrir al programa Acrobat DC, el cual permitió, una vez escaneado el libro, facilitar la búsqueda de palabras usando la tecla Ctrl + F con el fin de poder hallar las locuciones, lo que también facilitó la búsqueda de la frecuencia de aparición. Por otro lado, para determinar la categoría gramatical de las locuciones, se recurrió a la ayuda de un analizador morfosintáctico, herramienta en línea llamada *Stilus*<sup>127</sup>, esta herramienta ayudó a despejar dudas a la hora de categorizar gramaticalmente muchas de las locuciones, otra forma de hacerlo fue a través de la elaboración de un análisis gramatical composicional en el que se partió de una estructura de patrones sintácticos simples.

Para la elección del corpus se escogió entre una de dos novelas del escritor costumbrista Antioqueño Jorge Franco Vélez: la primera edición de la novela *Marceliano* (1986) editada por Llano Editor y publicada en septiembre de 1986. De esta obra se seleccionaron 86 locuciones tomadas en contexto, se estableció:

---

<sup>127</sup> <https://www.mystilus.com/herramientas/analizador-morfosintactico>

- a. su categoría gramatical: la forma de clasificar las locuciones de acuerdo con la función que cumplen.
- b. la definición de cada locución: solo se escogieron locuciones que cumplieran con la función dentro de las siguientes categorías: verbal, nominal, adjetival, adverbial y preposicional.
- c. Para establecer su definición o significado, se recurrió a dos diccionarios, el Diccionario de la lengua española (2019)<sup>128</sup>, y el Lexicón de Fraseología de español de Colombia de Mora Monroy, S. C. (1996).
- d. Otras definiciones fueron producto del conocimiento de la lengua como hablante nativo.

## 5.1 Locuciones que no se tuvieron en cuenta para el análisis

Las locuciones preposicionales: esta clase de locuciones, aunque fue consultada la teoría y posteriormente consignada en el marco teórico, no fue tomada en cuenta para este análisis, si bien, en un principio fueron seleccionadas en el texto y consignadas en el corpus, ya que aparentemente cumplían gramaticalmente con el esquema sintáctico de locuciones prepositivas, no sucedió lo mismo cuando se hizo el análisis, pues desde el punto de vista funcional, ninguna cumplía con la función de preposición.

## 5.2 Locuciones sin función pragmática

Entre las locuciones halladas en la obra, fue necesario prescindir de cinco locuciones, ya que en ellas no se encontró función pragmática alguna. Las locuciones sin función pragmática son:

- *a pico de botella*
- *curarse en salud*

---

<sup>128</sup> 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.3 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [junio 5 de 2020]

- *dar pena*
- *echar mano*
- *írsele la paloma*

El archivo de Excel sirvió como matriz para consignar todas las locuciones: en una hoja se incluyó la locución y el porcentaje de aparición, es decir, la frecuencia, la página y el contexto; en otra hoja se agregó la categoría gramatical, la definición y el contexto; en la siguiente se trabajó el porcentaje de cada categoría gramatical; en otra se incluyó la función pragmática; en la siguiente se calculó el porcentaje de locuciones teniendo en cuenta la función pragmática de la intensificación y; finalmente, en la última hoja se listaron las locuciones que no cumplían con la función pragmática.

Finalmente, tanto en la categoría gramatical como la función pragmática, según donde corresponda, se marcaron con una **X** mayúscula. Por otro lado, para establecer la frecuencia, fue necesario nombrar cada contexto con una (**C**), entonces, si hay tres o más casos (contextos en los que aparece) se nombran así: **C1**, **C2** y **C3** y así según el número de casos y contextos.

## 6 CONCLUSIONES

---

Haciendo una lectura general de la teoría concerniente a los estudios fraseológicos, se podría decir que en este campo convergen múltiples fenómenos lingüísticos y que no hay todavía consensos establecidos sobre la teoría, lo que quiere decir que dichos estudios se encuentran en constante construcción en cada uno de los fenómenos observables, desde procesos sintácticos como la fijación fraseológica de las unidades fijas y las unidades de combinación libre; los fenómenos semánticos, en cuanto al significado de la locución y no de los elementos que la conforman; los fenómenos pragmáticos, en cuanto a los usos de la lengua como actos de habla; etc. Además, de lo concerniente a todos los fenómenos que tienen que ver con el texto, los aspectos retóricos, argumentativos y estilísticos.

Por otro lado, una locución puede estar compuesta por las mismas palabras o similares y su interpretación puede tener sentidos completamente distintos, es decir, puede tener diferentes significados y usarse en varios contextos, ver ejemplo (18) y pueden ubicarse sintácticamente en una categoría gramatical o en otra.

El corpus seleccionado arrojó que en el *Diccionario de la lengua española* (2019) DRAE no cuenta con muchas definiciones de las locuciones escogidas, tan solo el 35% ofrece una definición en el diccionario y un 34% cuenta con definición en el LFEC, mientras que un 49% no cuentan con definición en los diccionarios referenciados, por lo que fue necesario recurrir al conocimiento básico de la lengua como hablante nativo y conocedor del contexto en el que se escribió la novela, básicamente, por el alto contenido coloquial.

Este estudio evidenció la no coincidencia entre las definiciones encontradas en el DRAE y las definiciones dadas por esta investigación, ya que la mayoría hacen parte del uso coloquial, y aunque el diccionario recoge algunas definiciones de uso coloquial, muchas están por fuera del diccionario.

Por otro lado, la categoría gramatical y el porcentaje de locuciones que tienen función en una categoría o en otra es coincidente con la teoría consultada en este trabajo, puesto que el

porcentaje más alto de ellas pertenece a la categoría verbal, seguido de la categoría adverbial y, finalmente, la poca presencia en el corpus de las categorías preposicional y nominal.

En cuanto a la función pragmática, se destaca su importancia en el uso de la lengua tanto escrita como oral, ya que, a través de dicha función, se enriquece la interacción entre los participantes y les da sentido a los diálogos coloquiales a través de las expresiones cotidianas. Permite, además, explorar la lengua como objeto de conocimiento y, por ende, comprender la intención de un mensaje a partir de la producción del mismo.

Los estudios lingüísticos basados en obras literarias son importantes porque se ocupan de la lengua en la multiplicidad de sus manifestaciones interaccionales, en otras palabras, es la posibilidad de estudiar el intercambio comunicativo que se da en la cotidianidad de las personas hasta analizar la creación literaria a través de los múltiples recursos estilísticos que ofrecen los textos literarios, que permitan, además, explorar la lengua en todos sus ámbitos, formas y maneras de producción y, por supuesto, es la oportunidad para ahondar en el amplio estudio de la gramática. Cabe destacar que la literatura costumbrista, en especial la del escritor Jorge Franco Vélez, se convierte en escenario de estudios lingüísticos por sus grandes aportaciones a la lengua desde aspectos fraseológicos, debido a la riqueza en sus formas de producción.

La obra de Jorge Franco Vélez demuestra que no se puede decir que la literatura contiene solo registro estándar, esto abre la posibilidad de investigaciones futuras encaminadas a trabajar el registro coloquial en la literatura antioqueña como objeto de estudio desde variables diafásicas y diatópicas o registro formal o informal.

El análisis sintáctico simple al interior de las locuciones sirvió, en esta investigación, para proporcionar información y despejar dudas en temas relacionados con la categoría gramatical, ya que en muchos casos resultaba difícil establecer dicha categoría.

Por otro lado, y como sucede con gran parte de fraseología, los estudios sobre intensificación aún no encuentran consensos claros, pues existen múltiples miradas y gran disparidad en la

terminología. Sin embargo, muchos teóricos están de acuerdo en que hablar de intensificación en la lengua es hablar de énfasis o refuerzo, realce en algunas de las máximas de cooperación, en el refuerzo de la verdad y en la intención del habla a partir del YO.

Es importante tener presente que, en este trabajo de investigación en particular, se dejaron por fuera del análisis otros aspectos de la fraseología como las colocaciones y las paremias, pues, aunque se abordaron como elementos contrastivos en el marco teórico, vale la pena profundizar en ellas para futuras investigaciones.

Esta investigación abre el camino para futuros estudios sobre los usos coloquiales de múltiples locuciones propias de cada país, con el fin de marcar las diferencias dentro del español, tanto a partir de las variaciones dialectales que existen en la lengua en general, como desde los usos particulares que se dan al interior de las regiones.

El material recopilado podría ser usado en estudios sobre investigaciones contrastivas entre diccionarios de una misma lengua y el conocimiento popular que se tiene de la misma en los distintos contextos y también puede servir de insumo para estudiar los fenómenos intensivos en la lengua escrita desde el punto de vista textual y retórico de la novela costumbrista antioqueña.

# BIBLIOGRAFÍA

---

Albelda Marco, M. (2005a). “*Discordancia entre atenuación/cortesía e intensificación/descortesía en conversaciones coloquiales*”, en Blas, J. L., Casanova, M., Velando, M. (eds.): *Discurso y Sociedad. Contribuciones al estudio de la lengua en contexto social*, Servicio de publicaciones de la Universidad de Castellón, pp. 581-590.

Albelda Marco, M. (2005b). El refuerzo de la imagen social en conversaciones coloquiales en español peninsular. La intensificación como categoría pragmática. En Diana Bravo (ed.). *Estudios de la (des)cortesía en español*. Estocolmo-Buenos Aires: Dunken.

Albelda Marco, A. (2005c). *La intensificación en el español coloquial* (Doctoral dissertation, Universitat de València).

Albelda, Marco, M., (2014). Escalaridad y evaluación: rasgos caracterizadores de la intensificación pragmática. *Emotionen, Expressivität, Emphase*, 79-94.

Albelda, Marco, M., Briz Gómez, A., Cestero, A. M., Kotwica, D., & Villalba, C. (2014). *Ficha metodológica para el análisis pragmático de la atenuación en corpus discursivos del español*. (ES. POR. ATENUACIÓN). *Oralia*, (17), 7-62.

Alvarado Ortega, M. (2010). *Las fórmulas rutinarias del español: teoría y aplicaciones* (Vol. 59). Peter Lang.

Arboleda Granda, D. L. (2012). La intensificación de las locuciones de la prensa escrita de Medellín: Una aproximación pragmática. *Lingüística y Literatura*, (62), 63-85.

Barker, G. & Sorhus, H. (1975). *The Importance of Fixed Expressions in Oral Spontaneity*, vol. 1-4, Ottawa, Directorate of Studies. Staff Development Branch. Publish Service Commission.

Barragán Peña, E. Y. & Mesa Bohórquez, V. (2018). *Guía didáctica para docentes: Estrategias de enseñanza para las unidades fraseológicas en el aula de ELE*. (Trabajo de grado). Pontificia Universidad Javeriana.

Barrera, M. J. B., & Carvajal, R. C. (2000). Norma y diccionario: Las variedades diatópicas del español en la enseñanza de ELE. In *¿Qué español enseñar?: norma y variación lingüísticas en la enseñanza del español a extranjeros: actas del XI Congreso Internacional ASELE, Zaragoza 13-16 de septiembre de 2000* (pp. 217-226). Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera.

Barrios Rodríguez, M. A. (2015). *Las colocaciones del español*. Madrid: Arco/Libros.

Belloro, V. A. (2012). Semántica; pragmática y prosodia: Reflejos en el orden de palabras en español. Sergio Bogard (ed.). *Estudios de lingüística aplicada*, (55), 8.

Blasco Mateo, E. (2000). *Los límites entre perífrasis verbales y unidades fraseológicas verbales*. Universitat de Barcelona.

Bobes Soler, E. D. (2016). *Información gramatical asociada a las locuciones verbales del español*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

Bosque, I. (2001). Sobre el concepto de “lugar común” desde el punto de vista gramatical. *Pandora: Revue d'Études Hispaniques*, III, pp. 45-56.

Bosque, I. (2004). *La direccionalidad en los diccionarios combinatorios y el problema de la selección léxica*. Lingüística teórica: anàlisi i perspectives. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 13-58.

Briz Gómez, A. (2003): *La estrategia atenuadora en la conversación cotidiana española*, en D. Bravo (ed.): *Actas del Primer Coloquio Edi. La perspectiva no etnocentrista de la cortesía*:

identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes, Universidad de Estocolmo, libro-e.

Briz Gómez, A. (2006): «Para un análisis semántico, pragmático y sociopragmático de la cortesía atenuadora en España y América», en *Lingüística Española Actual*, vol. XXIX/1, págs. 5-44.

Briz Gómez, A. (2014). *El español coloquial en la conversación: esbozo de pragmatogramática*. Barcelona: Ariel, Planeta S.A.

Briz, A. (2017). Otra vez sobre las funciones de la intensificación en la conversación coloquial. *Boletín de filología*, 52(2), 37-58.

Briz Gómez, A. & Marco, M. A. (2013). Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la atenuación lingüística en español y portugués: La base de un proyecto en común (ES. POR. ATENUACIÓN). *Onomázein: Revista de lingüística, filología y traducción de la Pontificia Universidad Católica de Chile*, (28), 288-319.

Brown, P., Levinson, S. C., & Levinson, S. C. (1987). *Politeness: Some universals in language usage* (Vol. 4). Cambridge university press.

Camacho, L., Vera, A., & Martínez, I. (2009). *El español coloquial en contexto académico*. XX Congreso Internacional de la ASELE. Disponible en: [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/asele/pdf/20/20\\_0332.pdf](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/20/20_0332.pdf)

Carneado Moré, Z. & Tristán Pérez, A. M. (1990). *Estudios de fraseología*. Academia de Ciencias de Cuba Instituto de Literatura y Lingüística.

Casares, J. (1992 [1950], p. 170). Introducción a la lexicografía moderna. En: *Revista de Filología Española, anejo LII* (reimpreso en 1969 y 1992).

Castañeda Naranjo, L. S. (2005). *Caracterización lexicológica y lexicográfica del parlache para la elaboración de un diccionario* (Doctoral dissertation, Universitat de Lleida).

Castillo, C. (1997 – 1998). El concepto de unidad fraseológica. *Revista de lexicografía*, IV. pp. 67 – 79.

Corpas Pastor, G. (1996). *Manual de fraseología española*. Madrid: Editorial Gredos S.A.

Corpas Pastor, G., & Mena Martínez, F. (2003). Aproximación a la variabilidad fraseológica de las lenguas alemana, inglesa y española. *ELUA. Estudios de Lingüística*, N. 17 (2003); pp. 181-201.

Cruz Volio, G. (2017). *Actos de habla y modulación discursiva en español medieval: Representaciones de (des) cortesía verbal histórica*. New York: Peter Lang, edition.

Cuesta Mosquera, R. A. (2014). *Manifestaciones de la cortesía en la novela “Tragicomedia de burócratas” de César Rivas Lara*. Departamento de Lingüística. (Trabajo de grado para obtener el título de Magister en Lingüística) Universidad Nacional de Colombia.

Demonte, V., & Pérez-Jiménez, I. (2015). *Construcciones partitivas y pseudopartitivas en español: concordancia híbrida y variación en la interficie sintaxis-semántica*. Variación y diversidad lingüística. Hacia una teoría convergente. México DF: El Colegio de México, 15-98.

Díaz Fernández, D. (2013). *Las colocaciones léxicas y su enseñanza en ELE*. Asturias: Universidad de Oviedo.

Echenique, M. T. (2010). *Las unidades fraseológicas en la historia del español*. In *Actas XVI Congreso AIH*. María Teresa ECHENIQUE en Centro virtual Cervantes en: [http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/16/aih\\_16\\_2\\_013.pdf](http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/16/aih_16_2_013.pdf).

Escandell M. V. (1996a): “Los fenómenos de interferencia pragmática”, en *Didáctica del español como lengua extranjera*, Expolingua 3. Madrid, pp. 95-109.

Escandell, M. V. (1996b). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.

Espinoza Alvarado, M. (2013). *Efectos de transferencia pragmática negativa y competencia gramatical en la producción del acto de habla “solicitud” en inglés por aprendientes de inglés como lengua extranjera*. (Tesis de maestría) Universidad de Chile. Recuperado de [http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2013/fi-espinoza\\_m/html/index-frames.html](http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2013/fi-espinoza_m/html/index-frames.html)<http://tesis.uchile.cl/handle/2250/108714>.

Espinoza Alvarado, M. (2015). El hablante nativo como modelo de norma pragmática: su caracterización e implicancias en pragmática de interlengua. *Onomázein*, (32), 212-226.

Fajardo Rojas, C. T. (2018). Sinonimia en locuciones léxicas del español mexicano. Anuario de Letras. *Lingüística y Filología*; Vol. 5, Núm. 2, 91-112. 2017. Recuperado de <https://repositorio.unam.mx/contenidos/10098>

Fernández Loya, C. (2005). Estrategias de intensificación y de atenuación en el español y en el italiano coloquiales. In *Actas del XXIII Congreso de la Associazione Ispanisti Italiani (AISPI)* (pp. 187-201).

Fitch Romero, R. (2018). *Las locuciones coloquiales del español de México: inventario y criterios de clasificación*. (Tesis doctoral). Universidad de Barcelona.

Flórez Taborda, B. E. (2014). *Intensificadores entre el grupo de trabajadores de almacenes de repuestos de la ciudad de Cartagena con el fin de expresar cortesía verbal*. Departamento de Lingüística. (Trabajo de grado para obtener el título de Magister en Lingüística) Universidad Nacional de Colombia.

Franco, M. (2015). *Procesos metafóricos en las unidades fraseológicas zoonímicas presentes en el DEVA*. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Fuentes Rodríguez, C., (2015). Pragmagramática de es que: El operador de intensificación. *Estudios filológicos*, (55), 53-76.

García-Page Sánchez, M. (2008). Introducción a la fraseología española: Estudio de las locuciones, *Barcelona: Antropos*.

García-Page Sánchez, M. (1991). Locuciones adverbiales con palabras idiomáticas. *Revista española de lingüística*, 21(2), 233-264.

García Zapata, C. (2006). Locuciones neológicas en la prensa regional antioqueña y el Diccionario Descriptivo del Español del Valle de Aburrá (DEVA). *Lingüística y Literatura*, (50), 11.

Granda, D. L. A. (2012). La intensificación de las locuciones de la prensa escrita de Medellín: Una aproximación pragmática. *Lingüística y literatura*, (62), 63-85.

Gregorio Godeo, E., & Molina Plaza, S. (2007). La traducción de las frases idiomáticas de "Don Quijote" al inglés en la versión de Shelton publicada en 1612 y 1620. *CEPLI* (pp. 217-232).

Guerrero Salazar, S. (2017). La intensificación como estrategia comunicativa en los titulares de las portadas deportivas. *ELUA*, 31, pp. 187–209. Recuperado de: [rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/72087/1/ELUA\\_31\\_10.pdf](http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/72087/1/ELUA_31_10.pdf).

Gibert Escofet, M. I. (2014). *Pragmática de la interlengua: desarrollo de un test de nivel de comprensión pragmática para estudiantes sinohablantes de español como lengua extranjera* (Doctoral dissertation, Universitat Rovira i Virgili).

González Álvarez, E. (2014). *Análisis y sistematización de las locuciones verbales documentadas en el índice de mexicanismos: una aproximación a la fraseología del español hablado en México*. (Tesis doctoral). Universidad Nacional Autónoma de México.

Guilbert, L. (1975). *La créativité lexicale*, «Collection Langue et Language», París, Librairie Larousse.

Guzmán López. (17 de mayo, 2013). Jorge Franco Vélez y su Hildebrando. *El Mundo*. [Versión en Línea] Recuperado de [https://www.elmundo.com/portal/cultura/cultural/jorge\\_franco\\_velez\\_y\\_su\\_hildebrando.php#.Xs0KLGhKjIU](https://www.elmundo.com/portal/cultura/cultural/jorge_franco_velez_y_su_hildebrando.php#.Xs0KLGhKjIU)

Held, G. (1989). On the role of maximization in verbal politeness. *Multilingua-Journal of Cross-Cultural and Interlanguage Communication*, 8(2-3), 167-206.

Hualde, J. I. (2010). *Introducción a la lingüística hispánica*. Madrid: Cambridge University.

Jiménez, A. B. (2012, p. 4). *Diccionario de dichos y frases hechas*. Grupo Planeta Spain; versión en pdf recuperado de [file:///C:/Users/mauricio.misas/Downloads/Diccionario%20de%20dichos%20y%20frases%20hechas%20by%20Buitrago%20A.%20\(z-lib.org\)%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/mauricio.misas/Downloads/Diccionario%20de%20dichos%20y%20frases%20hechas%20by%20Buitrago%20A.%20(z-lib.org)%20(1).pdf)

Jiménez, I. P., & Quibén, N. M. (2007). *¿Son todos los verbos inacusativos aspectualmente télicos en español? El papel de la telicidad en la interficie léxico sintaxis*. Instituto Universitario “Ortega y gasset”, Universidad de Castilla, La Mancha.

Kasper, G., & Rose, K. R. (2002). Pragmatic Development in a Second Language. *Language Learning: A Journal of Research in Language Studies*, 52, 1.

Koike, K. (2001). Colocaciones léxicas en el español actual: estudio formal y léxico – semántico. *Universidad de Alcalá. Lingüística y Literatura*, (50), 197-211.

Lacanna, G. (2016). *Los grados de indirectividad en la negociación de significados en la interacción. Una propuesta multimodal de aplicación para la clase de ELSE*. Tesis doctoral. Universidad de Buenos Aires. Disponible en <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/4405>

Lexus Editores, S.A. (2008). *Diccionario de sinónimos, antónimos, parónimos usos de la lengua española*. Lima-Perú: Arquetipo. Versión en PDF, recuperado de [file:///C:/Users/mauricio.misas/Downloads/Diccionario%20Polifuncional%20Sin%C3%B3nimos,%20Ant%C3%B3nimos,%20Par%C3%B3nimos%20Uso%20de%20la%20Lengua%20Española%20by%20Lexus%20Editores%20\(z-lib.org\).pdf](file:///C:/Users/mauricio.misas/Downloads/Diccionario%20Polifuncional%20Sin%C3%B3nimos,%20Ant%C3%B3nimos,%20Par%C3%B3nimos%20Uso%20de%20la%20Lengua%20Española%20by%20Lexus%20Editores%20(z-lib.org).pdf)

Leyou, F. (2015). *Unidad didáctica de nivel A1 para suplir las carencias en la competencia pragmática de ELE del manual Español Moderno*. (Trabajo de grado). Pontificia Universidad Javeriana.

Lo Guercio, N. (2011). *Lo dicho como noción pragmática: el debate entre minimalistas y contextualistas*. (Tesis de licenciatura). Universidad de Buenos Aires.

López, J. A. M. & Jorgensen, A. (2008). Las locuciones adjetivas y verbales en un diccionario fraseológico de producción. *Anuario de estudios filológicos*, (31), 69-83.

Marco, M. A. (2005). *La intensificación en el español coloquial*. Valencia: Universidad de Valencia. Tesis y Monográficos, 1-444.

Martín Garcia, J. (1998). Los prefijos intensivos del español: caracterización morfo-semántica. *Estudios de lingüística de la Universidad de Alicante* 12.pp. 103-116.

Martín, E. B. (2013). La atenuación y la intensificación: herramientas para un mensaje adecuado. *Tinkuy: Boletín de investigación y debate*, (19), 47-55.

Martínez Hernández, M. (2003). “Definiciones del concepto campo en Semántica: antes y después de la Lexemática de E. Coseriu”, *Odisea* 3, pp.101-130.

Martínez Montoro, J. (2002). La fraseología en J. Casares. *ELUA. Estudios de Lingüística*, N. 16 (2002); pp. 139-189.

Martínez, C. S. (1993). Aproximación a los latinismos léxicos, locuciones y frases hechas latinas. *Myrtia*, 8, 131-155.

Mena Martínez, F. (2003). En torno al concepto de desautomatización fraseológica: aspectos básicos. *Revista Electrónica de Estudios Filológicos*. Universidad de Murcia.

Melendo, A. (1965). De las locuciones en español. *Les langues néolatines, año 59, fascículo 11, mayo – junio 1965, No. 173, págs. 1 – 31*

Meyer-Hermann, R. (1988). Atenuación e intensificación: análisis pragmático de sus formas y funciones en español hablado. *Anuario de Estudios Filológicos*, XI, págs. 275-290.

Mira Álvarez, G. D. (2010). La traducción de las unidades fraseológicas desautomatizadas en Rosario Tijeras. *Núcleo* 27, 2010. pp. 217 – 237

Montecino, L. A. (2004). Estrategias de intensificación y de atenuación en la conversación coloquial de jóvenes chilenos. *Onomázein*, 2(10), 9-32.

Montoro del Arco, E. (2005). *Aproximación a la historia del pensamiento fraseológico español: Las locuciones con valor gramatical en la norma culta*. Granada: Editorial de la Universidad de Granada.

Moreno Jaén, M. (2009). *Recopilación, desarrollo pedagógico y evaluación de un banco de colocaciones frecuentes de la lengua inglesa a través de la lingüística de corpus y computacional*. Granada: Universidad de Granada.

Mura, G. A. (2012). *La fraseología del desacuerdo: los esquemas fraseológicos en español y en italiano* (Doctoral dissertation, Universidad Complutense de Madrid).

Mušura, J., & Fernández, P. V. (2019). Los elementos de contorno dentro de los (sub) lemas pluriverbales (locuciones): fraseología contrastiva español-croata. [pdf.] *Anuario de Letras: Lingüística y filología*, 7(1), 5. Recuperado de <file:///C:/Users/mauricio.misas/Downloads/Dialnet-LosElementosDeContornoDentroDeLosSublemasPluriverb-6811858.pdf>

Ortega Ojeda, G.; González Aguiar, M. (2005). *En torno a la variación de las unidades fraseológicas*, en Almela, R.; Ramón Trives, E. y G. Wotjak (eds.), *Fraseología contrastiva*, Murcia: Universidad de Murcia, pp. 91-109.

Pastor Corpas, G. (2001). *En torno al concepto de colocación*. *Euskera*, 46, 89-citation\_lastpage. Recuperado de: <http://www.euskaltzaindia.net/dok/euskera/11643.pdf>

Patiño, P. (2010). Extracción semiautomática de locuciones especializadas de economía en español. *Lenguaje*, 38(1):235–255.

Penadés Martínez, I. (1999). *La enseñanza de las unidades fraseológicas*. Madrid: Arco/libros.

Penadés Martínez, I. (2012). *Gramática y semántica de las locuciones*. Alcalá: Universidad de Alcalá.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española* (2019), 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.3 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [junio 5 de 2020].

Reyes, G. (1990). *La pragmática lingüística* (Vol. 54). Valencia: Editorial Montesinos.

Riol, M. J. L. (2015). Descubrir el agua tibia o inventar la pólvora. Variación diatópica de la fraseología española. *Paremia*, (24), 177-189.

Rodríguez Muñoz, F. (2012). «¿Neutralización, remodelización o subjetivización? A propósito de la combinación “muy + adjetivo diminutivo” en español». *RESLA*, 25, 211-223.

Rojas Díaz, J. L. (2014). *Etiquetaje y descripción de unidades fraseológicas especializadas en un diccionario bilingüe de comercio internacional*. (Trabajo de maestría). Universidad de Antioquia.

Ruiz Gurillo, L. (1997). *Aspectos de fraseología teórica española*. Valencia: Universitat de València.

Ruiz Gurillo, L. (1998). *La fraseología del español coloquial*. Madrid: Ariel.

Ruiz Gurillo, L. (2001). *Las locuciones en español*. Madrid: Arco/Libros.

Ruiz Gurillo, L. (2018). *Las locuciones en el español actual*. Madrid: Arco/Libros.

Sancha Escudero, A. (2015). *La enseñanza de mecanismos intensificadores para la clase de ELE de nivel B a través de la serie televisiva El Misterio del Tiempo*. Cantabria: Universidad de Cantabria.

Sánchez Rufat, A., & Jiménez Calderón, F. (2012). Combinatoria léxica y corpus como input. *Language design: journal of theoretical and experimental linguistics*, 14, 0061-81.

Santos Río, L. (2003). *Diccionario de partículas*. Salamanca: Luso-española de ediciones, 108.

Schellheimer, S. (2016). *La función evocadora de la fraseología en la oralidad ficcional y su traducción* (Vol. 82). Frank & Timme GmbH.

Siervo Mora, M. (1996). *Lexicón de fraseología del español de Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Timofeeva, L. T. (2006). Sobre la traducción de la fraseología: un enfoque pragmático. *Interlingüística*, (17), 1029-1038. Alicante: Universidad de Alicante.

Timofeeva, L. T. (2008). Los principios definatorios de las unidades fraseológicas: nuevos enfoques para viejos problemas. *ELUA*, 22, 243-261.

Tristá Pérez, A. (1999). “La fraseología y el diccionario de fraseología cubana”, en Fuentes, M. / Werner, R. (eds.), *Lexicografías iberorrománicas: problemas, propuestas y proyectos*. Madrid / Frankfurt: *Iberoamericana / Vervuert*, pp. 169-184.

Van Dijk, T. A. (1980). *Texto y contexto: semántica y pragmática del discurso*. Madrid: Cátedra.

Villegas Lopera, M. C. (2008). *Análisis pragmatolingüístico de las unidades fraseológicas fijas en aire de tango de Manuel Mejía Vallejo*. (Trabajo de grado Maestría en lingüística). Universidad de Antioquia.

Zaldívar Julià, J. M. (2018). *La pragmàtica i el llenguatge mediàtic (Les col·locacions fraseològiques: caracterització teòrica i pràctica del llenguatge periodístic i del llenguatge dels polítics)*. (Tesi doctoral). Universitat de les Illes Balears.

Zholobova A., (2015). *Idiomaticidad y motivación fraseológica en la lingüística extranjera*. Kazán: Universidad Federal de Kazán, Rusia.

Zuluaga Gómez, F. O. (2003). *Análisis pragmatolingüístico de las unidades fraseológicas fijas en español con atención especial a los refranes*. En Eigen Beheer. (Tesis doctoral). Universidad de Amsterdam.

Zuluaga Gómez, F. O. (2005). Locuciones, dichos y refranes sobre el lenguaje: unidades fraseológicas fijas e interacción verbal. *Forma y función*, (18), 250-282.

Zuluaga Gómez, F. O.; Díaz Orozco V. Ciro, L. A. (2019). *Dichos, refranes y locuciones en las novelas de Gabriel García Márquez*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Zuluaga, A., (1975). La fijación fraseológica. En: *Thesaurus XXX*, 225 – 248.